

**Aníbal Cañaverl Orozco**

**SIERVOS, TALENTOS,  
USURAS Y RESISTENCIAS**

**El campesino que complicó la  
parábola de los talentos**

© 2015

Aníbal Cañaverall Orozco

SIERVOS, TALENTOS, USURAS Y RESISTENCIAS

ISBN: 978-958-

Ilustración de portada:

Sandra Rojas Panqueva

Diagramación e Impresión:

Editorial Kimpres SAS

PBX: 4136884

Bogotá, D. C., Colombia

Marzo de 2015

Prohibida su reproducción total o parcial.

## ÍNDICE

---

NOTA DEL EDITOR.....	11
DEDICATORIA .....	15
AGRADECIMIENTOS .....	17
PRÓLOGO.....	19
PRESENTACIÓN.....	25
INTRODUCCIÓN.....	27

### CAPÍTULO I

#### UN ESTUDIO PARA «LEVANTAR RONCHAS» Acercamiento al texto de Mt 25,14-30

1.1	Introducción.....	33
1.2	Traducción de la parábola.....	34
1.3	Los linderos de la parábola .....	36
1.4	Comparando la versión de Mateo con Lucas 19,12-27 .....	37

1.5	Análisis narrativo del texto.....	39
1.5.1	Una posible organización del texto.....	39
1.5.2	Ideas y detalles generales sobre las escenas..	40
1.5.3	Algunas conclusiones sobre las escenas.....	42
1.6	Análisis literario .....	43
1.6.1	La parábola como género literario .....	43
1.6.2	Las palabras que dan forma a la parábola .	44
1.6.2.1	Palabras que se repiten en el texto .....	44
1.6.2.2	Constelación de palabras en sentido económico al talento.....	45
1.6.2.3	Palabras en sentido de oposición .....	44
1.6.2.4	Palabras y frases que subvierten el sistema de la economía.....	46
1.6.3	Los títulos asignados en el texto .....	47
1.6.4	Oposiciones de palabras, actitudes y expresiones .....	47
1.6.4.1	Mayor capacidad y menor capacidad.....	47
1.6.4.2	Siervos que negocian y siervo que no negocia .....	48
1.6.4.3	Siervo fiel y bueno en oposición a siervo malo y holgazán .....	48
1.6.4.4	Lo mucho como poco y lo poco como mucho...	49
1.6.4.5	Acumulación y despojo.....	49
1.7	Análisis socio-retórico.....	50
1.7.1	Artífices e interacciones en el texto .....	52
1.7.1.1	Hombre (ἄνθρωπος) .....	51
1.7.1.2	Señor (κύριος) .....	51
1.7.1.3	Siervos (δούλους) buenos y fieles .....	52
1.7.1.4	Siervo (δοῦλε) rebelde y resistente .....	52
1.7.1.5	La Tierra (γῆν) como ser vivo, apropiado y mercantilizado.....	53
1.7.1.6	Banqueros (ραπεζίταις).....	54

1.7.1.7	Despojadores represivos.....	55
1.7.1.8	Las mujeres ausentes en la narración .....	55
1.7.2	Condicionamientos sociales y económicos .....	56
1.7.2.1	El talento como moneda o patrón monetario.....	57
1.7.2.2	La esclavitud .....	59
1.7.2.3	La ganancia desproporcional .....	60
1.7.2.4	El ajuste de cuentas .....	60
1.7.2.5	La actividad financiera.....	61
1.7.2.6	El reconocimiento social.....	62
1.7.2.7	La denuncia radical .....	63
1.7.2.8	El miedo como mecanismo de represión....	63
1.7.2.9	Siervo malo y holgazán .....	64
1.7.2.10	Despojo y exclusión .....	64
1.7.2.11	La inutilidad del siervo .....	65
1.7.3	Condicionamientos implícitos en la parábola...	67
1.7.3.1	Poder opresor del señor.....	67
1.7.3.2	Las alegorías como alteradoras del sentido original de la parábola.....	67
1.7.3.3	La Pax romana.....	68
1.7.4	Los intereses de los grupos dominantes y dominados .....	70
1.7.5	Los intereses que se convierten en ideología ..	70
1.7.6	Las estrategias y la búsqueda de resultados .....	72
1.7.6.1	Nivel original de la parábola.....	72
1.7.6.2	Nivel alegórico de interpretación en las comunidades de Mateo .....	73
1.7.6.3	Nivel de interpretación alegórica de las iglesias en los contextos de hoy.....	76
1.8	Nota conclusiva .....	76

**CAPÍTULO II**  
**LAS MANERAS COMO NOS HA LLEGADO**  
**LA INTERPRETACIÓN DE LA PARÁBOLA DE LOS TALENTOS**

2.1	Preámbulo de la cuestión .....	79
2.2	Introducción .....	81
2.3	Influencia interpretativa en los Padres de la Iglesia .....	82
2.3.1	Interpretación de la parábola según San Juan Crisóstomo .....	85
2.3.2	Interpretación según San Basilio “ <i>El Grande</i> ” .....	86
2.4	Influencia interpretativa en Bertolt Brecht ..	87
2.4.1	El contexto de la obra de Brecht.....	88
2.4.2	El sermón de la parábola de las minas .....	89
2.4.3	Una actualización alegórica de la parábola ...	91
2.4.4	El escenario del juicio final .....	92
2.4.5	El veredicto final del juicio.....	95
2.4.6	Reflexión sobre los aportes de Brecht.....	96
2.5	Influencia interpretativa en Ulrich Luz.....	97
2.5.1	Historia de la influencia y punto de partida..	98
2.5.2	La perspectiva del sentido original de la parábola .....	99
2.5.3	Indicios sobre una posible simpatía por el tercer siervo .....	101
2.5.4	Diversas interpretaciones de la parábola ...	102
2.5.5	La alegorización como una verdadera novedad..	102
2.6	Influencia interpretativa en Malina y Rohrbaugh .....	103
2.6.1	Una versión alternativa de la parábola .....	103
2.6.2	La lectura no occidental de la parábola.....	105
2.6.3	La parábola en perspectiva de la élite .....	106

2.6.4	El punto de vista campesino .....	107
2.7	Influencia interpretativa en William R. Herzog II .....	108
2.7.1	La versión apócrifa de la parábola .....	109
2.7.2	El tercer siervo como héroe de la parábola..	110
2.7.3	La vulnerabilidad de actuar solo .....	110
2.7.4	Probabilidad del código del tercer siervo ...	111
2.7.5	Reflexiones acerca de la contribución del autor .....	112
2.8	Influencia interpretativa en la teología de la prosperidad .....	112
2.8.1	La parábola como historia del capital y la inversión .....	113
2.8.2	La validez ética y moral de las ganancias ..	114
2.8.3	La parábola de los talentos y la economía de libre mercado .....	115
2.8.4	Algunas reflexiones a propósito de este aporte.....	116
2.9	Influencia interpretativa en la hermenéutica bíblica latinoamericana .....	117
2.9.1	La contribución de Leif E. Vaage.....	117
2.9.1.1	La resistencia del tercer siervo .....	118
2.9.1.2	El tercer siervo tenía razón .....	118
2.9.2	La contribución de Néstor O. Míguez.....	119
2.9.2.1	La esclavitud como base de la economía romana .....	120
2.9.2.2	Condición de esclavos en el Imperio romano .....	120
2.9.2.3	Condición de siervos en el Imperio romano .....	121
2.9.3	La contribución de Guido Mahecha.....	121
2.9.3.1	La parábola y la segunda venida de Cristo ..	122

2.9.3.2	El “ <i>factor de injusticia económica</i> ” en la parábola .....	122
2.9.3.3	La dignidad como reserva de conciencia....	123
2.9.3.4	Una perspectiva teológica de la parábola ..	124
2.9.3.5	Reflexiones sobre este aporte de Guido Mahecha .....	124
2.10	Nota conclusiva .....	125

### **CAPÍTULO III**

#### **UNA INTERPRETACIÓN CRÍTICA Y ALTERNATIVA PARA LOS TIEMPOS DE HOY**

3.1	Introducción.....	127
3.2	Consideraciones preliminares.....	129
3.2.1	Un evangelio muy querido en las iglesias..	129
3.2.2	El campesinado como destinatario de la parábola .....	130
3.2.3	Movimiento de estudiantes inconformes...	130
3.2.4	Movimientos sociales, populares, políticos, culturales y ecológicos.....	132
3.2.5	Las iglesias y el movimiento ecuménico ....	132
3.2.6	Los obstáculos frente a una conciencia crítica e inconforme .....	133
3.2.7	Una impronta hermenéutica (interpretación) .....	134
3.3	Contextos actuales y complejos .....	135
3.3.1	Despojo violento de la Tierra al campesinado...	135
3.3.2	“ <i>Extinción</i> ” del campesinado.....	136
3.3.3	La degradación y pauperización de la vida .....	136
3.3.4	Las voces y expresiones de la vida amenazada .....	137

3.3.5	Alimentar las armas antes que a los seres humanos.....	137
3.3.6	La parábola de los talentos como espejo de la realidad de hoy.....	138
3.3.7	Desplazamiento y migración.....	139
3.3.8	Auge de la economía informal.....	139
3.3.9	La llamada « <i>limpieza social</i> ».....	140
3.4	Interpretar la parábola en perspectiva incómoda y crítica.....	141
3.4.1	Las preguntas que nos salen al paso.....	141
3.4.2	La parábola como un texto desesperanzador.....	143
3.5	Pautas interpretativas acerca de la parábola.....	144
3.5.1	La Tierra como cómplice de una economía tradicional (vv. 18.25).....	144
3.5.2	El miedo como mecanismo de represión (v. 25).....	146
3.5.3	La denuncia crítica y frontal contra el señor (vv. 24-25).....	147
3.5.4	La ganancia usurera como rentabilidad (vv. 16-17.20.22.27).....	148
3.5.5	Los jugosos negocios de la banca, hoy (v. 27).....	149
3.5.6	“ <i>Que devuelvan esa platica</i> ” (vv. 21.23).....	150
3.5.7	Caminar y ponerse a contra-corriente (vv. 18.24-26).....	151
3.5.8	Relaciones dependientes, sumisas y clientelistas (vv. 14-17.20-23.28-29).....	153
3.5.9	Los prejuicios que agobian al campesinado de hoy (v. 26).....	153

3.5.10	Los sectores sociales que protestan y resisten (vv. 18.24-30) .....	155
3.5.11	El “ <i>paraíso</i> ” de la seguridad democrática (v. 29) .....	156
3.5.12	La economía de libre mercado (vv. 16-17.20.22.27) .....	157
3.5.13	Conciencia crítica ante las interpretaciones alegóricas .....	158
3.5.14	Las negociaciones de paz en Cuba y la fase del postconflicto .....	159
3.6	Las urgencias y desafíos .....	160
3.7	Nota conclusiva .....	162

### CONCLUSIÓN FINAL

### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Biblias .....	167
Diccionarios .....	167
Libros .....	168
Artículos en libros y revistas .....	172
Artículos de periódicos .....	173
Documentos de Internet .....	174

## **NOTA DEL EDITOR**

---

Una noche, a la luz de una luna resplandeciente, en las montañas espesas de la vereda Tetuancito, en el municipio de San Antonio, Tolima, un pueblo enclavado en la cordillera central; luego de terminar una jornada de la Escuela Bíblica Campesina conversábamos Aníbal Cañaveral y yo, sobre los avances de la Lectura Campesina de la Biblia y todos los aprendizajes cosechados en los cursos, talleres y encuentros que habíamos acompañado en distintos lugares de Colombia y de otros países hermanos.

Hablamos de las implicaciones que tiene interpretar los textos bíblicos en otra perspectiva, sabiendo que en las comunidades campesinas también se han naturalizado las interpretaciones tradicionales propuestas o impuestas por las iglesias. Teníamos claro que leer la Biblia con Ojos y Corazón campesinos, era entrar en el texto desde la vida campesina como “*lugar hermenéutico*”,

buscando la campesinidad del proyecto de Dios. No obstante, Aníbal planteó una mirada del texto de Mateo 25,14-30 desde el señalamiento, la exclusión y la censura que las interpretaciones tradicionales han hecho a un tercer siervo, desobediente al mandato de negociar y generar ganancias económicas, capaz de enfrentar a su patrón, razón por la cual fue tirado afuera y señalado para la historia como el siervo “*malo y holgazán*”.

Recordamos, en aquellas montañas, que años atrás habíamos intentado una “*lectura en reversa*” de esa misma parábola y que tal osadía había incomodado a diversos sectores sociales y pastorales. La sorpresa vino cuando Aníbal, me comunicó que había realizado un estudio profundo, muy cuidadoso en lo exegético y en lo hermenéutico, del texto de Mt 25,14-30 y que efectivamente se había encontrado con una versión anterior a la de Mateo, en la que era más evidente el profetismo del tercer siervo y su cercanía al proyecto de Jesús. Poco a poco me fue explicando la manera cómo ese tercer siervo complicó la interpretación de la “*parábola de los talentos*”.

Esa noche me involucré en el sueño que tenía Aníbal de publicar ese trabajo, no solo por la sólida amistad que nos une, sino por una especie de “*complicidad hermenéutica*” construida en muchos años de trasegar por estos mundos bíblicos.

Propusimos la publicación del trabajo a la Junta Directiva de la Corporación Claretiana Norman Pérez Bello, quienes de inmediato se sumaron al proyecto, luego compartimos la propuesta con el Padre José María Flórez, rector

del Colegio Claretiano de Bosa y con el Padre Wilmer García, Párroco de las comunidades de San Bernardino de Bosa; los dos apoyaron decididamente esta iniciativa.

Las tres instituciones editoras, consideramos que este libro es un aporte fundamental para fortalecer la conciencia crítica, alimentar la resistencia y recrear la esperanza en nuestros procesos sociales y pastorales.

*Oswaldo Martínez Cardozo  
Corporación Claretiana Norman Pérez Bello*



## **DEDICATORIA**

---

A mi madre Otilia de Jesús Orozco (que ya vive en otra dimensión) y a mi padre Jesús Antonio Cañaveral (que espera poder leer prontamente este libro), quienes biológicamente me engendraron y cuidaron en todo momento de mi vida.

A mi primer maestro en teología y economía, Jaime Restrepo López, sacerdote católico, mártir de la Iglesia de los Pobres en Colombia en 1988, de quien recibí las primeras pulsaciones por una visión crítica de la teología.

Al padre Gabriel Díaz, quien en los comienzos de los años 80 me acogió en una misión de Semana Santa en tierras antioqueñas, donde viví los primeros brotes de conciencia crítica ante las alambradas que cercaban los latifundios y estrechaban los caseríos de las familias pobres.

Al profesor Guido Mahecha, quien me provocó las primeras punzadas críticas respecto de la parábola de los ta-

lentos cuando iniciaba mis estudios académicos en la Universidad Bíblica Latinoamericana.

A la profesora Elsa Tamez, presentadora de esta obra, quien me acompañó como guía de la investigación para optar al grado de licenciatura en la Universidad Bíblica Latinoamericana, en virtud de lo cual le expreso toda mi gratitud.

## **AGRADECIMIENTOS**

---

Agradezco a toda mi familia por su apoyo e incidencia en muchos momentos de mi vida, con su acompañamiento y fortalecimiento en los momentos difíciles en que transcurrieron mis pasos por la escuela rural, por las organizaciones campesinas y por persecuciones que determinaron mi salida del campo.

Agradezco al legado de las Comunidades Campesinas Cristianas (CCC), el espacio que me acogió en los primeros años de reflexión bíblica y teológica y que contribuyó a mi formación empírica y autodidacta.

Agradezco a la Comunidad de los Misioneros Claretianos y al Colectivo Ecuménico de Biblistas –CEDEBI- por su apoyo a mi formación bíblica y académica en la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL), en San José, Costa Rica.

Agradezco al espíritu de PROMESA y a la Universidad Bíblica Latinoamericana, espacios donde se tejieron las lí-

neas y coordinadas críticas de esta relectura campesina de la parábola de los talentos (Mt 25, 14-30).

Agradezco a la Corporación Claretiana Norman Pérez Bello, al Colegio Claretiano de Bosa y a la Parroquia San Bernardino de Siena por su contribución financiera a la publicación de este libro *“Siervos, talentos, usuras y resistencias. El campesino que complicó la parábola de los talentos”*.

Agradezco a los muchos procesos por donde he caminado más de treinta años, viviendo y reflexionando intensamente sobre la vivencia crítica y comprometida de la Palabra de Dios.

Agradezco a las personas amigas y cercanas que he conocido en la vida y que contribuyeron a mi formación bíblica y teológica en los diversos espacios y escenarios nacionales y continentales.

## PRÓLOGO

---

Aníbal Cañaveral Orozco es un biblista salido de las entrañas campesinas del pueblo colombiano. Pocas personas, como él, saben lo que es aprender las primeras letras a la luz de una vela, porque a su vereda aún no había llegado la luz eléctrica. Es admirable toda la lucha que tuvo que enfrentar para poder encontrar, escarbando con las uñas, el alimento sustancioso de la Palabra de Dios. Muchas personas lo hemos escuchado en sus cursos de **“Lectura popular y comunitaria de la Biblia”** y hemos podido leer sus libros: **“Carta a Filemón”** y **“Andar en el Encanto de la Palabra”**. También ha colaborado con artículos en otras publicaciones. En forma más cercana hemos participado en sus cursos a grupos populares interesados en el conocimiento de la Biblia como Palabra Liberadora de Dios que ilumina nuestros procesos personales, grupales y sociales.

Ahora nos sorprende Aníbal con esta nueva publicación sobre la Parábola de los talentos. Creo que, como él

mismo dice en el título del Capítulo I, es **“una investigación que va a levantar ronchas”**. Va a levantar ronchas porque es una propuesta que contradice las interpretaciones alegóricas que espiritualizan el contenido de la parábola, cosa que les encanta a los autores que se solazan en el capitalismo y lo defienden con la teología de la prosperidad.

Va a levantar ronchas porque es una interpretación que cuestiona proféticamente lo más central y dañino del modelo económico que domina y oprime actualmente a las grandes mayorías de América Latina y de otros Continentes: la concentración de grandes riquezas en pocas manos, condenando a muchos millones de seres humanos a muerte prematura y a vida indigna.

Aníbal aprovecha el análisis de esta parábola, aparentemente inofensiva, para hacer un repaso iluminador de todas las lacras de las actuales estructuras económicas y políticas del mundo neoliberal que están conduciendo el planeta al desastre más amplio y funesto de toda la historia de la humanidad. En el caso de Colombia, saca a relucir: el despojo de tierras a los campesinos; el despropósito de malgastar el presupuesto nacional sosteniendo el segundo ejército más numeroso de América del Sur, después del de Brasil; el desplazamiento de millones de compatriotas, porque nuestros gobiernos prefieren proteger las empresas petroleras y mineras antes que la vida de los campesinos y las fuentes de agua de nuestro territorio; el auge de la economía informal; las *“limpiezas sociales”*, con frecuencia amparadas por las autoridades responsables de la seguridad y del orden público; las escandalosas ganancias del sector financiero; las relaciones internacionales dependientes, su-

misas y clientelistas; el paraíso de la “*confianza inversionista*” que prefiere aumentar los impuestos a los nacionales y rebajarlos a las empresas extranjeras; etc.

Va a levantar ronchas porque muchos eclesiásticos e innumerables laicas y laicos de nuestra Iglesia Católica, formados en la tradición lefebvriana, aún no digieren el Concilio Vaticano II y menos aún los documentos del Celam en Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida.

El nuevo libro de Aníbal sólo tiene tres capítulos: En el primero nos ofrece un acercamiento al texto y compara las versiones de Mt (25,14-30) y de Lc (19,11-27). El texto que ya nos deja intrigados para el segundo capítulo, crea una especie de suspenso que nos pone a pensar en un final de buenas noticias para los pobres.

En el segundo nos hace un recuento de las interpretaciones que nos legaron los Santos Padres en los primeros siglos de la Iglesia (S. Juan Crisóstomo, S. Basilio) y las que nos han brindado autores posteriores y actuales como Ulrich Luz, William R Herzog, Guido Mahecha y la perspectiva liberadora de la hermenéutica latinoamericana.

Comienza con una introducción en la que nos prepara para una interpretación “*crítica, contextual, alternativa y campesina*”, de la parábola. Luego nos pasea por el texto de la misma con análisis narrativo y literario, como quien enfrenta un toro que nos amenaza con los cuernos de la economía imperial y casi parece que nos derriba con la aprobación del modelo explotador que premia a los siervos que se dejan dominar por el sistema explotador y le reportan

grandes ganancias al dueño y recrimina y castiga al siervo que opta por un camino de resistencia que critica la riqueza injusta y no produce ganancia.

Finalmente, en el último capítulo nos plantea, con seguridad y firmeza el desenlace: esta parábola, que a primera vista se presta para apoyar las interpretaciones alegóricas y la teología de la prosperidad, resulta que, ofrece con el acervo crítico y liberador de los Evangelios, una interpretación novedosa, desafiante y liberadora.

**Novedosa:** se atreve a nadar contra corriente en el río torrencioso de las hermenéuticas bíblicas. Una buena parte de las interpretaciones se acogen al sentido alegórico, viendo en los talentos los dones que cada persona ha recibido de Dios. La conclusión es lógica y sencilla: todos tenemos que desarrollar esos dones y hacerlos producir buenas obras. Esta interpretación es inofensiva: se acopla perfectamente a las sociedades injustas y desiguales, sin cuestionarlas ni ofrecerles alternativas.

**Desafiante:** Aníbal nos presenta una parábola que critica el modelo económico del tiempo de Jesús y descubre en el siervo que no quiso plegarse, un contradictor del dueño explotador que se atrevió a desafiarlo, criticándolo y no produciendo ganancia. Esta interpretación es, indudablemente, más coherente con la perspectiva del Reino de Dios que Jesús explicitó de mil formas, con palabras y obras, durante toda su vida y con el relato del juicio a las naciones que sigue a continuación de la parábola.

**Liberadora:** Es una interpretación que sirve perfectamente para enfrentar críticamente lo que está pasando en

el mundo neoliberal que explotan la Tierra hasta agotarla y la dejan inservible por el daño que causan a las fuentes de agua y a todos los ecosistemas de la Pachamama.

A partir de esta interpretación las comunidades campesinas, indígenas y negras se animan a desarrollar procesos de resistencia, de organización y empoderamiento de la producción campesina, más acordes con las necesidades vitales de alimentación, salud, educación, trabajo y vida digna. El siervo que optó por la única forma de resistencia que tenía a la mano, se convierte en piedra de escándalo y en riesgo de castigo para él y todos los que se atrevan a seguir su ejemplo. El ejemplo de este empleado es mucho más fecundo en el trabajo actual con campesinos y trabajadores, que aquellos que, en aras de conservar su trabajo, deben plegarse a las exigencias opresivas y explotadoras de sus amos.

*Miguel Ángel Calderón, CMF*



## **PRESENTACIÓN**

---

Así como hay pasajes hermosos de la Biblia que curan el alma, así también encontramos textos que desconciertan a los lectores y lectoras. Uno de ellos es la parábola llamada de los talentos -en Mateo-, una moneda de valor exorbitante o, de las minas -en Lucas-, una moneda no tan descomunal. Aníbal Cañaverall, un biblista campesino, se atreve a releer la parábola de los talentos. Digo “*se atreve*”, porque él se propone hacer una relectura desde la perspectiva de los trabajadores; perspectiva que va contra el mismo discurso, aprobado por el evangelista Mateo.

Para quienes no conocen la historia, les adelanto que ésta trata de un patrón rico que da mucho dinero a tres siervos suyos para que lo inviertan y ganen intereses. Uno de ellos no lo hace y éste es castigado severamente. En la comparación el patrón sería Dios y el siervo que no le ayudó a acumular dinero al patrón sale descalificado. Dentro del sistema capitalista donde se enaltece la acumulación y

se promueve la circulación de la moneda, la parábola encaja perfectamente. Quien se sale de este sistema pierde. Pero dentro de los valores del Reino de Dios predicados por Jesús, donde la distribución equitativa es alabada, como en la multiplicación de panes, o la sanidad gratuita a los necesitados, la parábola desentona. Por eso es que su lectura es desconcertante para muchos. Curiosamente la tradición cristiana no ha tenido muchos problemas con el relato porque no se ha fijado en el talento como moneda sino en el talento como don. Los dones deben ponerse en práctica y multiplicarse para ser aprobados por Dios. En cambio los predicadores de la teología de la prosperidad acogen esta parábola como regla a seguir. Sin embargo, dentro de la lógica del reinado de Dios, la historia no tiene cabida.

El problema fundamental con el cual se topará Cañaverall es que el relato en Mateo y Lucas en su primera y última lectura apoyan al patrón. Por eso es interesante ver cómo el autor del presente libro insiste en que es posible encontrar el lado liberador de la parábola de los talentos. Para ello se consagra a desmenuzar el texto, bucear entre los sentidos hasta encontrar una propuesta diferente. Por allí va encontrando pistas en el breve discurso del siervo, pues éste es quien complica la historia de los talentos. Se agarra de estas pistas y como si fueran una cabuya de fique comienza a tejer a partir de otra historia antigua, oral, previa a la de la redacción mateana, y mucho más cercana a las enseñanzas de Jesús.

Vale la pena leer este trabajo de Cañaverall, el campesino que dio luz a la lectura campesina de la Biblia en América Latina.

*Elsa Tamez, 31 de enero del 2011*

## INTRODUCCIÓN

---

La parábola de los talentos ha sido leída tradicionalmente en las iglesias, como la parábola de los dones que Dios nos ha regalado, de lo cual espera que los multipliquemos abundantemente. Tal orientación divina y pastoral demanda que actuemos con toda eficacia, así como hicieron los dos primeros siervos de la parábola, quienes obtuvieron el doble de ganancia (5 y 2 talentos), confiados por el señor. Esta perspectiva de interpretación, que asemeja los talentos con los dones o capacidades que Dios concede a los seres humanos, armoniza el proceso de influencia histórica que ha recibido la parábola. Así, una lectura del texto de Mateo, no deja en claro más que la identificación de Dios con el señor de la parábola, el buen proceder de los siervos que hicieron posible obtener una ganancia y la censura al tercer siervo, por el hecho de enterrar el talento en la Tierra<sup>1</sup> y no producir ganancia. Deja también establecido un orden de re-

---

<sup>1</sup> La referencia en adelante irá en mayúscula inicial.

laciones desiguales y excluyentes entre quienes intervienen en la trama de la narración. Sin embargo, cuando comparamos el texto de la parábola, con el contexto socio-histórico de donde surgió originalmente, advertimos la posibilidad de una contradicción en su formulación y en su interpretación.

Hay aportes de reconocidos estudiosos de la Biblia (Joachim Jeremias, Ulrich Luz, Bruce Malina, Richard Rohrbaugh, William Herzog II, Leif Vaage, Néstor Míguez, Guido Mahecha y Gonzalo de la Torre) que intuyen y destacan el carácter original, incisivo, consciente, subversivo y liberador de las parábolas de Jesús, incluso llamando la atención sobre su potencial denunciador, anunciador (Buena Nueva), salvador y revolucionario. Jesús mismo se presenta con estas características en muchos pasajes de los evangelios (Mt, 11,5; Lc 4,18; 24,21;...). Ante la contundencia del mensaje de Jesús en las parábolas, ¿qué es lo que denuncia en la parábola de los talentos?, ¿cuál podría ser la Buena Nueva para quienes eran sus oyentes?, ¿es que Jesús hizo una excepción en esta parábola?, ¿dónde quedó el sentido de la esperanza y la liberación? Ciertamente, nos parece que el texto de Mateo, tanto en su redacción e interpretación alegórica, como en su ubicación antes del juicio de las naciones (Mt 25,31-46), se torna contradictorio con el mensaje liberador de Jesús. La originalidad de Jesús en las parábolas parece diluirse en las interpretaciones alegóricas y en la interpretación que hace la teología de la prosperidad. Por supuesto, que aunque esto sea evidente, podemos pasar desapercibidamente de largo, sin intrigarnos por ello.

Precisamente, por estas condiciones de ingenuidad (¿lo será del todo cierto?), contradicción y modificación,

que nos intrigan en extremo, es por lo que nos atrevemos a formular la hipótesis sobre la existencia de una narración oral más antigua a la redacción canónica de Mateo, en la cual es posible percibir que el tercer siervo de la parábola, el que enterró el talento, «*revolcó*» el modelo económico y de paso complicó la versión de Mateo, al obrar la resistencia frente al sistema económico y detonar la lógica que hacía posible la obtención de grandes ganancias. Al hacer esto, su acción se tornó profética, subversiva y esperanzadora para muchos campesinos que pudieron comprender la parábola de los talentos desde su propia perspectiva, es decir, en versión campesina, acorde con el mensaje liberador de Jesús, que cuestionaba riquezas abundantes como en el caso del joven rico (Mt 19,16-29); de sobra, como en las ofrendas de los ricos y la viuda pobre (Lc 21,1-4); de producto del posible engaño que obraba Zaqueo (Lc 19,8); y no compartidas con los pequeños, como en el texto del juicio final (Mt 25,31-46). Por las lecturas de estudiosos como Malina, Rohrbaugh, Luz y Herzog II encontramos argumentos de peso para sustentar la tesis que hemos planteado. Refuerzan aún más los aportes de Brecht, Vaage, Míguez y Mahecha, tomados de la literatura y de la interpretación bíblica latinoamericana.

Lógicamente, que desde el punto de vista campesino, para quien ha vivido muchos años en Colombia, en condición de agricultor, jornalero, desarraigado y desplazado del campo a la ciudad, la lectura de la parábola, en la versión de Mateo, provoca muchos interrogantes y preguntas. De ahí la motivación, la osadía y el atrevimiento por hacer una lectura o interpretación diferente de la parábola de los talentos, que nos ayude a tener en cuenta el reverso de nuestras historias negadas, cargadas de prejuicios y silenciadas. Tal

acercamiento presupone una postura y una opción hermenéutica que concuerde y armonice con los valores del Evangelio que nos anunció Jesús. Desviarse de esta ruta evangélica, conlleva el riesgo y el peligro de servir en bandeja de plata el mensaje liberador y subversivo de las parábolas de Jesús a los principios y los valores de una economía de la usura, la explotación, la injusticia y el libre mercado. En otras palabras, será legitimar bíblica y teológicamente un sistema económico injusto, excluyente e inhumano.

Nuestra investigación centra su atención en el contexto socio-histórico en que probablemente se originó la parábola, desde donde se formulan las nuevas perspectivas de interpretación. Se trata de un estado de la parábola previo al de Mateo. Tomamos en cuenta la versión de Mateo, como fuente canónica, como posibilidad de contraste y presencia en la Biblia, pero sin hacernos muchas ilusiones de encontrar en ella los dinamismos liberadores y alternativos que pudiéramos encontrar en otros textos del Nuevo Testamento. Su interpretación alegórica tradicional ha clausurado cualquier otra perspectiva de carácter liberador y esperanzador. En cambio, por la reconstrucción del contexto original, damos con mejores condiciones para atrevernos a proponer una interpretación desde el reverso de la parábola. Esa es la óptica y la pista que seguimos en este acercamiento a Mt 25,14-30.

Es verdad que estamos en mucha familiaridad con una interpretación religiosa y espiritualizada de la parábola, negándole posibilidades sociales, políticas, económicas e ideológicas, lo que reduce considerablemente el público crítico y destinatario en los tiempos de hoy, al tiempo que

multiplica creyentes que espiritualizan la parábola y le sacan provecho para legitimar y justificar sus intereses económicos e individuales. Queremos incomodar, cuestionar y remover esas interpretaciones espiritualistas, poco cercanas a la realidad y cargadas en extremo de prejuicios. Abrir la apuesta para la generación de jóvenes estudiantes, trabajadores y trabajadoras, líderes y lideresas sociales, defensores y defensoras de Derechos Humanos, dirigentes de los movimientos sociales, es también ampliar nuevas y desafiantes perspectivas de interpretación. Elementos como la inconformidad, la rebeldía, la protesta y el cuestionamiento a lo establecido pueden ser hilos conectores con el siervo joven y rebelde de la parábola.

No podemos seguir de largo sin advertir una ausencia explícita de las mujeres en esta parábola, pues la referencia es a señor, siervos y banqueros, señal que nos indica que a las mujeres hay que buscarlas en la dimensión implícita (invisibilidad) del texto bíblico que nos llegó a través de Mateo y sus comunidades. Ellas, en lo que atañe al nivel político y económico, debieron desempeñar un rol importante en los asuntos administrativos y económicos en la perspectiva de una economía alternativa que es borrada de plano por unas relaciones económicas controladas por los varones que ostentan el poder y las riquezas. Tras las ganancias de los jugosos negocios de los dos primeros siervos de la parábola, habrá que preguntarse por las vidas de las mujeres, los niños y las niñas, en condición de víctimas anónimas del sistema económico romano.

Abordamos, por tanto, este estudio bíblico de la parábola en el primer capítulo, yendo de una vez al encuentro

con el texto bíblico a semejanza de como sucede en las celebraciones religiosas donde es leída la parábola, comentada e interpretada. Para ello, combinamos elementos del método narrativo y socio-retórico, complementados con los aportes extra-bíblicos de autores que han llevado a cabo investigaciones interdisciplinarias (ayuda de otras ciencias). Por supuesto, que privilegiamos la intencionalidad de una interpretación campesina, crítica y alternativa, a diferencia de las interpretaciones alegóricas tradicionales. En el segundo capítulo, percibimos las pulsaciones de la influencia de la parábola en la investigación, la tradición eclesial de los Santos Padres de la Iglesia, la contribución de la narrativa de Bertolt Brecht, el recibimiento en la perspectiva de la teología de la prosperidad y el aporte de algunos reconocidos bíblistas latinoamericanos. En el tercer capítulo, llegamos a la expresión de nuestra propia interpretación, cara a cara con las realidades que nos desafían hoy, esperando contribuir en la pastoral de las iglesias, en la práctica sociopolítica de los movimientos sociales y en el caminar del campesinado latinoamericano y caribeño, con una perspectiva diferente de interpretación de la parábola de los talentos.

# **CAPÍTULO I UN ESTUDIO PARA «LEVANTAR RONCHAS»<sup>2</sup>**

## **Acercamiento al texto de Mt 25,14-30**

---

### **1.1 INTRODUCCIÓN**

El texto es conocido ampliamente como la parábola de los talentos en la tradición eclesial de las iglesias. Por tanto, abundan los estudios y comentarios bíblicos, lo mismo que las interpretaciones en sentido tradicional. Sin embargo, este estudio busca situarse en una óptica crítica, contextual, alternativa y campesina. Para tal propósito, echamos mano de elementos del método socio-retórico y del método narrativo, apuntando hacia un hallazgo de aspectos que contribuyan a una interpretación a favor de la

---

<sup>2</sup> Esta metáfora es prestada de una estudiante del primer taller de Parábolas en perspectiva crítica, realizado en el Seminario Bíblico Menonita de Colombia, en la ciudad de Ibagué del 9 al 12 de Noviembre de 2012.

vida del campesinado colombiano, latinoamericano y caribeño. Ciertamente, este propósito representa una osadía, un desafío y un atrevimiento frente a un texto que se presta fácilmente a ser leído de acuerdo a la redacción de Mateo. Por ello, es apenas obvio que tenga una acogida muy notoria en sectores pudientes y tradicionales de la sociedad y de las iglesias, donde levanta muchos aplausos y reconocimientos.

Ante la manera redaccional del texto mateano nos quedamos sin posibilidades de hallar alguna veta que nos permita dar con un sentido liberador en la perspectiva del tercer siervo. El texto, en sí mismo, es positivamente favorable al señor y a los dos primeros siervos que duplicaron los talentos recibidos. No obstante, dando por sentada esa visión positiva, nos intrigan la actitud, la práctica y las palabras del tercer siervo (vv. 24-25). Nos intriga aquello que pudo existir antes del texto canónico de Mateo y de su alegorización. Nos despierta sospecha que Eusebio de Cesarea, un personaje muy importante, en los orígenes del cristianismo, se pregunte sobre si las duras palabras contra el tercer siervo no habrían ido dirigidas al primero (Malina y Rohrbaugh, 1996, 344). Se trata, en consecuencia, de escarbar y explorar en el nivel contextual y original de la parábola, esas posibles vetas que develen un origen diferente y favorable al tercer siervo. Esa es nuestra perspectiva e intencionalidad en este estudio, que toma en cuenta el análisis del texto bíblico, como punto de partida, para contrastarlo también con otras fuentes afines al primer nivel de la parábola.

## 1.2 TRADUCCIÓN DE LA PARÁBOLA

En nuestras iglesias y comunidades contamos con diversidad de traducciones de la Biblia que nos presentan la narración de la parábola con detalles que nos pueden llamar la atención. En este estudio seguimos la versión Biblia de América (BA, 1994). La siguiente es una traducción cercana a la versión en griego (Aland y Black, 1975) de la parábola:

(14) Porque es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus propios siervos y les entregó sus bienes,

(15) y a uno dio cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada uno según su propia capacidad, y se fue de viaje.

(16) En seguida, el que recibió cinco talentos, negoció con ellos y ganó otros cinco;

(17) asimismo el de los dos ganó otros dos.

(18) Mas el que recibió uno, fue, excavó Tierra y escondió el dinero de su señor.

(19) Después de mucho tiempo volvió el señor de los siervos y ajustó cuentas con ellos.

(20) Acercándose el que recibió los cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; mira, otros cinco talentos gané.

(21) El señor le dijo: Bien, siervo bueno y fiel, sobre pocas cosas has sido fiel, sobre muchas te constituiré; entra en el gozo de tu señor.

(22) Acercándose también el que recibió dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; mira, otros dos talentos gané.

(23) El señor le dijo: Bien, siervo bueno y fiel, sobre pocas cosas has sido fiel, sobre muchas te constituiré; entra en el gozo de tu señor.

(24) Y acercándose también el que recibió un talento, dijo: Señor, yo te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste, y recoges de donde no esparciste;

(25) y, teniendo miedo, escondí tu talento en la Tierra: mira, aquí tienes lo tuyo.

(26) Y respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y holgazán, ¿sabías que siego donde no sembré, y que recojo de donde no esparcí?

(27) Era debido que tú, pues, llevaras mi dinero a los banqueros, y al venir yo hubiera recibido lo mío con el interés.

(28) Quítenle pues el talento y dónselo al que tiene los diez talentos;

(29) porque a todo el que tiene se le dará, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

(30) Y al inútil siervo, expulsarlo a la oscuridad exterior; allí será el llanto y el crujir de los dientes (Mt 25, 14-30).

### **1.3 LOS LINDEROS DE LA PARÁBOLA**

Al iniciar el abordaje de este punto, quisiéramos hacerlo desde la percepción campesina, dada la cantidad de aportes que se encuentran acerca de la manera como Mateo estructura su Evangelio, direccionada en razón de los discursos. Viene al caso hablar mejor de una vecindad de parcelas o de linderos. Dentro del capítulo 25, se percibe una vecindad cercana entre la parábola de las diez jóvenes (Mt 25,1-13) y el juicio final (Mt 25,31-46). La vecindad más lejana, pudiéramos delimitarla a partir de capítulos, conformados por varias parcelas. El capítulo 24, trata de los tiempos por venir (lenguaje escatológico), la destrucción del templo (24,1-2), el comienzo del fin (24,3-14), días de angustia (24,15-28), la venida del Hijo del Hombre (24,29-31), la certeza y cercanía del fin (24,32-35), el estar atentos (24,36-44) y el siervo fiel (24,45-51). Por su parte, el capítulo 26, inicia el relato de la Pascua de Jesús, dando cuenta de la conspiración para arrestarlo (26,1-5), la unción en Betania (26,6-13), la traición de Judas (26,14-16) La parábola de los talentos se ubica en el centro del capítulo 25.

### **1.4 COMPARANDO LA VERSIÓN DE MATEO CON LUCAS 19,12-27**

La versión de Lucas tiene semejanzas, pero también diferencias en relación con Mt 25,14-30. Sus semejanzas se manifiestan en lo siguiente: Lucas también habla de un hombre (vv. 12.21) que partió de viaje, habiendo repartido una cantidad considerable de dinero entre sus siervos, para que hicieran negocio. Unos siervos negociaron y obtuvieron diez, y cinco veces más de lo recibido. Un

siervo no negoció, sino que guardó el dinero. Al presentarse el siervo, entrega el dinero, habla de que por temor lo escondió y enfrenta al señor de modo parecido al de Mt 25,14-30 (“... *por temor a ti que eres un hombre exigente, pues recoges lo que no dejaste y quieres cosechar lo que no sembraste*»). También la primera parte de la respuesta es parecida (“*Eres un criado malo... ¿Sabías que soy exigente, que recojo lo que no dejé y cosecho lo que no sembré? Entonces, ¿por qué no depositaste mi dinero en el banco para que, al regresar, lo recuperara con los intereses?*»). Y la actitud siguiente, también es semejante a Mateo (“*Quítenle lo que le di y entréguenlo al que lo hizo producir diez veces más*»), concluyendo con la afirmación siguiente: “*Al que tiene, se le dará, y al que no tiene, se le quitará incluso lo que tiene*».

Considerando los estudios de Ulrich Luz, puede deducirse que las numerosas coincidencias de Mateo (parábola de los talentos) y de Lucas (parábola de las minas), vienen de una transmisión oral que ya era relativamente estable. Según el autor citado, la investigación de la historia de la tradición y el origen, han llegado al consenso (acuerdo) de que ninguna de las dos versiones de la parábola (en Mateo y en Lucas) es más antigua, sino que ambas han conservado algunos rasgos antiguos (Luz, 2003, 636-637).

Respecto de las diferencias, la versión de Lucas aporta elementos muy iluminadores. No se habla de talentos, sino de minas, una moneda de menos valor, cuya cantidad no se precisa y se reparte entre diez siervos. La ganancia obtenida es diez y cinco veces más de lo repartido. Se toma en cuenta a tres siervos, pero no se sabe lo que pasó con los otros siete. El hombre rico va en pos de ser coronado como

rey, hecho que logra, no obstante ir tras él una embajada de conciudadanos inconformes con sus aspiraciones de rey. A su regreso, como rey, procede al ajuste de cuentas con los siervos. Y su recompensa se da en cuotas de poder para gobernar diez ciudades (primer siervo) y cinco (segundo, siervo). Una frase impactante que el narrador pone en boca anónima (v. 25): «Señor, ¡pero si ya tiene diez veces más!», puede ser un indicio para una interpretación crítica de la parábola. “En Lc 19,13-25 (iun relato más realista!), que es el lugar paralelo de Mt, se distribuyen tan sólo diez minas” (Balz y Schneider, 1998, 1674-1675).

## 1.5 ANÁLISIS NARRATIVO DEL TEXTO

Nos detendremos en la observación del texto en cuanto a su organización, sus detalles y sus sentidos más relevantes.

### 1.5.1 Una posible organización del texto

Siguiendo el método narrativo, puede ser posible organizar la parábola por escenas:

**Primera escena (14-15):** Entrega de las posesiones (talentos).

**Segunda escena (16-18):** Negociación de los siervos, ganancias y pérdidas.

**Tercera escena (19-23):** Ajuste de cuentas, doble de ganancias, reconocimiento, recompensa y gozo.

**Cuarta escena (24-25):** Miedo y denuncia del siervo, y reacción del señor.

**Quinta escena (26-29):** Represión amenazante del señor y despojo al siervo.

**Sexta escena (30):** Expulsión del siervo.

### 1.5.2 Ideas y detalles generales sobre las escenas

A primera vista puede apreciarse un hombre que entrega sus bienes a tres de sus siervos y emprende un viaje. Quien narra no nos cuenta mayores detalles del hombre en cuanto al destino de su viaje y del tiempo que tardó en volver. Claramente podemos advertir que la atención de la narración se centra en la acción productiva e improductiva de los siervos. Esa cuestión afirma el sistema de esclavitud como la base de la economía romana. Obviamente, quien recibió más talentos, podría tener mayor capacidad de negociar y hacer que los cinco se convirtieran en diez. El que recibió los dos, aunque de menor capacidad que el de cinco, pudo obtener también el doble de ganancia. Pero, ¿qué representaba esta capacidad?, ¿cuáles eran los antecedentes de estos dos siervos para hacerse merecedores de la confianza del señor?

El texto dice que el tercer siervo sintió miedo. ¿Miedo de qué y de quién? Por ejemplo, si conocía el modo de proceder del señor, ¿qué otras experiencias conocía del señor o de otros señores y de siervos como él? ¿Por qué excavó en la Tierra y escondió allí el talento? Son preguntas para retomar más adelante. En todo caso, el narrador dedica más atención a las acciones del tercer siervo.

En la tercera escena, el señor se presenta al ajuste de cuentas con los siervos. Como es de sentido común, quienes tienen mayor capacidad y mayor capital, están de primeros. Pareciera que no son ningunos novatos en negocios, son bien vivos, bien “aviones”, en palabras de hoy. Presentan su balance de utilidades, símbolo también de su capacidad negociadora, la que es reconocida y premiada por el señor. Sorprenden, en verdad, las palabras del señor: “*como fuiste fiel en lo poco, te pondré al frente de mucho*”. Realmente lo más poco había sido para el tercer siervo, pero la valoración de poco, se dirige a las mayores cantidades de dinero que recibieron los otros siervos. Hasta acá, todo marcha a las mil maravillas y los siervos van camino a la celebración y a subir en la escala de la economía romana, pues se les pondrá al frente de mucho más. Pero sucede que viene el tercer siervo y voltea la tortilla. En lenguaje más nuestro, podríamos decir que «aguó» la fiesta. Néstor Míguez, en lenguaje y contexto argentino, refirió algo así como “*el esclavo que «empiojó la cosa»*”<sup>3</sup>. El señor, seguramente, esperaba otro talento. Sin embargo, le salió con algo inesperado. En lenguaje popular, diríamos: “*que se rajó*”. Ni doble de dinero, ni siquiera algunos intereses. El tercer siervo neutraliza los mecanismos que permiten las ganancias y los intereses para los señores. Es a esto a lo que llamamos «*desbanca*», «*revolcar*» o «*complicar*» la economía romana.

Los últimos versículos de la parábola dan cuenta de la acción amenazante y represiva del señor. Si bien, el siervo se ha podido mostrar irreverente ante el señor, este des-

---

<sup>3</sup> Extraído de una comunicación electrónica a propósito de una consulta sobre título para este libro. Septiembre 27 de 2014.

pliega la fuerza de superioridad que tiene ante la condición inferior del siervo. El señor tiene mecanismos para reducirlo socialmente, despojarlo de lo que tiene y expulsarlo al lugar de la oscuridad, el llanto y la desesperación. En términos de hoy, pudiéramos decir que tiene los mecanismos para eliminarlo, desaparecerlo y asesinarlo.

### 1.5.3 Algunas conclusiones sobre las escenas

A partir de estos detalles, podemos ir apuntando varios aspectos que nos ayudan a la lectura sociológica del relato. La parábola revela la dinámica de la economía imperial romana, en cuya base hay dos vértices importantes: el comercio, que renta ganancias, y la esclavitud, que es la base de la economía del Imperio. Llama la atención el camino que sigue el siervo que recibe el talento, pues es él quien sabe y conoce críticamente la dinámica de la negociación y el espíritu usurero que mueve al señor, dueño de todas las riquezas y los siervos que la producen. También deja entrever que, posiblemente, ningún siervo recibiría semejante suma de dinero, mucho menos, que la iba a hacer producir el doble, a no ser que perteneciera a la casa imperial. Es en esta línea que vienen a iluminar los estudios de Néstor O. Míguez, publicados en la Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana<sup>4</sup> (RIBLA)<sup>5</sup>:

*“Para completar el panorama económico es necesario mencionar la actividad financiera, dado que con-*

---

<sup>4</sup> En adelante, los párrafos de referencias de libros y revistas (entre comillas) irán en cursiva, manteniendo su contenido.

<sup>5</sup> RIBLA traduce por Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana. Usaremos la sigla en referencia.

*formaba una de las formas de acumulación y circulación del excedente por vía metálica que caracterizó al principado, y que permitió que el intercambio fuera acompañado por una política bancaria y de inversión. No está de más que algunos esclavos (posteriormente libertos) que actuaban como administradores y secretarios de sus patrones, y que estaban encargados de las transacciones financieras, lograron ellos mismos acumular una fortuna considerable como prestamistas...” (Míguez, 1990, 93).*

## **1.6 ANÁLISIS LITERARIO**

El análisis literario comprende el estudio del género literario (parábola), las palabras que se repiten en el texto, que forman una especie de constelación en torno a una temática, que pueden aparecer no más que una vez, pero que son claves para la interpretación. Comprende los títulos que se asignan en el texto y las oposiciones que aparecen. Puesto en palabras sencillas, esto se parece como a observar los detalles o rasgos físicos de una persona.

### **1.6.1 La parábola como género literario**

Según un aporte de la Conferencia de Religiosos de Ecuador, la “palabra <parábola> traduce al griego la palabra hebrea < mashal > (Mt 13,35). Mashal era la sentencia sapiencial, el pro-verbio, el fundamento de la Sabiduría en Israel. Un mashal podría ser una frase, un dicho, un enigma, un misterio, un proverbio o un hecho o acontecimiento capaz de enseñar algo a los demás...” (Conferencia Ecuatoriana de Religiosos, 1997, 103). Pero, yendo más allá de ese campo de las definiciones, el biblista colom-

biano, Gonzalo de la Torre, indica que frente a las parábolas nos encontramos ante lo más genuino de Jesús. Tal aspecto de originalidad, en la argumentación de Gonzalo, reivindica que *“Si Jesús en su pensamiento y en su acción es liberador y revolucionario, las parábolas deben serlo también...”*. Precisamente, la parábola que nos ocupa en este estudio, nos cierra los horizontes en perspectiva liberadora y revolucionaria. Es entonces, cuando cobra significación en la argumentación de Gonzalo de la Torre aquello de que las parábolas tienen un *“fondo histórico-cultural subyacente”*. Y ese fondo, posiblemente vinculado al nivel original de la parábola, *“considera la estructura socio-religiosa que hay que tener en cuenta para ver qué problema está enfrentando Jesús. Es necesario tener en cuenta este fondo que es el que alimenta la estructura mental simbólica que Jesús quiere cambiar o mejorar”* (De la Torre, 1991, 113.124).

## **1.6.2 Las palabras que dan forma a la parábola**

Desde el punto de vista literario, la narración de la parábola ofrece diversidad de frases y palabras para detenerse en un análisis pormenorizado de ellas. Sin duda alguna, llama la atención su lenguaje de tipo económico.

### **1.6.2.1 Palabras que se repiten en el texto**

El texto comienza haciendo una comparación con un hombre (ἄνθρωπος) (v. 14), en la perspectiva del narrador y se continúa en el siervo que recibió un talento (v. 24). La palabra que más se repite en el texto es la de talentos (τάλαντα), en trece ocasiones (vv. 15.16.20.22.24.25.28). Luego le sigue la de señor (κύριος), en diez veces, de manera directa (vv. 18.20.21.22.23.24.26). En tercer orden, viene la palabra siervo (δούλε), que aparece en seis oportunidades

(vv. 14.19.21.23.26.30). Sobre esta tríada de palabras (talentos-señor-siervos) se puede ir sacando la primera conclusión: El núcleo central de la parábola gira en torno a la economía, en una relación de señor/siervos (aspecto social).

### *1.6.2.2 Constelación de palabras en sentido económico al talento*

Consideremos otros términos de menor secuencia en la parábola, pero claves para ampliar la primera conclusión que nos queda de una observación de la versión original del griego. La palabra ganancia (ἐκέρδησειν), aparece en cuatro veces (vv. 16.17.19.20), relacionada con la palabra recibió (λαβών), en cinco veces (vv. 16.18.20.24.27), negoció (ἡργάσατο) (v. 16), capacidad (v. 15), dinero/dineros (vv. 18.27), ajuste de cuentas (v. 19), banqueros (v. 27) e interés (v. 27). Según esta constelación de nuevas palabras (recibió, negoció, ganancia, capacidad, dinero, ajuste de cuentas, banqueros e interés), se amplían las posibilidades hacia nuevas conclusiones: los tres siervos reciben, pero de acuerdo a su capacidad, cantidades desiguales. Los tres pasan por el ajuste de cuentas con el señor; dos son acogidos y recompensados, mientras el tercero, se enfrenta con el señor y ambos desnudan el funcionamiento de la economía, hasta en los banqueros y el interés.

### *1.6.2.3 Palabras en sentido de oposición*

Podemos observar una penúltima tanda de palabras que nos desafían a la búsqueda de nuevos sentidos para la interpretación de la parábola. El término bienes (v. 14), recoge la expresión griega (ὑπάρχοντα), como tener posesio-

nes. El término «bueno» (ἀγαθὲ), aparece en boca del señor hacia los siervos que le han reportado el doble de ganancia (vv. 21.23). También la palabra «fiel» (πιστὲ) (vv. 21.23) acompaña al término bueno. Las palabras «entra» (εἰσελθε)<sup>6</sup> (vv. 21.23) y «gozo» (vv. 21.23), pueden representar la entrada triunfal y festiva de los siervos en el sistema económico romano. Y en oposición, del señor al siervo que lo enfrentó, encontramos los términos «malo» (πονηρὲ) (v. 26), «holgazán» (ὀκνηρὲ) (v. 26), «inútil» (v. 30) y «oscuridad» (v. 30). Aquí estamos ante un lenguaje del señor de doble perspectiva: a favor de dos siervos y en contra de un tercero.

#### 1.6.2.4 Palabras y frases que subvierten el sistema de la economía

Y entramos en la última constelación de palabras y frases, por donde podemos volcar la interpretación de la parábola, es decir, poner patas arriba las cosas, hacer de cuenta que estamos ante un mundo al revés. Veamos estas palabras: «excavó» (ὥρυξεν) (v. 18), «tierra» (γῆν) (v. 18.25), «escondió» (ἐκρυψε) (vv. 18.25), «conocía» (v. 24), «duro» (σκληρὸς) (v. 24), «siegas» (vv. 24.26), «sembraste» (vv. 24.26), «recoges» (vv. 24.26), «esparciste» (vv. 24.26) y «miedo» (φοβηθεὶς) (v. 25). Siegas donde no sembraste, y recoges de donde no esparciste, representan el lenguaje y la acción del tercer siervo. El biblista, José Enrique Ramírez, en su reciente libro “Para comprender el Antiguo Testamento”, trabaja el motivo “El mundo vuelto al revés” (Ramírez, 2009, 172-173). Lo lógico y esperado por el sistema económico y por el se-

<sup>6</sup> Se trata de un verbo imperativo, aoristo, voz activa, segunda persona, singular.

ñor que lo representa, es que el siervo negocie y produzca la ganancia. Lo inesperado, lo que suena a inversión, a resistencia, es lo que hace el tercer siervo.

### 1.6.3 Los títulos asignados en el texto

Contemplando detalladamente el texto, encontramos varios títulos que reciben los personajes: hombre, señor, siervos, banqueros. El título hombre (ἄνθρωπος) aparece en dos veces en la parábola (vv. 14.24). Al comienzo, en boca del narrador, y después, en boca del tercer siervo. Señor (κύριος) es un título de poder político, repetido ampliamente en el texto en relación a los siervos. El emperador era el más grande de los señores. Los siervos (δούλους) representan los sirvientes de los señores, en algunos casos, ubicados en posiciones importantes dentro de la estructura social, política y económica de la sociedad romana. Finalmente, encontramos los banqueros (ραπεζίταις), encargados de recibir el dinero y generar intereses (ganancias) para los señores.

### 1.6.4 Oposiciones de palabras, actitudes y expresiones

En el texto de la parábola aparecen varias oposiciones que nos pueden indicar también las contradicciones que se operan en el sistema de la economía romana.

#### 1.6.4.1 Mayor capacidad y menor capacidad

Los bienes del señor son repartidos de acuerdo a esta oposición. Esta relación describe una estructura de funcionamiento desigual de la economía romana. Suponemos que entre negociantes y comerciantes había esta oposición.

Unos tendrían mayores posibilidades de ganar en los negocios que otros, bien porque hacían parte del comercio internacional o porque se movían en el comercio más local. Joachim Jeremias desarrolla la temática en torno del comercio, tanto a nivel interno de Jerusalén, como con las regiones próximas y los países lejanos. Del Líbano se importaba madera para las grandes construcciones. Sidón vendía su cristalería. La pimienta era traída de Mesopotamia y las telas de la India. Del Oriente venían las aromas, las piedras preciosas, el oro, el cobre, el hierro, los leones y las bestias salvajes (Jeremias, 1985, 51-74).

#### ***1.6.4.2 Siervos que negocian y siervo que no negocia***

Como el texto lo expresa, los dos primeros siervos entran en la actividad de los negocios y el comercio, obteniendo resultados extraordinarios para el señor. Se trata de siervos exitosos para el sistema económico romano. En cambio, el tercer siervo sigue un camino contrario e inverso: se opone a la lógica del negocio, del comercio y de la usura. Ello muestra las contradicciones internas que vive el sistema. Por muy halagadoras y convencedoras que resultaran ser las propuestas, no faltaba quien se pusiera a contracorriente. Vale decir, quien subvirtiera el orden establecido y obrara la transgresión de lo que se consideraba impensable y absurdo. Aquí puede ser desafiante la perspectiva social, política y económica de la parábola.

#### ***1.6.4.3 Siervo fiel y bueno en oposición a siervo malo y holgazán***

Esta oposición representa los dos tipos de lenguaje que utiliza el señor con respecto a los siervos. En el caso

de los siervos primeros, el señor usa un lenguaje positivo e inclusivo, pues se trata de los vendidos al sistema, de las fichas claves para su funcionamiento. En el caso del tercero, el lenguaje es negativo, agresivo y excluyente. Los unos entran en el gozo del señor, mientras que el otro sale expulsado.

#### *1.6.4.4 Lo mucho como poco y lo poco como mucho*

Sorprendente este lenguaje de lo mucho y de lo poco en labios del señor. La eficacia y la fidelidad son relacionadas con lo poco (¿realmente ganar cinco talentos más era poco?), y premiadas con lo mucho. El sentido de la ineficacia del tercer siervo, no se refiere a la menor capacidad y menor cuantía de dinero que recibió, sino a la cantidad de ganancia que no obtuvo para el señor. Si se tratara de esta característica, el señor no le hubiese entregado ningún talento. De hecho, un talento era de por sí ya una suma considerable de dinero, con la que el siervo habría podido obtener alguna ganancia. El sentido oculto de la parábola habrá que buscarlo por otro lado: ¿qué fue lo que llevó al tercer siervo a renunciar a la obtención de la ganancia?

#### *1.6.4.5 Acumulación y despojo*

Una última consideración de oposición es lo que sucede en la decisión final del señor, donde se opera una práctica de acumulación y despojo. El primer siervo acrecienta su capital mediante la acumulación, objeto del despojo que se ha ocasionado en el tercer siervo. Lo mucho en el uno representa lo poco en el otro. Indudablemente que la parábola deja al descubierto la lógica como funciona el sistema eco-

nómico romano, acerca de la cual volveremos más adelante (tercer capítulo).

## 1.7 ANÁLISIS SOCIO-RETÓRICO

Comprende el acercamiento sociológico al texto en sus diversos artífices, interacciones, categorías, condicionamientos, prejuicios, estrategias, intereses e ideologías. Tales presupuestos son necesarios para poder realizar un estudio crítico de la parábola. Descartarlos, representa renunciar a nuevas perspectivas y conformarse con más de lo mismo que ofrecen muchas interpretaciones tradicionales. Acercarse en esta dirección puede ser fascinante para los sectores del movimiento social, popular, político, juvenil, campesino, indígena y afrodescendiente.

### 1.7.1 Artífices<sup>7</sup> e interacciones en el texto

Al abordar esta dimensión de los artífices que aparecen en el texto, no significa que nos quedemos con un listado de ellos solamente. El análisis socio-retórico desafía los niveles de interacciones en los que se mueven. Tales niveles pueden abrir horizontes para imaginar e intuir relaciones de sumisión, dependencia, clientelismo, estatus social, libertad y autonomía. La condición de artífices tiene un alto sobrepeso en el texto para el proyecto de la muerte, simbo-

---

<sup>7</sup> Actualmente, se viene cuestionando el vocablo «*sujeto*» como parte del paradigma racional de la modernidad, en su relación estrecha con el término «*objeto*». Se habla, entonces, de paradigmas emergentes o paradigma de la intersubjetividad. En esa perspectiva, convendría mejor hablar de artífices y no de sujetos (Tavares Zabatiero, 2006). Para ampliar sobre el término artífices, puede leerse la investigación metodológica de Aníbal Cañaverall Orozco (Cañaverall Orozco, 2012).

lizado, inversamente como se ha interpretado la parábola de los talentos en el señor y en los dos primeros siervos. El colmo de los colmos, es que ese accionar usurero se haya identificado con el proyecto de la vida, aunque en la realidad es así como funcionan las cosas.

#### **1.7.1.1 Hombre (ἄνθρωπος)**

El título «*hombre*» aparece dos veces en la parábola (vv. 14.24), como lo habíamos destacado antes. Para el narrador, el personaje del relato es tomado en sentido genérico. Un «*hombre*» representa a no cualquier tipo de hombre. Se trata de un hombre rico, con poder económico, con siervos dependientes y con las posibilidades de irse de viaje. Para el tercer siervo, el título del personaje representa lo concreto de este hombre. Además de rico, el siervo lo trata de igual a igual. Lo conoce en sus procedimientos injustos y en cómo se hizo rico. En este caso, pareciera que el siervo le dijera aquella expresión de sentido para hoy, aceptada y discutida: “*Nadie puede amasar una fortuna sin hacer harina a los demás*” (Lavado Tejón “Quino”, 2012).

#### **1.7.1.2 Señor (κύριος)**

En una economía comercial, movida a punta de siervos, pero sobre todo, de jornaleros, como refiere la parábola de los trabajadores de la viña (Mt 19,30-20,16), no muchos deberían ser los señores acomodados, por lo que aquí el término señor se puede referir a un grupo social que se ha adueñado de las riquezas y que las redistribuye en una lógica de rentabilidad.

### 1.7.1.3 *Siervos* (δούλους) *buenos y fieles*

Los siervos de la parábola reciben, en un principio, el reconocimiento de tener capacidades, lo cual indica que ya se desempeñaban con propiedad ante las expectativas del señor. Muy probablemente, con su trabajo habrían contribuido a la obtención de sus posesiones. Sin embargo, en la parábola, puede percibirse una disfuncionalidad en el sistema esclavista. Los siervos constituían una base fundamental en la economía romana, razón por la cual podría considerarse que eran sujetos y objetos primordiales. Ahora, en una economía que se fundamentaba en la mano de obra esclava, jornalera y comercial, incluso hasta la percepción de intereses, ¿cómo se obtenían las ganancias?, ¿no habría acaso una escandalosa injusticia y explotación?

### 1.7.1.4 *Siervo* (δοῦλε) *rebelde y resistente*

Resulta muy interesante seguirle la pista al siervo que recibió un talento. El simbolismo empleado es sorprendentemente diferente al de los otros dos siervos. En primer lugar, fue y excavó en la Tierra y escondió el dinero de su señor. Con esta acción, renunció a entrar en la dinámica del comercio y de la ganancia de los otros dos siervos. Negó el apoyo al sistema económico vigente. ¿Acaso no se vislumbra ahí una postura de resistencia? ¿Por qué no llevó el talento a los banqueros para obtener la ganancia de intereses? ¿Podría intuirse la existencia de un conocimiento crítico de cómo funcionaban también los bancos de la época? Todavía más interesante resulta la confrontación del siervo con el señor. Es una confrontación abierta, de tú a tú, donde no se vislumbra miedo ni temor, que desnuda la lógica de

la economía de la ganancia. El siervo, por su libertad ante el dinero y ante el sistema económico, puede interpretar su lógica. “*Yo te conocía que eres un hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges de donde no esparciste...*”. El siervo le ha hecho al señor una lectura crítica de la realidad como opera la economía comercial (un análisis de realidad). Luego, por esa acción, el siervo es tratado de malo, inútil y holgazán, y finalmente expulsado de la presencia del señor.

#### **1.7.1.5 *La Tierra (γῆ) como ser vivo, apropiado y mercantilizado***

Ahora bien, aunque la dinámica económica podía concentrarse más en los centros urbanos, sin embargo, era de la Tierra que el Imperio romano proveía las materias primas para el comercio, de donde las esculcaba y embarcaba a través de los mares y caminos, controlados por las legiones romanas. Era una alta explotación agrícola la que soportaba la Tierra. La biblista y teóloga, Elsa Tamez, señala esta realidad en los siguientes términos:

*“En lo que se refiere a la economía, el medio más importante de producción era la tierra... De manera que a principios de nuestra era encontramos una concentración de tierra en manos de pocos propietarios ricos no solo en Italia sino también en las provincias. Con este paso de una economía campesina a la de terrateniente, se da una tendencia a cambiar la cultura del cereal por formas de cultivo que producen más ganancia, como el vino y el olivo” (Tamez, 1993, 68-69).*

También los hermanos Wolfgang y Ekkehard Stegemann señalan que más y más personas tenían que conse-

guir su propio sustento “cada vez con menor cantidad de tierra”, lo cual trajo como consecuencia la disolución de las formas tradicionales de asentamiento. “A pesar de que la superficie de las tierras cultivadas se extendía cada vez más, un número cada vez mayor de cultivadores directos disponía de una cantidad cada vez menor de tierra” (Stegemann, 2001, 159). En condiciones así, ¿qué significaba que el siervo escondiera el talento en la Tierra? Ya iremos encontrando sentidos para profundizar en esta pregunta que nos desafía nuestra capacidad de intuición e imaginación.

#### 1.7.1.6 *Banqueros* (ραπεζίταις)

En una cadena de comercio, es apenas lógico que operen los banqueros, que reportan una utilidad considerable de intereses, que constituyen la ganancia de dineros fluctuantes, hablando en términos actuales. En el siglo I, como lo señala el texto bíblico (v. 27), los banqueros captaban dinero para ponerlo a rentar dentro de las relaciones comerciales que el sistema desarrollaba. Sin duda alguna, que en la economía romana, estos señores ocupaban un lugar muy importante, funcionando en socio con los grandes ricos que controlaban el mercado y el comercio. Varios autores detallan hasta los pormenores de aquella actividad bancaria en las ciudades y en los centros urbanos. Jeremias, por ejemplo, observa que: “*La profesión de comerciante era muy estimada. Incluso había sacerdotes dedicados al comercio...*” (Jeremias, 1985, 47). Mientras otros autores, como en el caso de los alemanes Stegemann, llaman la atención acerca de que los pequeños comerciantes y los intermediarios eran objeto de desprecio. Ellos, por tanto, sustentarán esta situación, recurriendo a una

fuelle romana: “Según Cicerón, no hay que despreciar el pequeño comercio. Al contrario, incluso debemos alabar al gran comercio, basado en la inversión de grandes capitales, «puesto que importa muchísimas mercancías de todo lugar y las distribuye a muchos sin recurrir al fraude»” (Stegemann, 2001, 52).

### **1.7.1.7 Despojadores represivos**

En un principio pasamos desapercibidamente sobre ellos, quizás porque están de manera implícita en el texto, pero se los olfatea al observar los últimos versículos de la parábola (vv. 28-30). Tras las palabras del señor: “Por eso quítenle el talento y dénselo al que tiene diez... Y a este criado inútil arrójnlo fuera a la oscuridad”, se advierte o se sospecha de agentes destinados a la represión de quienes se opusieran a las políticas imperiales. La violencia y la crueldad son manifiestas en este desenlace del destino del siervo que es despojado y arrojado fuera. La imagen de: “Allí llorará y le rechinarán los dientes”, no puede ser más que la evidencia de la violencia desatada contra él. Esta última parte de la parábola es a la que alude con crudeza Bertolt Brescht, cuando narra el suicidio de Mary Swayer (Brescht, 242-244).

### **1.7.1.8 Las mujeres ausentes en la narración**

La obra de Brescht recobra la dimensión anónima de las mujeres en la parábola al darle un lugar desde la interpretación por la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, la vecindad (intertextualidad) de la parábola (Mt 25,1-13), tiene una presencia mayoritaria de mujeres, pues se habla de

diez jóvenes (v. 1). La narración tiene también rasgos económicos y podrían explorarse otros caminos de interpretación a propósito de las provisiones y de la insolidaridad («*Como no tendremos suficiente para nosotras y para ustedes, es mejor que vayan a los vendedores y lo compren*») (Mt 25,9). La respuesta del señor (*kyrios*) al llamado de las cinco muchachas, guarda alguna semejanza de sentido con la respuesta del señor al siervo de la parábola de los talentos («*Les aseguro que no las conozco*») (v. 12). Ute Seibert-Cuadra, manifiesta que el “*Evangelio de Mateo no le presta mayor atención*” a las mujeres. “*El evangelista que se dirige a una comunidad de trasfondo judío no enfatiza el papel de las mujeres*”, pero “*en otro momento Mateo incorpora a las madres: en la genealogía del capítulo 1 aparecen Tamar (Mt 1,3), Rajab (Mt 1,5), Rut (Mt 1,5) y Betsabé... (Mt 1,6)*” (Seibert-Cuadra, 1993, 100-101). Hemos de indagar por las mujeres que están por dentro de la parábola de los talentos, de modo invisible, como por ejemplo, la madre del tercer siervo.

### **1.7.2 Condicionamientos sociales y económicos**

En este punto es oportuno hacer una presentación de varios aspectos que están explícitos en el texto de la parábola de los talentos y que configuran un interesante mapa social y económico, aunque también se pueden leer aportes en el sentido de que lo económico no sería un eje central en el mensaje de la parábola. Esa postura es respetable, aunque es verdad que nuestra perspectiva insiste en destacar la dimensión económica en fidelidad a las enseñanzas del P. Jaime León Restrepo López, asesinado en 1988, en la región del Nordeste en Antioquia y quien nos enseñó la importancia de la relación teología y economía.

### 1.7.2.1 *El talento como moneda o patrón monetario*

Un análisis de la moneda (talento), nos deja ver la envergadura del mundo comercial en que actúan los denominados siervos. En el Nuevo Testamento –según James Strong– el término talento solamente se encuentra en el evangelio de Mateo y en Apocalipsis 16,21 (“*cayó... granizo como el peso de un talento*”) (Strong, 2003, 85.803). En cambio, para otra fuente consultada, el término “*talento no se refiere a dinero acuñado, sino a una unidad de referencia general, siempre de valor bastante alto, pero no siempre uniforme... En tal caso la palabra no se refiere tanto a aptitudes naturales que una persona puede tener sino a algo que una persona encomienda a otra...*” (Wilton, 1977, 641). También, talento puede referir balanza, peso o carga que una persona podía transportar, lo cual se deduce del siguiente texto:

*“El término griego τάλαντον significa en primer lugar «balanza» (está relacionado con τάλαις («lo que sustenta, lo que soporta») y luego significa también «lo que ha sido pesado / el peso». La división del talento en 60 minas, que era habitual también en Grecia, señala a Mesopotamia como su lugar de origen. El talento es la mayor unidad de peso, y en lingotes de 30 a 40 Kg. Representa la carga que una persona es capaz de transportar... Hay que tener bien presente este orden de magnitudes, cuando en Mt 18, 24 se habla de un hombre a quien se perdona una deuda de 10.000 talentos...” (Balz y Schneider, 1974, 1674-1675).*

Todavía más, frente a la estimación del talento como moneda, aumentan las diferencias. Veamos:

*“El <talento> no era una moneda, sino una unidad para los cálculos monetarios. Su valor era siempre alto, si bien variaba según los metales empleados y las diversas normas monetarias. El talento romano-ático era equivalente a 240 urei. Lo mencionó Jesús en dos de sus parábolas: en Mt 18, 24 los <diez mil talentos> figura de una suma muy grande de dinero, y en la parábola de los talentos en Mt 25, 15-28 se lo menciona en el v. 18 como argyrion, lo cual puede indicar que nuestro Señor estaba pensando en un talento de plata” (Nuevo Diccionario Bíblico, 1991, 368).*

Por su parte, José Ignacio González Faus lo clasifica como la moneda romana más poderosa. En las equivalencias a monedas de menos valor hay diferencias en los autores, por lo que seguiremos en este aporte a González Faus: *“El talento son cien minas, y la mina a su vez cien dracmas de plata o denarios. Un talento, por tanto, equivale a diez mil denarios. Y el denario es llamado así porque se le consideraba salario razonable de un día...”* (González Faus, 1990, 18). De manera que la imagen de los cinco talentos, representaba una alta suma de dinero: equivalía a quinientas minas y a cincuenta mil denarios. Así que la desproporción de la riqueza percibida por el comercio y por el recaudo de impuestos era mucho mayor. Según lo describe Faus, Herodes ganaba un salario anual de diez millones de denarios. Su corte ingresaba anualmente, solo de impuestos, unos mil talentos. Y su hermana Salomé, recaudaba de los alrededores de Jamnia y Fasélida, unos sesenta talentos al año (González Faus, 19). Cabe agregar que la referencia a los diez mil talentos (Mt 18,24), referidos como una deuda impagable, pueden iluminar ampliamente el contexto histórico de la deuda externa en América Latina y el Caribe.

### 1.7.2.2 *La esclavitud*

Habíamos manifestado antes que la economía romana se fundamentaba en la esclavitud. Sabemos que el trato a los siervos era miserable e inhumano, sobre todo, en los campos y en las minas. Legalmente, la sociedad esclavista “*determinaba que el amo tenía un dominio real sobre el esclavo, incluso hasta de su cuerpo*” (Cañaverall, 1995, 57). De modo que la esclavitud, en palabras de Néstor Míguez, era la más baja situación posible, ya que negaba la misma condición humana del esclavo, quien representaba la principal fuerza de trabajo en los establecimientos agrícolas y urbanos. En casos muy excepcionales, un esclavo llegaba a sobrepasar los 35 años de vida, lo cual indica la condición de explotación a que era sometido. Por tanto, la esclavitud representaba una incidencia decisiva en la economía del Imperio, con un crecidísimo porcentaje del 30% de su población (Míguez, 1997, 88). Sin embargo, en el caso de los esclavos domésticos en las ciudades, se daba el hecho de que algunos recibían mejor trato, incluso hasta se hacían a la propiedad y manejo de grandes fortunas. En otros casos, podían ser administradores de los bienes de sus amos y señores. Esa parece ser la condición de los siervos que aparecen en la parábola de los talentos. Míguez los relaciona con los esclavos que están dentro y al servicio de la casa del emperador (Míguez, 90). Ello puede explicar su gran destreza y capacidad para moverse dentro de la dinámica comercial del Imperio. En esa perspectiva, la actuación del siervo que recibió el talento, adquiere más significación, pues se trata de uno que, conociendo la dinámica como opera el sistema, se pone por fuera de la casa del César, no entra en el sector de bendecidos y favorecidos por el Imperio.

### 1.7.2.3 *La ganancia desproporcional*

Se trata de otro condicionamiento de tipo económico, asociado con la capacidad de negociar, sin pasar por un juicio ético de cómo se obtiene la máxima o la mínima ganancia. La ganancia y la rentabilidad hacen parte de la ley económica que impone el sistema. Así, la parábola deja ver que los reconocimientos y los premios son para quienes hacen producir la mayor ganancia. Éticamente no hay límites frente a los mecanismos que se establecen para darle vía libre a la usura y la avaricia. Santiago, otro escrito del Nuevo Testamento, quizá contemporáneo de Mateo (años 70-80), se torna implacable con los ricos y los que comercian (Sant 4,13-5,6).

### 1.7.2.4 *El ajuste de cuentas*

El interlineal del Nuevo Testamento (Griego-Español) (Lacueva, 1984, 113), traduce con estas palabras (“*ajusta cuentas*”) la acción del ejercicio económico que se da entre el señor y los siervos. Se trata de un momento decisivo en que se ponen en marcha los mecanismos de reconocimiento, represión y exclusión del sistema. Los tres siervos acuden a ese ajuste de cuentas que impone el sistema económico. Bien retrata a los personajes de la parábola, un texto de Joachim Jeremias, refiriéndose a lo que acontecía en Jerusalén cuando los grandes comerciantes se reunían a saldar cuentas con sus esclavos y empleados:

*“Pero también hay grandes comerciantes, se entiende por tales a hombres de negocios que tenían empleados a su servicio y que viajaban. Eran éstos, principalmente, los que se servían de la sala*

*de cuentas de Jerusalén. Evidentemente, allí se realizaban también negocios monetarios en gran escala. Se dice que, de las grandes operaciones, podía suceder allí, al saldar las cuentas, que uno hubiese perdido toda su fortuna. Los comerciantes de Jerusalén prestaban gran atención al momento de las cuentas; no firmaban antes de saber quiénes eran los cofirmantes” (Jeremias, 1985, 50-51).*

#### **1.7.2.5 La actividad financiera**

La parábola da cuenta de esta actividad al presentar un lenguaje de ganancias, de estadísticas, de dinero que pudo ser llevado a los banqueros para obtener intereses. Vistas las cosas desde la perspectiva antropológica, Bruce J. Malina, nos proporciona elementos iluminadores para comprender la actividad financiera que alcanza un óptimo desarrollo en la parábola de los talentos:

*“Como todos los bienes son limitados, uno que tratase de acumular capital sería necesariamente alguien carente de honra; la palabra despectiva a este respecto era «avaro». Una persona no podía acumular riqueza más que si otro la perdía o sufría un perjuicio. Un proverbio mediterráneo del siglo IV dice: «Toda persona rica es injusta o heredero de una persona injusta», o «Toda persona rica es un ladrón o heredero de un ladrón». La perspectiva era idéntica en el siglo I” (Malina, 1995, 131).*

El asunto planteado en estas líneas de Malina, esclarece la dialéctica que envuelve la dinámica de la parábola.

Estamos, sin lugar a dudas, ante una realidad de bienes limitados, pero al mismo tiempo ante una actividad financiera que promueve la acumulación de capital económico. En el texto bíblico, es evidente que el tercer siervo es despojado de lo que tiene y se manifiesta expresamente el perjuicio. Pero, Malina, tipificará más el rol del señor y de los dos siervos que obtuvieron el doble de la ganancia. Veamos:

*“En gran medida, sólo los ricos sin honra, la gente no elitista deshonorosa y quienes escapan a la opinión pública (élites urbanas, gobernadores y reyes regionales) podían acumular riqueza impunemente. Lo hacían de varios modos, mediante el comercio, el cobro de impuestos y los préstamos. En el fondo, el comerciante, el recaudador de impuestos y el prestamista (a interés, por supuesto) eran iguales: se aprovechaban defraudando a otros, forzando a la gente a compartir con ellos su participación en los bienes limitados mediante la extorsión. El prestamista podía llevar a prisión a sus acreedores, con el propósito de presionar a la familia del acreedor a que devolviese el dinero que se debía (por ejemplo, Mt 5,25-26; Lc 12,57-59)” (Malina, 131).*

#### **1.7.2.6 El reconocimiento social**

El reconocimiento se compone, en primer lugar, de un juicio antiético que el señor da sobre la ganancia presentada por los siervos. Es un reconocimiento al siervo por su capacidad de negociar. Luego, ese reconocimiento tiene condicionamientos sociales: entrar en el gozo de su señor. Es importante ver que la bondad y la fidelidad se definen en razón de la capacidad de producir la ganancia. La alegoría,

es que esa bondad y esa fidelidad se trasladen al campo religioso y teológico. En otras palabras, entrar en el gozo de su señor, equivale a ser reconocido social y éticamente como bueno y fiel al sistema económico.

### **1.7.2.7 La denuncia radical**

El siervo asume una crítica radical y frontal contra el sistema, donde los señores siegan sin sembrar y recogen sin esparcir. Así, le devuelve al señor el talento, con un juicio ético distinto: es tuyo, sin ganancia. La ganancia no le pertenece al señor, porque no trabajó. Esta alusión, insignificante a simple vista para quien interprete la parábola desde la perspectiva del señor y de Mateo, puede representar un punto explosivo del sistema económico y de la parábola para quien asuma la óptica del tercer siervo. Una intuición sospechosa, podría ser, que el Dios de Jesús pasa en la parábola por el siervo que no entró en la lógica económica de la usura y la ganancia, como puede intuirse en las siguientes líneas:

*“Jesús expresaba religiosamente la protesta ante la realidad y los anhelos de algo alternativo de los campesinos galileos. El Reino de Dios no es la legitimación religiosa de lo existente, sino, al contrario, su denuncia y la afirmación de que Dios abre otras posibilidades en la realidad...” (Aguirre, 2001, 27).*

### **1.7.2.8 El miedo como mecanismo de represión**

Se trata de otro condicionante económico y social, que viene por parte del señor y de los siervos que recibieron los cinco y los dos talentos, ante lo cual, el último denuncia la existencia del miedo. En una economía de comercio, de

condiciones desiguales, quien menos oportunidad tiene de salir adelante, es quien posee menor capital. Lucas, por su parte, presenta una situación de igualdad en la entrega de las minas. En ambas situaciones, se manifiesta el miedo y el temor por parte del último siervo. Demostraba, sin duda alguna, las fuertes presiones y zozobras a las que se exponían quienes se veían envueltos en estas relaciones económicas.

#### *1.7.2.9 Siervo malo y holgazán*

Nos encontramos con otro condicionamiento social, que puede prestarse para una desviación en la interpretación de la parábola. El motivo de que el siervo no hubiese hecho producir ganancia al talento, determina que el señor haga un juicio severo sobre toda la persona del siervo: “*Siervo malo y holgazán*”. La ganancia, en este caso (el interés), es puesta por encima de la dignidad del siervo. Se trata de establecer, más allá de cualquier consideración, que por no correr a buscar al banquero para poner a rentar el talento, el siervo es perezoso. A nuestros oídos llegan tantas voces en estos tiempos afirmando este prejuicio y machacando inmisericordemente a las personas que son víctimas de condiciones extremas de pobreza y marginación. Voces hasta religiosas que se apoyan en textos como este de la parábola de los talentos, pero que hay que cuidarse de entrar en generalizaciones.

#### *1.7.2.10 Despojo y exclusión*

Despojo y exclusión representan dos condicionamientos de tipo social y económico, ante los que el siervo no tiene escapatoria. El señor ordena despojar del talento al siervo improductivo y pasarlo al que tiene los diez. Estamos,

por tanto, ante uno de los textos donde la violencia se pone de manifiesto, con sus mecanismos represivos y violentos. Lo sorprendente es que las acciones de despojar y echar al siervo fuera, son reconocidas positivamente desde la prédica y la interpretación de la parábola en muchas iglesias. En cambio, una lectura crítica y atrevida contra esa visión positiva vería como típica esta lógica de los sistemas económicos, que favorecen la acumulación de riquezas en pocas manos. Incluso, podría tener una visión diferente de la frase: *“Porque a todo el que tiene se le dará y tendrá de sobra; pero al que no tiene, se le quitará incluso lo que tiene”* (v. 29).

#### **1.7.2.11 La inutilidad del siervo**

Finalmente, el señor de la parábola califica al siervo de inútil y pide que lo arrojen *“en las tinieblas de fuera; allí será el lloro y el crujir de dientes”*. Lo que interesa acá es la calificación de *«inútil»* que recibe el tercer siervo. Tal inutilidad, en nuestro entender, constituye una de las conclusiones definitivas de la parábola. Realmente, el siervo fue inútil ante las expectativas del señor, pues no le reportó la ganancia esperada, ni tampoco los intereses bancarios. Por lo visto, resultó inútil frente al mundo de los negocios y de los banqueros. No logró dar la medida a las exigencias del sistema económico. Pero, en sentido alternativo, podría cobrar forma la acción de desbanco el sistema económico y la misma interpretación tradicional de la parábola. Era, de hecho, la fisura que se le podía hacer a la economía romana. ¿Qué fisuras podríamos hacerle hoy al modelo económico neoliberal que se nos impone por todos lados?

Un análisis, que considere elementos de la antropología, podría relacionar la acción de excavar en la Tierra y

enterrar el talento con la calificación de inutilidad del tercer siervo. Excavar y enterrar emergen como acciones diferentes a negociar y ganar. Los dos primeros siervos son aprobados, como siervos útiles, porque supieron negociar y ganar dentro de la lógica y las leyes del comercio y del mercado. Por su parte, el tercer siervo es considerado inútil porque excavó en la Tierra y enterró el talento, sin producir ganancia. Ciertamente, para el contexto original de la parábola, pueden percibirse tres relaciones, o tres circuitos económicos: el talento y el comercio, el talento y los banqueros, el talento y la Tierra. La utilidad y eficacia del siervo estaban aseguradas por las dos primeras relaciones, demostradas en las acciones de los dos primeros siervos y las palabras del señor. Pero su inutilidad quedó manifiesta al irse por el tercer circuito económico. Sabemos que, por entonces, los habitantes de Palestina estaban lejos de constituir una fuerza importante en el comercio de gran escala (Stegemann, 2001, 148), y sus habitantes constituían una sociedad tradicional de campesinos, dependientes de formas tradicionales de agricultura poco rentables para el comercio. Con todo ello, como dice Malina, en aquel tipo de sociedad siempre existían terratenientes muy ricos que facilitaban tierras a quienes no las tenían, para que las trabajasen a cambio de una parte determinada de la cosecha (Malina, 2002, 183).

Sin extendernos en demasiados detalles, aquella agricultura tradicional iba quedando al margen de la agricultura comercial, sin posibilidades de exitosas utilidades. Iba quedando arrinconada, para decirlo en otras palabras. Desde esa condición de inutilidad, puede cobrar relevancia la visión que el mundo social de los ricos y hacendados tenía sobre el campesinado, cargado de prejuicios negativos.

Crossan apunta en uno de sus libros, lo siguiente: “Según reza la literatura, los campesinos son gente torpe, bruta y poco honrada; lenta, estúpida, holgazana e insensible” (Crossan, 1994, 64).

### **1.7.3 Condicionamientos implícitos en la parábola**

Es interesante detenerse en este aspecto, dado que el poder imaginar los condicionamientos implícitos en la parábola, facilita ampliar las posibilidades de interpretaciones alternativas e “irreverentes” (Mahecha, 2008, 10), para tomar prestada esta perspectiva del profesor Guido Mahecha.

#### ***1.7.3.1 Poder opresor del señor***

El texto se mueve en una lógica de relaciones de poder, donde el señor (*kyrios*) es el propietario de los siervos y de todos los bienes. En la realidad, quien ostentaba ese máximo poder era el emperador, dueño de los esclavos y de las riquezas que había en el Imperio romano. El señor reparte, recibe las ganancias, premia a los siervos buenos y fieles, descalifica al siervo inútil, quita su talento y lo da al que tiene más, ordena que lo arrojen fuera. El señor tiene la riqueza y los medios de producción, que son los siervos, y tiene de su parte los medios de represión.

#### ***1.7.3.2 Las alegorías como alteradoras del sentido original de la parábola***

Al estudiar la parábola de los talentos nos corresponde lidiar con obstáculos muy grandes para hacer una lectura crítica y diferente. Uno de esos obstáculos, lo hemos

reiterado varias veces, es el muro alegórico que porta su interpretación, incluso el mismo texto, refiriéndose al bien, la capacidad, la fidelidad y la felicidad. Uno es el contexto socio histórico en que vivió Jesús, vale decir, el mundo de donde surgió originalmente la parábola. Otro es el contexto en que las comunidades de Mateo testimonian la experiencia de fe en Jesús, después del año 70, cuando había ocurrido la destrucción de Jerusalén por las legiones romanas. Ese texto dista mucho de la realidad original de la parábola, pues es una interpretación en otro contexto (mundo urbanizado). Y otros son los contextos que a lo largo de la historia han acompañado la interpretación de la parábola por parte de las iglesias, como veremos en el capítulo segundo, cargados de alegorías, las cuales ahogaron el contexto socio-histórico original.

En esta perspectiva conviene traer una cita de Joachim Jeremias:

*“Ya en los primeros tiempos, en los primeros decenios después de la muerte de Jesús, sufrieron las parábolas ciertas interpretaciones. Así, se comenzó muy pronto a tratar las parábolas como alegorías, es decir, a dar a cada detalle de la parábola un sentido profundo especial. Esta clase de interpretación alegórica se extendió durante siglos como un espeso velo sobre el sentido de las parábolas...” (Jeremias, 1970, 15).*

### **1.7.3.3 La Pax romana**

Originalmente, la Buena Noticia de Jesús surgió en el contexto de la Pax romana. Richard A. Horsley, afirma en

uno de sus trabajos recientes: “*La pax romana permitía a los romanos extraer los bienes de las gentes sometidas en forma de tributos, para mantener el aparato militar y pacificar a las masas romanas con «pan y circo»*” (Horsley, 2003, 50). En el mismo sentido, puede leerse otro texto de José Ignacio González Faus:

*“También aquí, la pax romana había favorecido considerablemente las posibilidades de un comercio internacional a gran escala, compensando las dificultades geográficas de Jerusalén... Israel exportaba aceite a Siria, Babilonia y Egipto; bálsamo a todo el mundo. Según Diódoro y Josefo se trataba de una exportación enormemente rentable y que estaba en manos de la clase dominante” (González Faus, 1990, 15-16).*

Pero no solamente la denominada *Pax romana* tenía que ver con despojo de bienes, tributos, aparato militar, pan y circo, comercio y desempleo, sino también con una teología imperial. Aguirre nos aporta algo importante para el estudio sociohistórico de este texto de Mateo:

*“... el anuncio de Jesús del Reino de Dios implicaba una crítica de la teología imperial, que no podía pasar desapercibida a sus contemporáneos. En efecto, la legitimación religiosa de la pax romana y de la persona del emperador era omnipresente y aparecía en las monedas de uso cotidiano, en los monumentos, en las inscripciones públicas, en las ceremonias, en las obras de literatura, etc. Erigir a Dios en el único absoluto y proclamar su reinado*

*era, sin duda, criticar al emperador y su poder, que pretendían constituirse en instancia última de las vidas y de las conciencias...” (Aguirre, 15).*

#### **1.7.4 Los intereses de los grupos dominantes y dominados**

Evidentemente que en el texto de la parábola aparecen varios grupos sociales dominantes: los señores ricos, los comerciantes fuertes, los banqueros y los que sacan al siervo fuera (grupo represivo). Tal referencia podría iluminar la realidad de fuerzas represivas que en asocio con terratenientes y organismos del Estado y sectores de la insurgencia han expulsado, despojado, desaparecido y hasta masacrado a dirigentes políticos, familias y comunidades. Siguiendo a Lc 19,11-27, estos últimos representan la seguridad del señor y del Imperio. Recordemos que el poderío militar del Imperio romano era el encargado de reprimir al pueblo cuando este no respondía a las políticas económicas. No obstante, hemos de suponer también la existencia de un grupo de siervos, como los que les va bien en la parábola, que explotaban a otros de menos posición económica.

#### **1.7.5 Los intereses que se convierten en ideología**

El interés de la acumulación (“*Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos*”) de riquezas presente en el texto, es una ideología que prevalece hasta hoy, que representa prestigio y poder.

En idéntica condición, también se vuelve ideología la descalificación, exclusión y eliminación del que no renta

y no produce para el sistema económico. En el texto, este aspecto aparece en las palabras que el señor dice al siervo: “*Siervo malo y holgazán (perezoso)*”. Ideológica se vuelve la acción de despojar y eliminar a quien se opone al sistema económico y político, y denominar perezoso y negligente a quien no rinde y triunfa dentro del sistema. Los hermanos Stegemann recogen en un texto extraordinariamente iluminador esta ideología:

*«Nací como hijo de una familia pobre, de un padre sin tierra, que no tenía ni patrimonio ni casa. Desde el día de mi nacimiento viví y trabajé en el campo. Ni el campo ni yo mismo hemos tenido descanso. Cuando el año había llevado el fruto a su maduración, yo era siempre el primero en poner la hoz alrededor de las espigas. Cuando la columna de los hombres de la hoz había segado los campos y partía para Cirta (Numidia), yo precedía a todos los demás en el campo y dejaba detrás de mí una densa hilera de gavillas. He realizado doce cosechas bajo el sol abrasador y así fui aclamado por los agricultores como jefe de la columna. He sido jefe de la columna de segadores durante doce años y los campos de Numidia fueron segados por nosotros. Estos esfuerzos y una vida frugal me han hecho, por fin, patrón, me han asegurado casa y tierra» (Stegemann, 2001, 137).*

Parece estar implícito en el texto el interés de la competencia, lógica imprescindible en una economía de mercado, que se vuelve también una ideología. Triunfa el más fuerte, el que tiene más ventajas, el que es más vivo, el que hace fortuna a costa de los demás.

La desigualdad en la distribución de las riquezas, es otro elemento ideológico que está presente en el texto, lo cual está extensamente argumentado por la bibliografía consultada.

Hay también un trasfondo ideológico implícito en el texto, que mediante la “alegorización” establece que los talentos tienen identificación con las cualidades y dones de los seres humanos. Se habla entonces de personas talentosas y eficientes. Y más aún, se llega a creer que la acumulación de riqueza en pocas manos, es bendición de Dios, no fruto de la explotación y la injusticia.

Otro aspecto ideológico es que un siervo no puede confrontar a su patrón, debe obedecerlo en todo, estableciendo que no se puede criticar al Imperio, así sea arrogante e injusto. La ideología de la sumisión está ahí presente.

### **1.7.6 Las estrategias y la búsqueda de resultados**

Creemos que es importante situar este punto de estrategias y búsqueda de resultados, por lo menos, en tres niveles: 1) nivel original de la parábola, es decir, el contexto histórico de donde surgió; 2) nivel alegórico de interpretación en las comunidades de Mateo, dentro de un contexto diferente; 3) nivel de interpretación alegórica de las iglesias y de los contextos que nos rodean hoy.

#### ***1.7.6.1 Nivel original de la parábola***

Para el primer nivel, queremos seguir un aporte interesante de Hernando Guevara, en su obra “*Ambiente político*

*del pueblo judío en tiempos de Jesús*". Según esta contribución, la parábola de los talentos pertenece a las imágenes del trabajo relacionado con la circulación de las mercancías y la deuda (dracma, talentos, impuestos, salarios...). Ello indica que la parábola de los talentos, originalmente recoge una realidad dinámica de estrategias de negocios, de comercio, cuyos resultados son las ganancias duplicadas y la acumulación de riquezas, como en el caso de los siervos que entraron en la lógica comercial. Jesús conocía bien esta dinámica, pues no habría pasado desapercibido frente a una realidad que era manifiesta en su tiempo. Guevara describirá descarnadamente esto:

*"En el campo económico, la paz propició una prosperidad sin precedentes, cuyos beneficios se hicieron sentir particularmente en las provincias de Oriente. Pero el progreso económico estuvo acompañado de una regresión social. Las riquezas se concentraban cada vez en las manos de unos pocos: el más rico era el emperador mismo; los campesinos medianos y pequeños terminaban en la esclavitud... S. Applebaum pinta la desesperada situación económica de la gran mayoría de los campesinos judíos de nuestra era. Este autor afirma que los campesinos fueron los que sintieron más las consecuencias de las expropiaciones en la llanura, en Samaría y Transjordania...; que estaban desesperadamente cortos de tierra y de capital y que la gran mayoría tenía que soportar, junto con los pesados impuestos y las deudas, la actitud antijudía y romanófila de muchos administradores y terratenientes"* (Guevara, 1985, 251.253).

### 1.7.6.2 *Nivel alegórico de interpretación en las comunidades de Mateo*

En el segundo nivel, se sitúa el peso de la alegoría. Gilberto Gorgulho y Ana Flora Anderson establecen diferencias muy notorias entre la naturaleza de la parábola y la alegoría. En su visión, estamos ante un fenómeno de proporciones mayores, el cual implica y compromete la traducción y la interpretación de los textos parabólicos de Jesús. A la base de esto, resulta que el fenómeno es literario y cultural, de mundos y universos diferentes (lo rural y lo urbano), alcanzado por las dimensiones políticas e ideológicas del Imperio. El siguiente texto, explica y profundiza el respectivo fenómeno:

*“La Alegoría es de naturaleza diferente de la Parábola... Este uso de la Alegoría es fruto del pasaje de la cultura Palestina para el mundo grecorromano. La <alegorización> de las Parábolas es un fenómeno literario y cultural de suma importancia para la comprensión actual... La transmisión de las Parábolas lleva el problema de la traducción: escritas en arameo (cultura semita) debían ser traducidas para el griego” (Gorgulho y Anderson, 1990, 48).*

Por su parte, Joachim Jeremias, citando la obra de Adolf Jülicher, *Geschichte der Auslegung der Gleichnis reden Jesús* (Historia de la interpretación de las parábolas de Jesús), destaca el mérito de haber roto definitivamente con la interpretación alegórica. A Jülicher le resultaba molesto leer las desfiguraciones y malos tratos a que estuvieron so-

metidas las parábolas durante siglos por la interpretación alegórica. Jeremias destacará lo siguiente:

*“Sobre este transfondo se aprecia bien la liberación llevada a cabo por Jülicher, no sólo al mostrar irrefutablemente con cientos de ejemplos que la alegorización conduce al error, sino al defender fundamentalmente la tesis de que las parábolas de Jesús en su origen estuvieron totalmente alejadas de la alegorización...” (Jeremias, 1997, 12).*

Desde estos aportes, se puede también comprender que Mateo presenta la parábola de los talentos para otro contexto, que ya no es el contexto original de Jesús, de donde brotó la parábola. Luego, su estrategia cambia de perspectiva, como cambian también sus resultados. Aquí ya no se trata de denunciar una lógica económica imperial que ha hecho trizas la vida social del campesinado, sino de poner ante la comunidad como modelos de fidelidad y de bondad a los siervos (esclavos) que correspondieron a la confianza que el señor (*kyrios*) depositó en ellos. La connotación económica de injusticia, explotación y de usura, desaparecen, y los primeros siervos pasan a ser referentes de un modelo de vida retribuido y premiado, mientras el siervo que no produjo ganancia con su talento, pasa a ser modelo de los infieles, que no corresponden a la confianza del señor, que tienen que ser excluidos de la vida de la comunidad, por ser inútiles.

En cuanto al texto mateano de la parábola, nos queda señalar que se contradice con el juicio de las naciones que viene inmediatamente después de la parábola (Mt 25,31-

46). Allí, los criterios para tomar posesión del Reino son inversamente opuestos a los de la parábola de los talentos. Los bendecidos por el Padre son quienes hicieron la solidaridad con los hambrientos, los sedientos, los forasteros, los desnudos, los enfermos y los encarcelados. Mientras que los expulsados al suplicio eterno son quienes negaron el pan, el agua, la acogida, el vestido, la salud y la visita a los más pequeños. Frente al texto del juicio de las naciones, la parábola de los talentos queda radicalmente cuestionada, y la comunidad de Mateo envuelta en una interpretación contradictoria.

### *1.7.6.3 Nivel de interpretación alegórica de las iglesias en los contextos de hoy*

El tercer nivel, o sea el que nos corresponde directamente hoy, ha bebido del segundo nivel, y muy escasamente ha partido del nivel histórico en que surgieron las parábolas, por tanto, nos cuesta mucho hacer una interpretación histórico-crítica; por eso, aceptamos ferviente y hasta fanáticamente las interpretaciones alegóricas que hace el cristianismo de las iglesias de hoy, acrecentando todavía más el discurso alegórico; presentando al señor (*kyrios*) como nuestro Dios; a los talentos, como los dones y capacidades que nos regaló Dios; a los siervos (primero y segundo), como los ejemplos a imitar; al siervo tercero, como el infiel, que es castigado. El sentido original dio un cambio completamente diferente, la interpretación se volvió individualista, espiritualizada y moralista. Podríamos decir, que perdió su talante histórico y profético.

## 1.8 NOTA CONCLUSIVA

Como lo expresamos desde la misma introducción, nuestra perspectiva de acercamiento a la parábola daba por hecho su redacción e interpretación positivas. Asumimos el estudio del texto como fuente principal, a sabiendas de que es un texto complejo, liberadoramente insípido y carente de esperanza para una interpretación desde América Latina y el Caribe. Como tal, a pesar de la desesperanza reinante en sus líneas, no podemos cerrar los ojos a la sorprendente acogida que tiene su lectura y su interpretación alegórica en las iglesias de hoy. No descartamos el carácter opresor, alienante y legitimador de las desigualdades, opresiones, usuras y explotaciones que lleva implícitamente consigo. Sin embargo, nos intrigamos por el contexto sociohistórico (nivel original) desde donde surgió la parábola, lo cual constituye nuestra perspectiva de entrada, como lo anotamos en la introducción, en el sentido de que pudo existir una redacción y una interpretación anterior a la versión de Mateo, donde el buen siervo era el último y no los dos primeros.

Probar que este sentido original era diferente, constituye un eje programático del estudio, desarrollado en el presente capítulo, referido a la reconstrucción del contexto socio-histórico de la parábola, que como dice Albert Nolan, se trata de reconocer la contextualidad de la misma Biblia. El mencionado autor señala: *“La crítica bíblica nos había hecho tomar conciencia de los Sitz im Leben o contextos vitales de diversos textos bíblicos. Esos contextos no eran sólo históricos, litúrgicos, culturales y filosóficos, sino también políticos y económicos”* (Nolan, 2010, 36).



## **CAPÍTULO II**

### **LAS MANERAS COMO NOS HA LLEGADO LA INTERPRETACIÓN DE LA PARÁBOLA DE LOS TALENTOS**

---

#### **2.1 PREÁMBULO DE LA CUESTIÓN**

El acercamiento a la lectura e interpretación de la parábola de los talentos (Mt 25,14-30) nos resulta muy provocador y desafiante en estos tiempos de hoy. Histórica y tradicionalmente las iglesias y grupos religiosos la han interpretado a multitudes de creyentes. Pudiéramos compartir que esas iglesias de raíces cristianas e históricas (católica y protestante) la han incluido en sus ciclos litúrgicos para diversas generaciones. Desde sus corrientes más tradicionales hasta las liberadoras de recientes tiempos se han visto influenciadas con esta parábola. Igualmente sucede con los grupos y movimientos religiosos que han crecido impresionantemente en América Latina y el Caribe, distantes de aquella línea histórica, para quienes la parábola se ha convertido en una brújula de sus proyectos de vida. Y es

inevitable referirse a las corrientes, iglesias y movimientos religiosos que se inscriben en la llamada teología de la prosperidad, para quienes la parábola resulta ser el más elogiado manual de prosperar en bienestar y riquezas.

No extraña que en el mundo del capital transnacional y empresarial la parábola constituya una especie de manual que orienta la religión del mercado, como recientemente sucedió en Colombia a propósito de un seminario sobre *“Cristianismo y Minería”*, donde pastores y líderes de las empresas mineras ocuparon los asientos para nutrirse de los sentidos rectores que les podía ofrecer una parábola como la de los talentos. La prensa tituló: *“El día que Dios respaldó la minería”*. El asunto no es aislado u ocasional, o como han pretendido los líderes religiosos de restarle importancia, por el contrario, es una relación recurrente en muchos lados del continente donde se está asociando el mensaje de la parábola con los grandes proyectos mineros. Podremos reflexionar sobre otra perla mostrada en un Congreso de empresarios en Cartagena (Colombia): *“El día del juicio final ante Dios, nos contaremos entre los que enterraron el talento dado y no lo hicieron fructificar. No sólo en agricultura y ganadería, sino también en minería”*. La conclusión a la que se llegó fue la siguiente: *“Los cristianos deben apoyar la minería legal y responsable”* (Güesguán Serpa, 2013).

Por tanto, dada la pertinencia y urgencia de una reflexión en este sentido, proponemos partir de una aproximación a las maneras cómo se ha recibido he interpretado la parábola de los talentos. Lo abordado en este capítulo es determinante para alcanzar más profundización sobre el estudio que hicimos de la parábola en el capítulo primero

(estudio bíblico a profundidad de la parábola) y el tercero (actualización y contextualización en los tiempos de hoy).

## 2.2 INTRODUCCIÓN

Como se ha mencionado antes (introducción), en la lectura tradicional de la parábola, talento es igual a don, cualidad y capacidad que Dios nos ha regalado. Siguiendo esa perspectiva, es que la parábola de los talentos se ha alegorizado hasta nuestros días, desvinculándola de su estrecha relación con la economía, lo social y lo político, con su *Sitz im Leben* vital en que surgió históricamente. De ahí que se la ha espiritualizado en la mayoría de los casos, tornándose muy alejada de la realidad que envuelve la vida de las comunidades cristianas de hoy. Por ello, consideramos de suma importancia dedicar este capítulo a un recorrido histórico y eclesial de su interpretación desde los Padres de la Iglesia hasta nuestra actual interpretación latinoamericana y caribeña, advirtiendo que se trata de una panorámica inacabada, en perspectiva de nuevas búsquedas.

El acercarnos a la tradición interpretativa de la parábola, conlleva considerar algunos aportes valiosos de los Padres de la Iglesia, de autores del primer mundo como Bertolt Brecht, Ulrich Luz, Bruce M. Malina, Richard L. Rohrbaugh y William R. Herzog II, quienes han abordado el texto desde perspectivas bastante sugerentes. Además, procuraremos considerar el recibimiento de la parábola por parte de la llamada “*teología de la prosperidad*”, muy apreciada dentro del mundo empresarial y religioso tradicional. Y, finalmente, como apenas es obvio, irrumpe el deseo de toparnos con los aportes de la hermenéutica bíblica lati-

noamericana, en la óptica de una lectura pastoral, crítica y alternativa, refiriendo aportes de Leif E. Vaage, Néstor O. Míguez y Guido Mahecha.

Nos acompaña el propósito de continuar la búsqueda de elementos favorables a la lectura desde el tercer siervo de la parábola, lo cual representa un desafío para nuestras iglesias de hoy, tremendamente influenciadas por la interpretación que ha prevalecido. Veremos, muy a pesar del caudal arrollador que ha tenido la interpretación alegórica de la parábola de los talentos, que también han surgido voces inconformes, disonantes, atrevidas y provocadoras. Voces y escritos que señalan intuiciones nuevas y sugerentes. Voces que convidan a cuestionar y confrontar el carácter canónico y autoritario de textos bíblicos que contradicen los valores del Evangelio.

### **2.3 INFLUENCIA INTERPRETATIVA EN LOS PADRES DE LA IGLESIA**

La investigación sobre la influencia de la patrística en la interpretación de la parábola nos dejó claridad en dos aspectos principales: el contexto de pobreza en los primeros tiempos de las comunidades cristianas y la interpretación alegórica tradicional de la parábola. Una es la mirada general que dirigen los Padres de la Iglesia a los pobres y a quienes les explotan, y otra, muy distinta, es la interpretación que hacen de la parábola de los talentos. Para las notas sobre el contexto, seguiremos a Guillermo Mújica, en su obra *“Los pobres en los Padres de la Iglesia”* (Mújica, 1978, 4), mientras que para el asunto de la interpretación de la parábola, nos apoyaremos en textos propios de la patrística.

Por la perspectiva del contexto, según Mújica, los Padres de la Iglesia condenan la riqueza y defienden al pobre, al tiempo que su actitud es *“beligerante y combativa, no irénica ni conciliadora”*. Invitan a *“conocer los mecanismos de la opresión, llegar a la raíz del mal, ponerla al descubierto y atacarla”*. De ese modo, la obra de Mújica, atribuye a Juan Crisóstomo, que *“la riqueza es siempre producto de rapiña”*, que no es por azar que unos se hacen ricos y otros pobres, pues existen mecanismos de explotación y despojo para acumular riquezas. Los ricos expropian y se apropian del patrimonio ajeno a través de la usura y hacen ganancia de la necesidad del pobre. Dicho despojo se realiza bajo el pretexto de favorecer al pobre, pero lo que consigue es acoyundarlo y dejarlo en peor situación de la que estaba (Mújica, 1978, 13-14).

La importancia que reviste esta obra de Guillermo Mújica, es trazarnos una panorámica contextual de lo que los Padres de la Iglesia denunciaron acerca de la manera como se conseguían las ganancias y se acumulaban las riquezas. Sus ímpetus denunciadores, radicales y proféticos, los recoge Mújica en una pregunta, que puede ser también nuestra pregunta hoy: *“¿Qué es lo que ha pasado para que la actitud y el pensamiento de los Padres –en un aspecto tan nuclear como el que nos ocupa– cayera posteriormente en el olvido?”* (Mújica, 1978, 4). Desde luego que este contexto, sorprendentemente desaparece al momento de interpretar la parábola de los talentos, como vimos en las líneas del capítulo anterior. Ellos optaron por una interpretación según el mismo texto bíblico. Ante tal propósito, quedó abierto un abismo difícilmente insuperable a lo largo de la tradición interpretativa de la parábola en las iglesias.

Retomando la primera parte del párrafo anterior, podríamos ampliar un poco más la contribución del autor que venimos citando, con miras a reunir más elementos que nos ayuden a la interpretación de la parábola en el tercer capítulo. Veamos:

*“Es sobre la riqueza acumulada a expensas del pobre sobre la que se cimenta y eleva un poder de opresión y dominación, que da apariencia de legalidad a la situación y ampara la conculcación de la justicia. Este poder pone la ley a su servicio y corrompe las instituciones de justicia, es tiránico y violento, lanzando la represión sobre los mismos que padecen la injusticia. S. Basilio, por ejemplo, nos dibuja un poder basado en la riqueza y resultante de un proceso de esclavización y opresión. Poder que se convierte en objeto de sí mismo, que es violento y tiránico, al que nada se le puede resistir, que ahoga toda protesta y que corrompe las instituciones de justicia (77). S. Juan Crisóstomo (78) y S. Zenón de Verona (79) denuncian también esta perversión de la ley puesta al servicio del explotador, con la consiguiente deformación del «orden social». Este último Padre se refiere a la violencia del explotador, calificándola como «la peor violencia» (Mújica, 1978, 15-16).*

Del texto citado podemos tomar en cuenta la postura crítica sobre la acumulación de la riqueza a expensas del pobre, como poder de opresión, dominación y esclavitud. Nos interesa reconocer cómo ese poder, pone a su servicio la ley y corrompe las instituciones de la justicia. Y como

si fuera poco, vuelca la violencia y la represión sobre las mismas víctimas de la injusticia, ahogando cualquier brote de protesta y resistencia. Impresiona esta otra referencia: “*Si fuera posible castigar con justicia a los ricos –afirmaba un San Juan Crisóstomo- las cárceles estarían llenas de ellos*” (Argüello, 2006). Sin embargo, cuando nos aproximamos a las interpretaciones de los Padres de la Iglesia sobre la parábola de los talentos, se esfuma esta perspectiva crítica del contexto vital (*Sitz im Leben*) que les interesó, y sus mensajes parecen ser sacados de otro mundo. Ello puede evidenciarse muy claramente en los desarrollos siguientes sobre la manera como los Padres de la Iglesia interpretaron la parábola.

### **2.3.1 Interpretación de la parábola según San Juan Crisóstomo**

En la homilía 78 sobre el evangelio de Mateo, San Juan Crisóstomo refiere que la parábola de los talentos tiene que ver con la resurrección del Señor y se dirige a quienes no aprovechan al prójimo con su dinero, su palabra y el gobierno, sino que lo esconden todo. Su exhortación es a trabajar por la propia salvación, proveer de aceite nuestras lámparas y negociar con nuestro talento. Hace un llamado a no ser perezosos y a no pasarnos la vida sin hacer nada. Al contrario, hay que contribuir con dinero, fervor, doctrina y gobierno a favor de nuestro prójimo (Comentario Ciclo A, 2010), sin dejar de escuchar las palabras de Dios. Cuando se refiere al siervo que enterró el talento, Crisóstomo niega que sea acusado por sus faltas (pues devolvió íntegro el dinero), sino por no haberlo multiplicado. Pero esa multiplicación que no hizo el sirviente, radica en que no corrigió a los otros, no llevó el talento a los banqueros, no amonestó, ni aconsejó, ni reprendió

a los pecadores desenfrenados. Por eso fue expulsado fuera (Crisóstomo; Uruñuela, 1990, 37).

En otros apartes de su comentario a Mt 25,14-30, San Juan Crisóstomo alegoriza la parábola, en los siguientes términos:

*“Él (Cristo) al ascender victorioso al Padre después de su resurrección, llamó a los apóstoles y les confió la doctrina evangélica, dando a uno más y a otro menos, no por liberalidad o parsimonia, sino según las fuerzas de los que recibían, como dice también el Apóstol que había alimentado con leche a los que no podían tomar alimento sólido. Por eso acoge con la misma alegría al que había transformado en diez los cinco talentos que al que había transformado los dos en cuatro, no considerando la magnitud de la ganancia sino la intención de su esfuerzo... «Este hombre, padre de familia, es Cristo, sin ninguna duda»” (Comentario Ciclo A). De ese modo la interpretación es bastante prejuiciada y moralizante.*

### **2.3.2 Interpretación según San Basilio “El Grande”**

Bajo el imperativo del deber de trabajar, San Basilio argumenta bíblicamente su doctrina con respecto al tercer siervo de la parábola (Prov 6,6; 31,27; Mt 10,10; 25,34-35; 25,26; Lc 12,48; Hch 20,35; 2 Cor 11,27; Ef 4,28; 2 Tes 3,8;). Aquí se impone el trabajo con diligencia, obligación, fatiga, tribulaciones, cansancio y mortificación del cuerpo, pero se plantea también como objeto de justicia (“*quien trabaja merece su sustento*”), solidaridad (“*ayudar a los necesitados*”),

amor, cotidianidad, reconocimiento, gratuidad divina, oración. Sin embargo, esta visión es enmarcada en el horizonte del juicio final, frente al cual el tercer siervo no tiene salida. La frase contundente de San Basilio con respecto a la parábola de los talentos, es la siguiente: “*El Señor unió la malicia a la pereza cuando dijo: siervo malo y perezoso*” (Loarte, 1998, 159). Su interpretación está revestida de prejuicios del Antiguo y del Nuevo Testamento.

## **2.4 INFLUENCIA INTERPRETATIVA EN BERTOLT BRECHT**

Se trata de un acercamiento desde la literatura alemana de la primera mitad del siglo XX, mediante la cual pretendemos hallar elementos vinculados con la interpretación de la parábola de las minas. *La novela de cuatro cuartos* es la obra de mayor aliento de Bertolt Brecht, publicada en 1934. En ella se narra “*la historia de la imparable ascensión del delincuente Macheath hasta llegar a convertirse en un respetable hombre de negocios...*” (Brecht, 1993). Podría pensarse que este personaje –a semejanza de la parábola– es quien llevaba los hilos de cómo operaba la lógica de los negocios, que hacía a unos ricos y a otros miserables. No obstante, tener ese trasfondo contextual, Brecht recrea literariamente otros personajes (un soldado y un obispo), para entrar de lleno en el asunto de la parábola de las minas (versión de Lucas). Esa presencia del soldado y del obispo, representantes del poder militar y religioso, representan para la perspectiva de la interpretación un horizonte muy interesante. Al mundo turbulento del robo y los negocios, de las tiendas y los almacenes, de las quiebras y los bancos, Brecht le suma los escenarios de un funeral, un púlpito y un juicio.

Bien podríamos referir que aquel mundo de los negocios, de mayor peso en la obra, corresponde al tiempo, la acción y el espacio que no tienen desarrollo en la parábola de los talentos: el tiempo de la ausencia del señor, la acción de los siervos productivos (en concreto, ¿qué hicieron?) y el tiempo en que lograron obtener el doble de dinero. Así también, en la obra de Brecht, en el juicio no aparece el famoso banquero, ni tampoco el obispo que pronunció un sermón en el funeral de los soldados. Sin embargo, los dos personajes son importantes en la trama de la novela.

### **2.4.1 El contexto de la obra de Brecht**

El contexto de la obra de Brecht, descarnado y conmovedor para quien lo lea con sensibilidad, constituye el trasfondo de la interpretación de la parábola, caracterizado por una indigencia extrema, trabajos de pura sobrevivencia, negocios venidos a pique, quiebras de pequeños almacenes y tiendas, angustias y suicidios humanos, asesinatos por doquier, auge de guerras y patriotismo, fusión de grandes almacenes y bancos, crisis financieras y existenciales, etc. Guardando las distancias pertinentes, no se hace extraño este contexto con las situaciones que vivimos hoy en los tiempos del neoliberalismo, los tratados de libre comercio y las privatizaciones de las empresas. La imagen urbana de la carátula (ciudad al fondo) sintoniza impresionantemente con lo que sucedía allá por 1934. En la novela se puede leer:

*“Muchas veces me he preguntado: ¿dónde están los miserables? La respuesta es: en todas partes. Se ocultan tras su condición de seres masivos. Además, existen ciudades gigantescas pobladas exclusiva-*

*mente por mendigos que, en cierta medida, se esconden en ellas. No se dejan ver en los lugares bonitos y evitan las calles agradables. Por lo general trabajan, y es así como mejor se esconden. Nadie nota que no pueden comprar nada que aplaque su hambre, pues no aparecen en las tiendas para no comprar nada. Son pueblos enteros que languidecen en viviendas interiores. Su moderna forma de exterminio es casi imperceptible, además de anónima. Son aniquilados, pero su aniquilación dura años. Alimentos adulterados e ingeridos en cantidad insuficiente, viviendas pestilentes y limitación de todas las funciones vitales...*” (Brecht, 1993, 195).

## **2.4.2 El sermón de la parábola de las minas**

Como nos interesa el asunto interpretativo de la parábola de las minas, conviene explorar la pieza literaria que preparó el obispo para el funeral: el sermón de la parábola de las minas. Por su extensión, no viene al caso transcribirlo completamente acá, pero sí será oportuno comentar algunos aspectos y citar textualmente lo que aporta para la interpretación de la parábola de las minas. Nos podrá surgir la pregunta: ¿Y tendrá algún valor para la parábola de los talentos? Unas breves líneas del sermón nos abren una ventana en esa perspectiva. Veamos:

*“En las Sagradas Escrituras hay dos versiones de la parábola que hoy nos ocupa. En una de ellas se habla de minas, y en la otra, de talentos. La palabra talentos tiene dos significados: por un lado es una gran moneda de plata usada en la antigua Grecia, y*

*por el otro sirve para designar una capacidad intelectual. Encuentro que es una anfibología<sup>8</sup> muy hermosa. Las capacidades son dinero, y el rendimiento, bienestar...” (Brecht, 1993, 438).*

Ya, desde estas primeras líneas se van demarcando dos posibilidades de interpretación de la parábola: como moneda de plata y como capacidad intelectual. Esas capacidades representan dinero, y quien las desarrolla rentablemente, obtiene bienestar. Por ello, el sermón del obispo apuntala la siguiente alegoría: *“Hermanos míos..., el amo de nuestra parábola es un amo severo. Reclama su dinero con intereses simples y acumulados. Con estas cosas no bromea... Así es, queridos hermanos, Dios; pues el amo de la parábola es Nuestro Señor mismo...”*. Supremamente interesante que la alegorización pone de manifiesto la severidad de Dios, y parece hacer una distinción entre los intereses: simples y acumulables. Y afirma que el amo de la parábola es el Señor mismo. Hay que reflexionar en esto: ¿cuándo y cómo hoy, en nuestras iglesias, somos ese obispo y repetimos ese mismo sermón?

Claramente podemos percibir lo que se sigue de la acumulación, legitimada por la interpretación que hace el obispo: *“Hermanos míos, en este mundo nos topamos a cada paso con la desigualdad... Unos permanecen en un estadio inferior, mientras otros siguen desarrollándose. Son más inteligentes, trabajadores, parsimoniosos y enérgicos que los prime-*

---

<sup>8</sup> Anfibología proviene del griego *amphibolos*, que significa ambiguo, equívoco, y *logos*, discurso. Doble sentido. Manera de hablar a la que puede darse más de una interpretación (Pelayo y Gross, 1995, 68).

ros, y los superan en rendimiento”. La desigualdad es puesta de manifiesto, porque los más inteligentes llegan a ser más ricos, poderosos y respetados que aquellos (Brecht, 1993, 438). No obstante, estando aquella prédica en el escenario de un funeral de los soldados que naufragaron en un barco, equipado para la guerra, ¿cómo interpretar el sacrificio de aquellos militares frente a sus deudos y familiares, y frente a las autoridades? Podríamos trasladarnos a los funerales y sacrificios de la guerra y del conflicto armado en Colombia en nuestro tiempo. La parábola de las minas, ¿qué luz podía proyectar en medio de aquella tragedia? El texto del sermón es tremendo y demasiado actual, que bien vale la pena transcribirlo:

*“Nuestro país tiene grandes hombres cuyos méritos son inconmensurables. Nuestros estadistas están día y noche en el puente de mando de la nave estatal. Nuestros generales elaboran los planes de sus campañas inclinados sobre sus mapas. Nosotros, los siervos de Dios, contribuimos desde los púlpitos a difundir ánimos en los corazones. Y nuestros soldados suben a los barcos y se hunden con ellos si así lo quiere la inescrutable voluntad de Dios. Nosotros devolvemos nuestra mina con intereses, y ellos también devuelven la suya. Pero todos colaboramos juntos para que nuestro país también devuelva a su vez, constantemente multiplicada, la mina que Dios le confió, y para que más tarde, cuando llegue la hora de comparecer ante él, podamos señalar a nuestra patria y decirle: ¡Tú nos diste estadistas, generales, comerciantes y soldados, y mira, Señor, lo que hemos hecho con ellos!” (Brecht, 1993, 439).*

### 2.4.3 Una actualización alegórica de la parábola

No cabe la más mínima duda de que estamos ante una actualización de la parábola (una nueva relectura), donde el señor es entendido como Dios; los estadistas, generales, comerciantes y obispos, como los siervos que devuelven la mina con intereses y; los soldados que se hunden con el barco, como siervos que pagaron con su vida, por voluntad de Dios, el patriotismo de devolver la mina. La mina se torna dramáticamente en el sacrificio de la misma vida. Tamaña interpretación de la parábola, es replicada luego por los comerciantes que se encontraban en el funeral, ya no desde una iglesia, sino desde un restaurante, en una reunión de negocios: *“Todos acabamos de escuchar las espléndidas palabras de nuestro pastor espiritual sobre la parábola de las minas. Nuestro nuevo directorio, encabezado por el señor Macheath, sabrá sacar todo el provecho que haya dentro de esa mina de oro que es nuestra vastísima organización”* (Brecht, 1993, 440).

### 2.4.4 El escenario del juicio final

Saliendo del púlpito de la iglesia de La Trinidad y del restaurante, Brecht nos traslada al juicio final, donde ya no emerge la figura del obispo, ni la del banquero Macheath. Quien está ocupando el lugar de juez supremo en el tribunal, es el soldado Fewkoombey, una víctima de la guerra, proveniente del mundo de los mendigos y de los lisiados, física y socialmente (discapacitados). Intriga y sorprende que Brecht escriba: *“Pero como nadie puede impedir que alguien que está soñando salga vencedor, nuestro amigo se convirtió en el presidente del tribunal más grande de todos los tiempos, del único*

*realmente necesario, completo y justiciero*” (Brecht, 449). Igualmente, intriga y asombra que en la obra *La novela de cuatro cuartos*, la capacidad soñadora se sobreponga a los límites impuestos e indique el final de la infamia, el cinismo, la estupidez, los privilegios y los negocios con la barbarie. Llama la atención que Brecht anticipa su propia interpretación de la parábola, al denominar al juez supremo como su amigo (Brecht, 448-449), apartándose de la interpretación del obispo, de los comerciantes y los banqueros. Esta perspectiva encaja sorprendentemente con un pasaje de Eclesiastés: “*He visto esclavos a caballo y príncipes caminar a pie como esclavos*” (Ecl 10,7).

Brecht había hablado del juicio más esperado, completo y justiciero y había anticipado que: “*Ante él deberían comparecer no sólo los vivos, sino también los muertos, todos aquellos que de algún modo hubieran abusado de los pobres y desamparados tanto de obra como de palabra*” (Brecht, 448-449). También podrían presentar allí sus quejas todos los maltratados. Sin embargo, Brecht nos sorprende al no referir la presencia del banquero Macheath y del obispo del sermón en el funeral. Quien ocupa el lugar de acusado es el hombre que inventó la parábola de las minas, no quienes la alegorizaron (el obispo y los hombres de negocios).

El despliegue retórico de preguntas para el acusado y las personas declarantes era extenso. Todos y todas tendrían oportunidades de exponer sus puntos de vista, a diferencia del funeral, donde el obispo había explayado su sermón y los comerciantes y las autoridades habían quedado felices, festejando después en un restaurante. En el tribunal no había sermones, ni discursos, pero en cambio había muchas

preguntas: ¿era el acusado consciente de la trascendencia de sus sermones y de la prédica en general?; ¿se reconocía culpable de ofrecer en su parábola una visión deformada de la realidad y de haberla puesto en circulación?; ¿era verdad que todos los seres humanos recibían una mina y no unos cuántos?; ¿se había probado acaso que les hubieran echado fuera, donde era el llanto y el crujir de dientes?; ¿por qué algunos de nosotros, los menos, consiguen acrecentar sus bienes y sacar de una sola mina, según se dice y exige en la Biblia, dos, cinco o incluso diez?; ¿y por qué, en cambio, otros, la gran mayoría, a lo sumo consiguen acrecentar su miseria durante una vida larga y sobrecargada de trabajo?; ¿cuál es, amigos míos, esa mina de los afortunados que arroja beneficios tan ingentes y cuya posesión desencadena entre ellos una lucha encarnizada?

Entre respuestas provocadoras y desalentadoras, el desenlace del juicio llegó cuando el juez tomó en consideración lo siguiente: “*¡Esos almacenes B, esos barcos de guerra! ¡Beneficios y más beneficios! ¿De dónde salen realmente? ¡Esos negocios monstruosos, todas esas guerras, esa desigualdad! ¿Cómo lo hacen?*”. Se recordó de su antiguo empleador, que ahora era su secretario en el juicio, y tuvo la idea de preguntarle: “*¿si aquella vez me hubieras permitido seguir a tu servicio, crees que te habrías hecho rico?*”. “*¿Por qué no?*”, le respondió. Por fin, el juez había dado con la comprensión de la mina de los afortunados. Llamó a Mary a ponerse a su lado y envió a su antiguo patrón a ponerse en el lado contrario. Y dijo: “—*¡Esta es vuestra mina! ¡Somos nosotros! ¡El hombre es la mina del hombre! ¡Quien no puede explotar a nadie, se explota así mismo! ¡Resuelto el enigma! ¡Vosotros lo habéis mantenido en secreto!...*” (Brecht, 462).

Mary, como muchas mujeres, fue una de las declarantes claves y definitivas en el juicio y de sus últimos días, se había escrito desde la perspectiva de su acreedor:

*“Para quien conozca las circunstancias en las que se veía obligada a vivir, su muerte no es ningún enigma insoluble. Quien conozca ese género de vida, la vida de una tendera de ínfima categoría, deberá admitir que una persona obligada a vivir en esas condiciones acabará diciéndose, tarde o temprano: ¡Basta ya! ¡Acabemos de una vez por todas! No hacía falta una decisión especial para poner fin a una vida así. Socavada por las deudas y una total ausencia de perspectivas, esa existencia no ofrecía ya, como tantas otras, ningún tipo de atractivo. Miren ustedes el habitáculo de esa mujer (no he dicho vivienda expresamente; ustedes tampoco se atreverían a llamarla vivienda). ¡Miren a los hijos de esa mujer! ¡No, mejor no los miren! ¡Pésenlos! ¡Compartan la existencia cotidiana de una persona así y verán que para ella no hay domingos! ¡Y encima es amenazada en ese agujero! ¡Hay acreedores que siguen llamando a su puerta! No, Mary Swayer no necesitaba ser asesinada por el señor Macheath. Mary Swayer se quitó la vida ella misma” (Brecht, 315).*

#### **2.4.5 El veredicto final del juicio**

Y el juez supremo, con voz muy alta, pronunció el veredicto final contra el acusado y contra quienes estaban implicados en la divulgación de la parábola:

*“—¡Te declaro culpable! ¡Lo has descrito todo equivocadamente! ¡Has difundido la mentira! ¡Por eso te condeno! ¡Por complicidad! ¡Por haberle dado a tu gente esta parábola que también es una mina y se puede multiplicar! ¡Y a todos los que siguen difundiendo esta parábola y se atreven a contar algo así: también a ellos los condeno! ¡A muerte! Y voy incluso más lejos: ¡a quienes la escuchen y no reaccionen de inmediato contra ella también los condeno! Y como yo también la he escuchado y me he callado, ¡yo mismo me condeno a muerte!”*  
(Brecht, 462).

## **2.4.6 Reflexión sobre los aportes de Brecht**

La verdad es que de acuerdo con la óptica de Brecht, nos sorprende que el acusado sea Jesús de Nazaret y no quienes alegorizaron la parábola. Por tanto, queda claro que Brecht también se distancia de Jesús en su interpretación de la parábola de las minas, dejando a salvo la redacción alegórica y canónica de Lucas y Mateo. Nos enriquece de la obra de Brecht las diversas interpretaciones de la parábola de las minas, las cuales también nos iluminan para la de los talentos. Muy claramente se ve una interpretación de las minas como fuerza y capacidad de trabajo, adquisición de bienes, sacarle partido a la gente, inversiones, exprimir hasta el último aliento de vida, producción de intereses y administración eficiente de un negocio. Se ve otra interpretación, representada en conocimientos, estudios, inteligencia, energías (mentales y físicas), etc. Y una tercera, bien relacionada con la primera: la mina, como seres humanos explotados, como usura, como auto-explotación, como

injusticia. Esta última, cobra un significado dramático en nuestros días, donde poblaciones enteras son explotadas y condenadas a la muerte. Nos tendríamos que plantear la reflexión sobre la corriente fuerte de energías y autocuidado personal a la que muchos procesos dirigen sus pasos hoy, volcados hacia lo personal, íntimo e individual, sin referentes históricos, políticos y proféticos. Hinkelammert alude a este horizonte en uno de sus libros:

*“Un sujeto reducido al factor subjetivo no se rebela y no puede rebelarse. Puede desesperar, pero no rebelarse. Esta desesperación del sujeto la vemos en las acciones asesinato-suicidio en nuestras escuelas, oficinas, calles, aeropuertos, familias, en las histerias de masas y donde sea” (Hinkelammert, 2012, 338).*

Conviene también resaltar de la obra de Brescht su creatividad literaria para construir el juicio y llevarlo a la dimensión de la propia autocrítica, quizás el punto más elevado de su obra. El reconocimiento de la propia responsabilidad en semejante tragedia. Aquí podríamos recrear o revestir literariamente el poder de los medios de comunicación que determinan lo que el pueblo debe escuchar hoy. El poder de muchos políticos que venden como buenos los proyectos de muerte. El poder de las armas que reviste de patriotismo el sacrificio de las vidas humanas de soldados que, como en la obra de Brescht, ofrendan sus vidas en la guerra por los intereses de unos pocos. Y el silencio que arroja a una sociedad que en mucha parte de su ciudadanía, se calla y se torna en cómplice de la impunidad y la corrupción.

## 2.5 INFLUENCIA INTERPRETATIVA EN ULRICH LUZ

La obra de Ulrich Luz sobre Mateo comprende varios volúmenes, respaldados por una amplia bibliografía que ubica el antes y después del año 1800. De su extensa obra nos interesa su estudio y exposición de la historia de la influencia que el texto ha tenido a lo largo del tiempo, comprendido desde las páginas 631 a 659 (Luz, 2003, 631-659). En su análisis del texto, Ulrich resalta el carácter preciso de la narración sobre la entrega del dinero, lo que ocurre, el regreso del señor, la rendición de cuentas y la alabanza a los siervos productivos. Además, advierte que se trata de una narración muy estereotipada y cifrada en la ganancia de minas y talentos, dado que en su estudio va refiriendo elementos de la versión de la parábola de las minas en Lucas (19,12-27) y de la parábola de los talentos en Mateo (25,14-30).

### 2.5.1 Historia de la influencia y punto de partida

Nos interesa, como ya se apuntó, detenernos en la historia de la influencia de la parábola en el tiempo, dado que es la parte interesante para la interpretación. En la contraportada del libro de Ulrich Luz, se lee lo siguiente: *“Esta última parte es un verdadero arsenal para realizar una interpretación crítica, libre de escuelas y fundamentalismos. El lector puede, así, participar activamente con su propia exégesis”*. Tal invitación resulta sugerente y desafiante, aunque no nos dejemos llevar de la mano del autor en sus conclusiones e interpretaciones.

Su punto de partida es que la *“parábola de Jesús sobre las minas provoca hoy la protesta”*, tanto contra el relato en

sí mismo “*como también contra su aplicación a Dios*”. Y al respecto, formula una pregunta decisiva para su investigación: “*¿La parábola justifica la explotación y el lucro abusivo, y compromete así a Dios?*”. Para responder a esta pregunta, Luz se sitúa en el campo de la literatura, refiriendo la obra de Bertolt Brecht, denominada “*La novela de cuatro cuartos*”, abordada antes en este estudio. Desde luego que no interesa acá entrar a presentar detalles de lo que toma en cuenta de la obra en sí misma, sino de los hilos interpretativos que va hilvanando a propósito de su comprensión y de su interpretación de la parábola.

## **2.5.2 La perspectiva del sentido original de la parábola**

Para Luz, es importante investigar el sentido original de la parábola en Jesús, apoyándose en diversos autores<sup>9</sup>. En repetidas ocasiones subraya que los oyentes de Jesús difícilmente hubieran pensado en la posibilidad de hacer negocios con dinero ajeno y negocios con intereses. Pero si llegaran a sospecharlo, “*pueden pensar lo que quieran*”, pues lo que cuenta es la imagen que se han hecho del tercer esclavo. Esa imagen, de persona fiel, en un comienzo, se desvanece después, ya que se “*ve que es complejo en sus motivaciones*” y su miedo puede ser mero pretexto. Sea cual fuere el caso, Luz concluye: “*este esclavo es «inútil» para los negocios*” (Luz, 644). Ahora, tendríamos que problematizar aquello del miedo como “*mero*

---

<sup>9</sup> Derrett, Klingenberg, M. Finley, M. Kaser, Mitteis-Wilcken, R. McMullen, los rabinos, Plutarco, Bauer, Liddell-Scott, Didier, Pollux, F. Hauck, J. Meier, Kähler, Ziegler, Jeremias, Brecht, Jülicher, Drewermann, Riniker, Dodd, Dupont, Kamlah, Lambrecht, Dietzfelbinger, Grundmann, Puig i Tàrrach, Schnewind, Schweizer, Weder, Weiser, Dalman, Bullinger, Marguerat.

*pretexto*”, si la relectura la hacemos desde América Latina y el Caribe, donde el miedo funciona como fuerza paralizante de las potencialidades humanas para enfrentar los reveses de la vida y de la realidad. Por estos lados, el miedo no puede señalarse como “*mero pretexto*”, pues él constituye un arma poderosa entre quienes detentan el poder económico, político y militar. Los suicidios, para referir la obra de Brescht, sin duda alguna, comportan alguna dosis de miedo.

Los datos de su investigación apuntan a reconocer que era costumbre en Oriente no negociar con capital ajeno, pues esa posibilidad era reservada a personas libres y la parábola habla de esclavos. Sin embargo, en el derecho romano, los esclavos formales tenían el deber de negociar con el dinero de sus señores, en condición de propiedad de sus dueños. Ante el aumento de dos, cinco y hasta diez veces más del dinero, no cabría “*aducir los intereses supuestamente elevados en la antigüedad*”, ya que en el helenismo, esos intereses no eran altos en extremo, salvo “*períodos de crisis o de auténtica explotación*”. Citando a R. McMullen, Ulrich Luz nos participa de lo siguiente: “*En la antigüedad, cuando se quería alcanzar la ganancia rápida, los mejores medios eran el tráfico de mercancías y la especulación de la tierra*” (Luz, 641). Entonces se nos viene con estas líneas:

*“El v. 27 deja claro que no se trata de intereses, sólo habla de créditos bancarios como una posibilidad sustitutoria. El margen de ganancia, asombrosamente elevado (y quizá exagerado en la narración), evocaría a más de un oyente la falta de escrúpulos y la codicia. En todo caso, aquellos esclavos fueron realmente productivos” (Luz, 642).*

Prosiguiendo con la explicación de Luz sobre las fuentes de su investigación, nos alerta, en el sentido de que hay dos indicios de que la parábola no contó del todo con la aceptación de sus oyentes:

*“Las parábolas están hechas para convencer a los oyentes y para que éstos transfieran luego esa convicción a su vida. Quizá el logion del v. 29 – proverbio de itinerantes–, añadido muy tempranamente, y que enunciaba en un principio que los ricos se hacen cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres, comenzó siendo –antes de su reinterpretación escatológica– una resignada protesta de oyentes que simpatizaban con el tercer esclavo. Así ocurre, de todos modos, en Lc 19,25, añadido algo más tarde: «Señor, tiene ya diez minas». Esta objeción deja traslucir una perspectiva de lectura «desde abajo». Hace ver que la parábola de Jesús no fue formulada desde la óptica de la gente pobre y que esto no es un hallazgo exclusivo de la época moderna” (Luz, 644).*

### **2.5.3 Indicios sobre una posible simpatía por el tercer siervo**

Según las líneas anteriores, el respectivo autor nos sitúa en el proceso de los objetivos, de la intencionalidad de las parábolas en cuanto se refiere a su dimensión vencedora y en cuanto a la transferencia que se opera en la vida de las personas oyentes y lectoras. Ulrich habla de dos indicios, a manera de alerta, en el sentido de que la parábola no tuvo una aceptación unánime de sus oyentes. Tal

llamado tiene que ver sobre la intencionalidad original de la parábola, manifiesta en el “*proverbio de itinerantes*”, en la simpatía con el tercer siervo, en la protesta de los oyentes y en el añadido tardío en el evangelio de Lucas («*Señor, tiene ya diez minas*»). Y en cuanto al segundo indicio, apunta a que la parábola de Jesús no fue formulada desde la óptica de la gente pobre, lo cual deja abierta la posibilidad de una perspectiva de lectura «*desde abajo*». ¿Cómo revertir para los tiempos de hoy esa perspectiva desde abajo?

En las líneas siguientes, Luz reconoce como atinado el reproche de Brecht, en el sentido de que Jesús cuando contó la parábola de las minas partió de una «*gestión corriente*», sin cuestionarla, y de que «*no debería interesarse... por las cosas económicas*», pero entonces, agrega: “*Este reproche, sin embargo, habría que hacerlo de igual modo a muchas parábolas de los rabinos, que presuponen con toda naturalidad un orden de diferencias sociales y hablan sin crítica de algo así como «reyes por la gracia de Dios». ¡Sus parábolas y las de Jesús no son subversivas en el aspecto social!*” (Luz, 644).

#### **2.5.4 Diversas interpretaciones de la parábola**

Con la anterior valoración de las parábolas, el autor pasa a responder la pregunta: “*¿Qué quiso decir Jesús con esta parábola?*”. Para los estudiosos de la Biblia, las propuestas son múltiples: la parábola trata de las relaciones de los seres humanos con Dios, es una interpretación humana general, es una parábola del juicio, es una parábola de la eficacia en el reino de Dios, es un *don de Dios*, son los dones humanos naturales, es la Palabra de Dios, es la distribución de tareas que el Señor hace con sus discípulos, son las buenas obras y los buenos frutos (Luz, 645-652).

### 2.5.5 La alegorización como una verdadera novedad

Así llegamos a su propia interpretación de la parábola. “Frente a la parábola original de Jesús, la alegorización significa en este caso una verdadera novedad”. La alegoría tornó la parábola en cristológica. “Con ella deja asegurado el evangelista que los enunciados de la parábola no sean verdades generales sobre Dios y el hombre, sino enunciados que sólo son verdaderos en Cristo”. Por tanto, según Ulrich, la alegorización asegura que el dueño de esclavos de la parábola no sea un negociante malvado, sino un personaje digno de confianza, bien contrario a la perspectiva de Brecht, donde el señor Macheath es alguien sin escrúpulos de ninguna clase. Por ello, cerrará cualquier otro horizonte de interpretación que no sea el suyo:

*“La parábola de los talentos sólo es verdadera en sentido teológico si habla del Dios de Jesucristo, que ama tanto a los humanos que todo lo que son y pueden hacer se lo deben a él. La parábola sólo es verdadera en sentido teológico si habla de su mandamiento del amor y de los talentos que se emplean para cumplirlo, y no para cualquier actividad humana. Sólo es verdadera en sentido teológico si está referida a la comunidad de amor que quiso Jesús. Si no habla así, ha pasado a ser y es una cáscara verbal con la que es posible legitimar cualquier actividad humana” (Luz, 659).*

## 2.6 INFLUENCIA INTERPRETATIVA EN MALINA Y ROHRBAUGH

La amplia sustentación, explícita e implícita, de Ulrich Luz, nos sitúa ahora ante un aporte de dimensiones

alentadoras y esperanzadoras para una lectura alternativa. Lo implícito que exploramos anteriormente, cobra significación en el aporte de estos dos autores, quienes proyectan una mirada a la parábola de los talentos desde la antropología.

### **2.6.1 Una versión alternativa de la parábola**

Bruce M. Malina y Richard L. Rohrbaugh, en su obra *“Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I”*, tratan de los talentos. Ellos dicen: *“A diferencia de otros Escenarios de la Lectura, éste no pretende tanto describir una escena cuanto presentar una versión alternativa de esta parábola”* (Malina y Rohrbaugh, 1996, 344). Dichas las cosas de esta manera, puede considerarse válida y pertinente una interpretación alternativa, a la luz del aporte desde la antropología. Tal alternatividad recibe trazos muy concretos en la obra de estos dos autores, en nuestra consideración, muy motivantes. *“A nosotros nos resulta muy difícil entender la lectura campesina de este texto. Por eso es interesante reconocer que pudo haber existido una versión de la parábola anterior a la forma que tiene en Mateo. De hecho, la tradición transmitida por Eusebio cuestiona completamente la lectura «financiera» de esta parábola”,* al referir que en el Evangelio de los Nazarenos (no conservado) se encontraba otra versión de la parábola de los talentos, diferente a las versiones canónicas, y claramente escrita desde el punto de vista campesino (Malina y Rohrbaugh, 344).

Consideramos que el hecho de citar como fuente a Eusebio de Cesarea, puede darle un peso mayor a la argu-

mentación de los respectivos autores acerca de la existencia de una versión anterior de la parábola a la de Mateo. Eusebio había escrito una historia eclesiástica en diez tomos en unos tiempos de grandes cambios para la Iglesia, y era reconocido por la fidelidad con que transcribía los documentos de la Iglesia antigua, de forma que la autoridad de Eusebio gozaba de reconocimiento en toda la Iglesia (Hoornaert, 1986, 24). Malina y Rohrbaugh, aludiendo a Eusebio, transcriben en unas de sus líneas: “*Me pregunto si en Mateo las duras palabras contra el siervo que no hizo nada no irían dirigidas por epanalepsis al primero que había derrochado el dinero en fiestas con borrachos. (Eusebio, Theophania sobre Mt 25,14ss, citado en Hennecke-Schneemelcher-Wilson, New Testament Apocrypha 1,149)*” (Malina y Rohrbaugh, 345).

## **2.6.2 La lectura no occidental de la parábola**

Indudablemente que llevamos consigo la interpretación occidental de la parábola, ampliamente referida en el capítulo 1, según la cual los dos primeros siervos se presentan como modelos a imitar. Esa lectura se ha tornado inamovible en muchas de nuestras iglesias, que cierran cualquier otra posibilidad de interpretación. Sin embargo, los dos autores que hemos referido, de una manera provocadora, nos presentan una estructura concéntrica (quiasmo), que recoge el sentido del comentario de Eusebio para ellos. Bien vale la pena seguir, con aguda observación, el sentido inverso de la estructura que nos presentan:

“Él (el dueño) tenía tres siervos:

A Uno que derrochó el dinero de su señor con prostitutas,  
B otro que multiplicó la ganancia,  
C y un tercero que ocultó el talento;  
y como resultado,  
C' uno fue aceptado (con alegría),  
B' otro recibió una reprimenda  
A' y el tercero fue encarcelado”.

Sobre la estructura podrían plantearse sentidos invertidos a la parábola en la versión de Mateo. El primer siervo (A, A'), derrochó el dinero de su señor y fue encarcelado. El segundo (B, B'), multiplicó la ganancia y recibió una reprimenda. Y el tercero (C, C'), ocultó el talento y fue aceptado con alegría. Aquí es oportuno considerar, ¿qué significaba enterrar un talento?, dadas las perspectivas de centralidad en la estructura (ocultación, resultado y aceptación). Según las tradiciones rabínicas, ocultar dinero bajo Tierra era elogiado como un modo seguro de conservación (Luz, 642). Significaba que la ocultación era bien vista. Las ganancias y riquezas no representaban un buen resultado, como puede desprenderse de otros pasajes del Evangelio (Mt 6,24; 18,23-35; 19,21-24), y quien procedía a esconder el dinero bajo Tierra, gozaba de una reconocida aceptación. Los referidos autores también plantean lo siguiente: *“Pero el evangelio (escrito) en caracteres hebreos, que ha llegado a nuestras manos, no lanza la amenaza contra el hombre que lo ha ocultado (el talento), sino contra quien ha vivido de manera disoluta...”*.

### **2.6.3 La parábola en perspectiva de la élite**

La perspectiva que venimos siguiendo se ve mucho más enriquecida en el análisis hecho con respecto a la “Pa-

*rábola del dinero escondido*” (Lc 19,11-27), cuya conclusión deviene en que la parábola está narrada desde la perspectiva de la élite, que la acumulación de riquezas no es algo cuestionable, que los héroes del relato son los siervos que colaboran en el plan del amo. Así, Malina y Rohrbaugh, nos advierten:

*“Cuando los occidentales leemos esta parábola (Lc 19,11-27), sacamos la conclusión de que está narrada desde la perspectiva de la élite. Pensamos que la acumulación de riquezas no es algo impropia, y que los héroes de este relato son los dos siervos que colaboran en el plan del amo. El siervo que no procura ganancia al amo merece el calificativo de perezoso, «malo»” (Malina y Rohrbaugh, 372).*

#### **2.6.4 El punto de vista campesino**

Cuentan que en el mundo campesino de aquella época se consideraba que los bienes eran limitados, por tanto, no se veía bien el querer tener más. No obstante, cuando alguien lo hacía, su acción se consideraba reprochable y negativa. Por eso, no es de extrañar que los campesinos que escucharon la parábola, pudieron pensar que los dos siervos que incrementaron sus riquezas, no obraron de acuerdo con los principios morales y se la pasaron de vivos, sacando ventajas favorables de la colaboración con el sistema extorsionista que favorecía al amo (Malina y Rohrbaugh, 378).

Es interesante tomar en cuenta lo expresado en otro párrafo de Malina y Rohrbaugh:

*“Cuando llega el día de hacer cuentas, vemos que el dueño recompensa a quienes habían sido suficientemente interesados y desvergonzados como para acrecentar su dinero a costa de otros muchos. Estos siervos son, de hecho, como su dueño. Pues, por lo que dice el tercer siervo (con el asentimiento del dueño), su señor es un depredador y desvergonzado, «un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste» (v. 24). Un hombre «duro» (griego skleros) es aquel cuyos ojos-corazón, boca-oídos y manos-pies son rígidos, con disfunciones, arrogantemente inhumanos” (p. 342).*

Entendidas las cosas desde el punto de vista campesino, pudo ser el tercer siervo quien actuó de manera honorable y consecuente, sobre todo porque se negó a colaborar en los planes y proyectos extorsionistas y usureros del señor. Por ello, al sobrevenir para él la dura condena y la recompensa para los siervos que habían colaborado con el codicioso rey, los campesinos habrían podido identificar esas dos experiencias opuestas en la vida real y concreta. De sus señores y patrones ricos no se podría esperar otra forma de actuar que no fuese el interés individual. De modo que si hemos de hacer caso al comentario de Eusebio, tendremos al parecer: *“que el siervo disoluto fue encarcelado; el que multiplicó las ganancias recibió una reprimenda; y el siervo que guardó el dinero de su señor fue el único aceptado con alegría. Así exactamente habría entendido la historia un campesino. Puede, por tanto, que esta versión de la que nos habla Eusebio conserve la estructura original de la parábola”* (Malina y Rohrbaugh, 373-374).

## 2.7 INFLUENCIA INTERPRETATIVA EN WILLIAM R. HERZOG II

Las presentes líneas son extraídas<sup>10</sup> de la obra *Parables as Subversive Speech. Jesus as Pedagogue of the Oppressed*, a manera de comentario breve. Su respectivo autor advierte sobre tres niveles de lectura de la parábola: “1) la parábola como un anuncio escatológico; 2) la parábola como instrucción de amonestación; y 3) la parábola de Jesús” (Herzog II, 1994, 150). En estos tres escenarios, ha sido común una interpretación escatológica de la parábola. Resulta interesante que Herzog II enfrenta leer la parábola desde el código del mundo atrapado en lo doméstico de la poderosa élite, nota característica de otros autores que ya hemos visto.

### 2.7.1 La versión apócrifa de la parábola

Aunque la versión canónica de la parábola cuenta con un respaldo apabullante, el estudio de William R. Herzog II concede reconocimiento a un grupo de colaboradores que encuentran una redacción de la parábola en el Evangelio Apócrifo de los Nazarenos, diferente a como se la ve en la versión canónica de Mateo. Algo de esto se había mencionado en el aporte de Malina y de Rohrbaugh, en el sentido de que fue el tercer siervo, y no los primeros, quienes obraron bien. En cambio, nos puede interesar saber, según Herzog II, que fue Joachim Jeremias quien reversó el orden de los juicios en los últimos dos sirvientes de manera que aquel

---

<sup>10</sup> La traducción es de Luz Dary Guerrero. El texto constituye una pieza importantísima en este capítulo, dado que está en mucha sintonía con intuiciones que ya veníamos trabajando de tiempo atrás.

que incrementó la riqueza del amo es aceptado, mientras que el que escondió el talento es reprendido.

Según la óptica contextual histórica que hemos venido siguiendo, como anterior a la versión de Mateo, conviene citar las siguientes líneas:

*“Sin embargo, semejante juicio parecería un enigma a los oídos modernos, tiene sentido en el contexto de los valores campesinos de la temprana sociedad Mediterránea, especialmente la noción del límite de lo bueno y la preferencia por «uso de valores» sobre «intercambio de valores». Esto, con seguridad altera el significado parenético de la parábola en el sentido de que se diferenciaría agudamente de la versión canónica de la parábola...” (Herzog II, 152).*

## **2.7.2 El tercer siervo como héroe de la parábola**

Bajo el “código del buen siervo”, Herzog II asume que el héroe de la parábola es el tercer siervo, porque con la acción de cavar un hueco y enterrar el talento en la Tierra lo ha puesto fuera de circulación. Es más, la moneda ya no puede ser usada para despojar más campesinos de sus tierras hacia su dispersión a través del método de préstamos usureros. Aquellos actos pueden evidenciar una transgresión y disociación del sistema donde ingeniosamente se explora la consecución de poder e influencia. Por eso:

*“Cuando el héroe habla, pronuncia a plena luz del día lo que ha aprendido en la oscuridad; revela lo que ha sido tapado (cubierto, protegido), lo públi-*

*co retórico de elogio y promesa... , proclama claramente lo que ha sido susurrado entre las élites y sus empleados (Mateo 10:26-27). Describe al amo lo que él es y reconoce temor a su poder... Él se da cuenta que pagará el precio, pero ha decidido preferiblemente aceptar el costo que continuar ejerciendo su ya explorado camino...” (Herzog II, 167).*

### **2.7.3 La vulnerabilidad de actuar solo**

En ninguno de los autores anteriores, ni en el estudio profundo de la parábola en el capítulo I, podríamos percibir claramente la vulnerabilidad de la actuación en solitario. Mateo la destaca también en la parábola de los trabajadores de la viña (20,13-14), donde el señor confronta a uno de los trabajadores. Pero volvamos a estas líneas sugerentes:

*“El siervo enfrenta el problema. Él ha tocado la portada de la historia y revelado la verdadera historia, pero ha actuado solo. No tiene apoyo para sus actos. Ha roto su solidaridad con los otros empleados, no tiene a donde ir... Como ha sido un opresor, recibirá poca simpatía o apoyo de los campesinos u otros pobres rurales. Él ha actuado solo y es vulnerable a la ira aristocrática... Cuando se actúa solo, se muere solo...” (Herzog II, 167).*

### **2.7.4 Probabilidad del código del tercer siervo**

Nuestra última apuntación sobre la obra de William R., destaca como válida la probabilidad del código del tercer siervo, toda vez que implica un anhelo y una aspiración

profunda del ser humano cuando es explotado y violentado por los sistemas de opresión y muerte. “*¡Él dijo lo que los oidores siempre han querido decirle en la cara al amo! Al esconder el talento también puso al descubierto que los empleados eran necesarios para procesar la explotación generada por la aristocracia*”. Sus preguntas de allá, son también vigentes hoy. “*¿Qué podría pasar si los empleados se identificasen con los campesinos y no con la aristocracia? ¿Qué significaría para ellos darse cuenta que sus intereses realmente no mienten con la aristocracia que los explota y los desprecia así los utilice? ¿Qué pasaría si los empleados se negaran a hacer las tareas que les han sido asignadas?...*” (Herzog II, 167).

### **2.7.5 Reflexiones acerca de la contribución del autor**

Con respecto a la obra referida en estas líneas, llama la atención la perspectiva de tratar la parábola de los talentos desde el código de las relaciones domésticas entre el mundo de la élite y el de los siervos. Frente al código del «*buen siervo*», que la élite aristocrática concede para el primer siervo en la versión canónica de la parábola, el autor referido antepone la existencia temprana de ese mismo código para el tercer siervo, reconociéndolo como el héroe de la parábola. Sin embargo, advierte claramente la vulnerabilidad de actuar solo que, inevitablemente lleva al siervo a quedar desprotegido ante los poderes represivos del sistema.

## **2.8 INFLUENCIA INTERPRETATIVA EN LA TEOLOGÍA DE LA PROSPERIDAD**

No podríamos quedarnos sin una aproximación a una interpretación que hace el mundo actual de los empresarios

con respecto a esta parábola de los talentos (Sirico, 1994). En tal propósito nos ayudan algunos textos<sup>11</sup>, de cuyas líneas se pueden extraer elementos importantes que demuestran hasta dónde ha llegado la utilización de este pasaje bíblico, y de muchos otros, para justificar la labor empresarial y gerencial en este mundo neoliberal-capitalista que nos arroja hoy.

Conviene explicitar que el “*argumento central de la teología de la prosperidad es que Dios tiene maravillosos planes financieros para todos los cristianos sin excepción*” (Vargas, 1999, 36-37). De modo que su enseñanza básica consiste en que todos los cristianos tienen el derecho divino de prosperar en todo lo que emprendan, gozar de buena salud y ser felices, es decir, que la prosperidad es comprendida en términos de riqueza material y de salud física. Marcelo Vargas, señala tres principios fundamentales para la teología de la prosperidad: Fe en la fe, nombrar y reclamar lo que se desea y creer que el éxito es un derecho. “*Según esta teología Dios quiere que sus hijos sean ricos, elegantes y completamente sanos*” (Vargas, 43-45). Entonces, la enfermedad, el empobrecimiento y la discapacidad se tornan como motivos sociales y religiosos de exclusión.

### **2.8.1 La parábola como historia del capital y la inversión**

En alusión a la narración de la parábola, el primer texto sitúa el marco preferencial por donde se encamina el

---

<sup>11</sup> Para la reflexión sobre la teología de la prosperidad nos referiremos, especialmente, a dos textos completamente opuestos: uno, que la acoge y la justifica desde la parábola de los talentos, y otro, que la critica a la luz del auténtico mensaje de Jesús en los evangelios. Obviamente, que por tratarse de la influencia de la parábola, nos ocuparemos del primer texto, pues el segundo se sitúa en un plano general.

análisis. *“Con respecto al mundo material, es una historia sobre el capital, la inversión, la empresarialidad y el uso apropiado de los escasos recursos económicos. Es una réplica directa a aquellos que ven una contradicción entre el éxito empresarial y la conducción de una vida cristiana”* (Sirico, 1994). Primeramente, para esta visión de empresarios, la parábola se distancia abismalmente de la interpretación alegórica tradicional y se sitúa en el plano del capital y la inversión. No obstante, resulta muy controvertible lo de la empresarialidad y el uso apropiado de los escasos recursos económicos. Bien puede verse lo contrario en el mundo capitalista, donde ni hay uso apropiado de los recursos, ni mucho menos conciencia de que estos sean escasos. Su interpretación se torna en un torrente defensivo de los principios, los valores y las prácticas capitalistas. *“Una de las lecciones más simples de esta parábola es que no es inmoral derivar ganancias de nuestros recursos, astucia y trabajo”* (Sirico, 1994). Podría irrumpir la siguiente pregunta: Si esta es una de las lecciones más simples, ¿cómo serán las no simples?

## **2.8.2 La validez ética y moral de las ganancias**

Al aproximarse a estos puntos de la ética y la moral de las ganancias, muchos *“líderes religiosos hablan y actúan como si el uso que hace el empresario de sus recursos y talentos naturales para derivar una ganancia no es inmoral, una noción que debiera desecharse a la luz de la Parábola de los talentos”* (Sirico, 1994). En consecuencia, en nombre de la parábola se declara que las ganancias son moralmente válidas, y puede calificarse de holgazán al sirviente que no produjo rentabilidad, porque no fue emprendedor, negociante y trabajador a favor de su amo. Podría decirse que se echan las bases para hacer de la empresarialidad una religión:

*“La religión debe empezar a reconocer a la empresarialidad por lo que es: una vocación. La habilidad para tener éxito en los negocios, el intercambio de bonos y acciones, o la banca de inversión, es un talento. Al igual que otros dones, no debe desperdiciarse, sino debe ser explotado al máximo para gloria de Dios” (Sirico, 1994).*

Semejante perspectiva implica también, en palabras de Helio Gallardo, la existencia de *“una Teología Empresarial de la Liberación desplegada principalmente en Estados Unidos y que reclama que la libre empresa capitalista es la gestora de las condiciones materiales para una liberación ‘espiritual’ afectiva”* (Gallardo, 2009, 35), donde *“Abrazar el capitalismo sería la voluntad de Dios”*. Nada distante, por cierto, esta perspectiva teológica de la sociedad capitalista con las tesis esbozadas en el artículo *“La parábola de los talentos: la Biblia y los empresarios”*.

El punto de vista del autor del artículo que ocupa centralmente este comentario, desde luego que es el de la teología de la prosperidad, no el de los pobres. Por ello, puede argumentar que la:

*“...parábola no es la historia de una ganancia de suma cero. La ganancia de una persona no fue a expensas de otra. La exitosa comercialización del primer sirviente no interfiere con los prospectos del tercer criado. Esto es verdad también en la economía de hoy. A diferencia de lo que tan seguido se predica desde el púlpito, el éxito de los ricos hoy día no se genera a expensas de los pobres” (Sirico, 1994).*

### **2.8.3 La parábola de los talentos y la economía de libre mercado**

Por último, la lectura de la parábola desde el punto de vista de los empresarios a los que se refiere Sirico, deja otro asunto candente para la reflexión: *“Una marea alta eleva todos los barcos, como decía John Kennedy. En forma similar, la riqueza del mundo desarrollado no descansa sobre los hombros de las naciones en vía de desarrollo. La Parábola de los Talentos implica una economía libre y abierta”* (Sirico, 1994). Según este punto de vista, la política de la deuda externa aconteció en otro planeta, lejos de nuestra América Latina. Los países empobrecidos y acoyundados por la deuda externa no generaron el desarrollo del llamado *“primer mundo”*. Por ello, los empresarios de la minería y pastores de iglesias evangélicas no se sonrojan en hablar del *“Día que Dios respaldó la minería”*, en una clara interpretación de la parábola de los talentos.

### **2.8.4 Algunas reflexiones a propósito de este aporte**

Dos aspectos resultan muy problemáticos para aceptar esta interpretación de la parábola por parte de los empresarios que refiere el autor del artículo que estamos comentando. En muchas fuentes críticas se sostiene que los países desarrollados alcanzaron sus metas gracias a la explotación y saqueo de las riquezas de los países pobres. Ahí podríamos estar ante una interpretación que no resiste un análisis desde las ciencias sociales. El otro aspecto, de hecho importante, es que la parábola es interpretada desde la óptica de la economía de libre mercado, en la cual son bienvenidas las lógicas anti-éticas, las competencias

desleales y los tratados de libre comercio. Son bienvenidas y celebradas las políticas que se utilicen para obtener las mayores ganancias, sin importar los medios que se acojan. Más allá del sector beneficiario del artículo, vale la pena considerar que tras esta perspectiva está un fenómeno de alcances más amplios y universales, como lo dice Marcelo Vargas: “*Es un producto del optimismo norteamericano; comenzó allí pero hoy ya se encuentra en todo el mundo*” (Vargas, 1999, 37).

## **2.9 INFLUENCIA INTERPRETATIVA EN LA HERMENÉUTICA BÍBLICA LATINOAMERICANA**

Cabe advertir de entrada en este apartado, que no es nuestro propósito detenernos en interpretaciones tradicionales, acerca de las cuales ya transitamos en las páginas anteriores. Interesa percibir acá aportes en la línea de una influencia crítica que nos ayude a vislumbrar otros horizontes posibles. En tal sentido, algunos números de la Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana (RIBLA), haciendo eco de sus postulados fundacionales<sup>12</sup>, se aproximan a esta perspectiva desde la sensibilidad de biblistas como Leif E. Vaage, que aborda abiertamente el texto de la parábola. En tanto, Jacir de Freitas Faria (De Freitas Faria, 2002, 172-

---

<sup>12</sup> Según Milton Schwantes (contraportada de la revista), ésta «se sitúa dentro de las experiencias de fe y de lucha de las comunidades y de las iglesias. La Biblia está siendo rescatada por el pueblo. Los dolores, utopías y poesías de los pobres se tornaron, a través de las comunidades, mediaciones hermenéuticas decisivas para la lectura bíblica en América Latina y en el Caribe. Esta revista tiene como cuna, la vida sufrida de nuestros pueblos y su tenaz resistencia en dirección de una existencia digna y justa. Las comunidades de los pobres ahí insertadas se constituyeron en fermento para el conjunto de la hermenéutica bíblica».

190) y Pedro Lima Vasconcellos, lo hacen desde otros textos canónicos y apócrifos. También la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL) y su revista Aportes Bíblicos, ha contribuido a esta perspectiva crítica en las contribuciones del profesor Guido Mahecha.

### **2.9.1 La contribución de Leif E. Vaage**

Vaage, comentando la parábola, señala que el tercer siervo escondió el dinero en un acto de resistencia, lejos de entenderse como una falla moral o una falta de capacidad, precisamente, las causas argumentadas por las interpretaciones tradicionales. Veamos, pues, el aporte de Vaage:

*“Desde esta perspectiva, el acto del tercer esclavo en 25, 18, cuando «fue y escondió el dinero de su jefe en un hoyo que hizo en la tierra», no representará una falla moral ni falta de capacidad, sino una forma de resistencia. Se negó a colaborar con el sistema-explotador, aunque supiera con quien tendría que tratar después... Devuelve al señor su cosita. No se deja obligar a participar de una forma de vida económica responsable por la producción de más y más riquezas para unos cuantos, y de esta forma del hambre, el desabrigo, la debilidad con sus enfermedades, hasta la encarcelación, para los demás...” (Vaage, 1996, 127- 128).*

#### **2.9.1.1 La resistencia del tercer siervo**

La forma de resistencia representa una intuición provocadora y desafiante para una relectura crítica de la parábola.

la. Pero al mismo tiempo representa la negación con el sistema explotador. Vaage pone un tono irónico a sus palabras, al decir que el siervo “*Devuelve al señor su cosita*”, pero también pone de manifiesto las graves implicaciones que hay detrás de esta «*cosita*». Tales implicaciones no pueden pasar inadvertidas, máxime cuando se trata de asuntos cruciales y vitales (producción de más y más riqueza para unos cuantos, hambre, desabrigo, enfermedades y encarcelación).

### 2.9.1.2 *El tercer siervo tenía razón*

Veremos también otra contribución del autor que venimos siguiendo, quizás controvertible para quienes defienden con ahínco la carga de prejuicios sobre el tercer siervo:

*“El tercer esclavo tuvo miedo, no por las inseguridades del mercado, sino por el conocido carácter injusto del señor-capitalista, y sucede que tenía razón. El señor reacciona tal como el esclavo había temido. Acepta la descripción de su carácter como duro y aprovechador por el tercer esclavo, y de este modo admite que su riqueza depende de la explotación del trabajo de otros” (Vaage, 127-128).*

El análisis deja de lado la comprensión prejuiciada que se ha tenido sobre el siervo que no hizo rentar el talento, para centrarse en la tipificación del señor. Vaage escoge el camino contrario a Ulrich Luz, quien aborda el estudio de la parábola desde la perspectiva del señor y los dos siervos eficientes. Para el biblista canadiense, el miedo del siervo no tiene relación con las inseguridades del mercado, sino con el ya conocido carácter injusto del señor, a quien no vacila en denominarlo como capitalista. Claramente puede

inferirse su práctica de injusticia, presión, atemorización y explotación. En últimas, el siervo tenía razón.

## **2.9.2 La contribución de Néstor O. Míguez**

El biblista argentino, Néstor O. Míguez, puede considerarse el especialista más consagrado y versado en el abordaje de la perspectiva económica en el Imperio romano en el siglo I, desde diversidad de textos del Nuevo Testamento, entre ellos la Carta de Pablo a Filemón. Tal acercamiento nos sirve de referencia para enriquecer este estudio de la parábola de los talentos en una óptica sociológica, política y económica.

### **2.9.2.1 *La esclavitud como base de la economía romana***

Es importante considerar, según los estudios de Néstor O. Míguez, que la esclavitud constituía un modo de producción en el Imperio romano, afincado sobre un sistema de explotación que contaba tanto para el mundo rural como para el urbano: *“La producción de los esclavos era importante en todos los campos de la economía”* (Míguez, 1997, 89). Este dato nos resulta relevante para dar luces sobre la dinámica económica que está detrás de la parábola de los talentos. Tras la ganancia de los dos primeros siervos, hay que atisbar, con sumo cuidado, el desempeño de las dinámicas de explotación, negocios, usuras, codicias y despojos sobre los que se edificaban exitosas fortunas.

### **2.9.2.2 *Condición de esclavos en el Imperio romano***

Resulta complejo clarificar la condición de esclavos a causa de la diversidad de oficios y actividades que des-

empeñaban. Míguez refiere que los “*había médicos, músicos, arquitectos, artistas y constructores*”. Pero, además, otros tenían a cargo esclavos de rango inferior y no faltaban aquellos que se encargaban de dirigir los negocios de sus señores. Tampoco podemos perder de vista los esclavos que eran destinados a las minas y a los trabajos más rudos y difíciles en las construcciones de caminos. El término *doulos* que aparece en la parábola de los talentos, puede significar esclavo, pero también siervo. Por este último hemos optado en este estudio de la parábola de los talentos, entendiendo según claridades de Néstor O. Míguez que nos ubica en cercanía contextual con el tercer siervo, nuestro referente principal en esta óptica de interpretación que seguimos.

### 2.9.2.3 *Condición de siervos en el Imperio romano*

Nada más apropiado que traer un aporte textual de Míguez: “*Tanto en la producción agraria como en la urbana se trabajaba con esclavos. La distinción que a veces se hace entre el siervo rural feudal (adherido a la tierra) y el esclavo urbano doméstico (más directamente sometido al patrón) no resulta decisiva para el Imperio romano*” (Míguez, 1997, 90). Los siervos de la parábola de los talentos no encajan bien en cuanto a su distinción como bien lo anota Míguez, pues los dos primeros pareciera que entran en un orden superior de capacidades con referencia a la producción y al nivel de confianza que deviene del señor. El tercero, como que está más próximo a la categoría de siervo rural-feudal, cuyo indicio evidencia la parábola en la acción de cavar en la Tierra y enterrar el talento. Ese detalle, como ya se abordó anteriormente, ilumina el hecho de que quede «*haciendo agua*» entre los dos tipos de esclavos, razón lógica para comprender que actúe solo, sin un respaldo de otros siervos.

## 2.9.3 La contribución de Guido Mahecha

Guido Mahecha, profesor de la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL), ha realizado un estudio crítico y alternativo de las parábolas, entre ellas, la parábola de los talentos y de las minas (Mt 25,14-30; Lc 19,11-27) (Mahecha, 2008, 21-22), con el interés de llamar la atención sobre el “*factor de injusticia económica*”.

### 2.9.3.1 *La parábola y la segunda venida de Cristo*

El profesor Mahecha, pone en cuestión un asunto que ha tenido bastante resonancia en la interpretación tradicional de la parábola, el cual hace referencia a la perspectiva escatológica (segunda venida de Cristo) en que se la ubica. “*Para empezar, no podemos atribuirle a la versión original de esta parábola el mensaje de la segunda venida de Cristo ya que esta doctrina demoró en formularse. No es hasta la elaboración de los evangelios, una vez establecida la iglesia que las parábolas empiezan a ser interpretadas en el sentido de una venida inminente*” (Mahecha, 21-22).

### 2.9.3.2 *El “factor de injusticia económica” en la parábola*

Al referirse al “*factor de injusticia económica*”, es decir, al eje vertebral de este acercamiento crítico a la parábola, son muy iluminadoras las siguientes líneas:

*“La experiencia nos dice que duplicar una cantidad grande en poco tiempo sólo puede hacerse recurriendo a la explotación y usando las leyes del mercado (comprando barato y vendiendo caro).*”

*Hay que quitar sus posesiones a las personas débiles, no pagar salarios justos ni seguros, evitar todo gasto en beneficios a las personas y acumular ganancias. El significado real de ser un buen siervo es que la persona sea capaz de hacer negocio con el dinero de sus conciudadanos para poder entregar las ganancias a su señor, que es el verdadero dueño y representante del sistema” (Mahecha, 23-24).*

Tal planteamiento sitúa los hechos en un plano más real, es decir, como suceden las cosas en la realidad, y no como se las supone desde razonamientos abstractos y en las nubes. Y referidas de esa manera las reflexiones sobre la parábola, estamos en el camino de encontrar sentidos escondidos y ocultos que puedan revolucionar su interpretación.

### **2.9.3.3 *La dignidad como reserva de conciencia***

Otro aspecto interesante se refiere al abordaje sobre la avalancha de prejuicios que se le han venido históricamente encima al tercer siervo. Guido Mahecha, reconstruye otra posible perspectiva, como quien remueve pesados muros y aparta retorcidas estructuras, para rescatar una memoria subversiva de la historia, la persona y la corporeidad del tercer siervo, vale decir, la dimensión de su dignidad, pisoteada por el sistema económico romano y por la interpretación alegórica de la recepción de la parábola. Los rasgos del tercer siervo, desde el reverso de la historia, se pueden sintetizar en: una persona honrada, inteligente, honesta, trabajadora, valiente, consecuente, confrontadora, arriesgada y provista de una reserva de conciencia, como bien lo recoge el profesor Mahecha:

*“Es una persona inteligente, analizó la realidad en forma honesta y acertada. Dice: «Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste,». Esta afirmación no es desmentida por el señor, lo que quiere decir que el análisis es correcto y muestra el carácter duro del señor. «Siega donde no siembra», es decir, se aprovecha del trabajo de otras personas. «Recoge donde no esparce», es decir, se aprovecha de toda oportunidad que se le presenta. Y el siervo dice que tuvo miedo, y con mucha razón” (Mahecha, 23-24).*

#### ***2.9.3.4 Una perspectiva teológica de la parábola***

Todavía una consideración más, en la perspectiva de la teología que subyace en la parábola a la luz del aporte del profesor Mahecha, encontramos una pregunta fundamental: *“¿qué hay en esta parábola semejante al Reino de Dios?”*. Su respuesta nos pone a pensar. *“El reino de Dios no tiene nada que ver con la duplicación del dinero, pues generalmente se duplica o triplica sin tener en cuenta el sufrimiento que ello causa a otras personas o las políticas que hay que implementar para el crecimiento del capital”* (Mahecha, 26-27). Y refiriéndose al texto de las minas en Lucas, Dios tampoco tiene como ejemplo las acciones del hombre noble, ante lo cual nos queda únicamente el tercer criado como posible ejemplo del Reino:

*“Tampoco el Reino de Dios tiene como ejemplo las acciones del hombre noble, pues es un ejemplo del tipo de gobierno que es cliente de potencias extran-*

*... jeras, un ejemplo de riqueza generada con base al trabajo y los bienes de otros y de un gobernante tirano. Esto nos deja únicamente al tercer criado como posible ejemplo del Reino: este criado honesto, trabajador, que conoce la situación tanto de sus conservos como la de su amo, que es crítico de la situación, que –dentro del sistema– se mantiene crítico y con actitud de protesta, arriesga su familia y su vida para mantener sus principios y es castigado por ello...” (Mahecha, 26-27).*

### **2.9.3.5 Reflexiones sobre este aporte de Guido Mahecha**

La contribución interpretativa de Guido Mahecha se sitúa en la línea del tercer siervo, desafiando al texto desde el “*factor de injusticia económica*”, la dignidad vulnerada, la reserva de conciencia crítica y la perspectiva teológica de un Dios que no tiene como ejemplo las acciones injustas. Su abordaje privilegia el contexto, desde donde se confronta a la parábola por lo que dice y lo que no dice. Ello nos ayudará a perfilar sentidos diferentes en el capítulo tercero, cuando enfrentemos su interpretación.

## **2.10 NOTA CONCLUSIVA**

Al terminar este capítulo II, dedicado a la influencia de la parábola, cabe destacar de las diferentes contribuciones, su preferencia por el contexto socio-histórico previo a la parábola de Mateo, como posibilidad de disentir, criticar, cuestionar, reconstruir y subvertir su interpretación tradicional y alegórica. Preocupa más el contexto que el propio texto, al que se accede para reconocer la tradición que carga consigo,

sin posibilidades de un mensaje nuevo y liberador en sí mismo. Aportes como los de los Padres de la Iglesia y de Ulrich Luz –nos parecen– estar casados con la interpretación alegórica de la parábola. Si bien, consiguen desplegar la dimensión contextual con respecto a las riquezas o a las protestas contra la influencia tradicional de la parábola, sus interpretaciones terminan distantes de esos contextos. A diferencia de los Padres de la Iglesia y de Ulrich Luz, la teología de la prosperidad, se aparta del legado evangélico de Jesús y de la redacción de Mateo, para hacer de la parábola un manual de empresa rentable. En tanto, Brecht, Malina, Rohrbaugh, Herzog, Vaage, Míguez y Mahecha, prefieren ir en dirección de una lectura desde la perspectiva del tercer siervo, a partir de una reconstrucción de los contextos sociohistóricos y vitales que anteceden a la narración bíblica en Mateo.

Ciertamente que los autores referidos nos ofrecen un valioso soporte para nuestro análisis sociohistórico de Mt 25,14-30, desarrollado en el capítulo I, pero también para la perspectiva de interpretación (hermenéutica) que nos proponemos explicitar en el tercer capítulo. Nuestras intuiciones, sospechas, indagaciones y hallazgos con respecto a que, probablemente, pudo existir un texto y una tradición anterior a la versión de Mateo, cobran significación. Intuir que la parábola pudo ser leída de manera inversa, en modo alguno, podría considerarse como algo traído de los cabellos. Las fuentes citadas, como Eusebio de Cesarea y el Evangelio Apócrifo de los Nazarenos, lo mismo que el *logion* de Jesús, mencionado por Ulrich Luz, abren también la puerta para nuevos sentidos y nuevas interpretaciones de la parábola.

## **CAPÍTULO III**

### **UNA INTERPRETACIÓN CRÍTICA Y ALTERNATIVA PARA LOS TIEMPOS DE HOY**

---

#### **3.1 INTRODUCCIÓN**

Al llegar a este tercer capítulo, es necesario visualizar una articulación con los capítulos precedentes, en los cuales abordamos un estudio del texto de la parábola (capítulo I), siguiendo los pasos del método narrativo y socio-retórico, mediante los cuales buscamos ahondar en el contexto sociohistórico del texto, con la ayuda de las investigaciones desde la perspectiva sociológica y antropológica, para atrevernos a formular una lectura crítica y contextual. Después hicimos una presentación del estado histórico de la interpretación de la parábola (capítulo II), rastreando y escarbando en la tradición interpretativa de la parábola, queriendo encontrar indicios sobre otras posibles lecturas.

Ese ejercicio nos dejó un grato y fructífero resultado: sí pudo ser posible que al principio la parábola se interpre-

tara desde la óptica del tercer siervo y no desde la perspectiva de los otros dos. Lógicamente que esa interpretación no pudo venir de los señores de la élite, sino de los campesinos que sufrieron las consecuencias funestas de una economía comercial y usurera.

Obviamente que no nos interesaba sumarnos a los tantos estudios bíblicos que han proliferado sobre la interpretación alegórica tradicional. Los respetamos, pero otra cosa es que no los compartamos. Desde un principio tomamos distancia con esa perspectiva, por considerarla muy acorde con el texto bíblico e inviable para una lectura diferente. En cambio, nuestra intencionalidad era ir en procura del contexto socio-histórico que envolvió, sin duda alguna, el surgimiento original de la parábola. Para ello, era preciso tomar en cuenta las fuentes tradicionales de la interpretación de la parábola (los Padres de la Iglesia), la investigación de unos cuantos autores europeos, la visión interpretativa desde el punto de vista de la literatura, las contribuciones de la sociología y la antropología, la perspectiva de la teología de la prosperidad y la influencia crítica en la interpretación bíblica latinoamericana.

Por tanto, este tercer capítulo constituye una aproximación desafiante a una interpretación crítica y campesina de la parábola de los talentos. Hablamos de una interpretación, porque de hecho existen muchas otras, tanto llevadas a cabo como en potencia. Nuestra aproximación participa de los límites como de las posibilidades que enfrenta cualquier tipo de interpretación. Su especificidad se orienta en perspectiva crítica, contextual, campesina y alternativa acerca de un texto supremamente difícil, es-

pinoso y esquivo como para encontrarle sentidos libera-  
dores. Sin embargo, como nos han iluminado los aportes  
de Elsa Tamez respecto a textos bíblicos difíciles (Tamez,  
2004, 13-15) y Hans de Wit, aludiendo a los textos “malos”  
(De Wit, 2002, 526-531), es posible extraer un sentido nue-  
vo acerca de la interpretación alegórica y opresora que ha  
predominado en la historia de la influencia de este texto  
en nuestras iglesias.

## **3.2 CONSIDERACIONES PRELIMINARES**

Se trata de exponer algunos presupuestos o conside-  
raciones que nos llevaron a optar por el estudio de la pará-  
bola de los talentos en la versión de Mateo.

### **3.2.1 Un evangelio muy querido en las iglesias**

El evangelio de Mateo goza de una simpatía grande en  
las iglesias, históricamente considerado el más importante,  
según Gerd Theissen, “*por ser un evangelio judeo-cristiano, ético  
y eclesial*” (Theissen, 2002, 53.55). Pablo Richard agrega:  
“*El Evangelio de Mateo ha sido el Evangelio más comentado  
en la historia de la Iglesia debido a la interpretación dogmática  
que se ha hecho de él... Todo el Evangelio se leyó a partir de aquí,  
con su sentido dogmático, autoritario, patriarcal y jerárquico*”  
(Richard, 2009, 120). Teniendo esa reconocida influencia his-  
tórica, muchas de sus lecturas impactan en los calendarios  
litúrgicos de las iglesias, las cuales son interpretadas por  
pastores, pastoras, sacerdotes y obispos. Nuestra parábola  
de estudio, al lado de la parábola del sembrador (Mt 13,3-9) y  
de la parábola de los trabajadores de la viña (Mt 20,1-16), son  
textos muy leídos e interpretados alegóricamente.

### 3.2.2 El campesinado como destinatario de la parábola

Se trata de un aspecto crucial, en que la dimensión contradictoria de la redacción de la parábola, unida a su interpretación alegórica, constituyen una fuerza paralizante en el campesinado. En primer lugar, su mensaje no tiene una relación directa con su situación de precariedad económica y social, pues el texto de Mateo corresponde a un contexto urbano. La interpretación de la parábola alude a dones y capacidades que Dios le ha dado a todo el mundo, con el consiguiente llamado a multiplicarlas, al estilo de los dos primeros siervos. Muchas veces, el mensaje se trastoca por una reprimenda de tipo moralista o espiritualista, o por una aplastante carga de prejuicios en relación con el trabajo y el emprendimiento. Toca, en este sentido, recordar lo que un obispo quiso decir en una ocasión a un grupo de campesinos: que los campesinos estaban pobres porque sufrían de una enfermedad llamada «*perecitis*»<sup>13</sup>.

### 3.2.3 Movimiento de estudiantes inconformes

La población juvenil estudiantil claretiana y de otros colegios y universidades públicas y privadas, puede considerarse como destinataria de este libro, cuyo alcance se proyecta más allá de la esfera eclesial, pastoral y religiosa. La interpretación sociológica de la parábola de los talentos abre las fronteras a abordajes sociales, políticos, economi-

---

<sup>13</sup> Fue con ocasión del Primer Curso de Teología de la Liberación, en los tiempos en que Alfonso López Trujillo, era arzobispo de la arquidiócesis de Medellín, en 1984. Él envió a uno de sus obispos auxiliares al taller. La nota es extraída de un folleto que se publicó en 1985, por el CINEP, en Bogotá.

cos, culturales y antropológicos, en tanto las características del tercer siervo de la parábola provocan y desafían a levantar sospechas, con mucho fundamento, que el siervo era estudioso de la problemática social, política y económica del Imperio romano. La esclavitud, como institución romana, imponía un futuro incierto y corto a la población joven, sometida a unas expectativas de vida muy escasas. Era la mano de obra esclava o jornalera, o el enrolamiento en las legiones romanas lo que la juventud tenía como horizonte. La valentía del tercer siervo, su inconformidad, su rebeldía, su atrevimiento y protesta frente al señor y frente al Imperio, se torna en un ejemplo a seguir por los movimientos de jóvenes estudiantes y trabajadores de hoy.

No podría pasar de largo este acercamiento al texto de Mt 25,14-30, sin que la población joven de la Colombia de hoy, nacida en el contexto de una guerra que conocimos las personas mayores desde sus inicios, se detenga a repensar su futuro frente a las propuestas de paz y de guerra que hoy proliferan por todas partes. Ciertamente que el mensaje y el contenido de la parábola desentona, frente a una salida de paz, tomando cuerpo más bien una salida de violencia, de exclusión y de muerte. Podríamos invitar a la juventud despierta, la que puede leer críticamente lo que sucede y no se cree los cuentos de los diarios y los noticieros que defienden el sistema, que falsifican las noticias, a reflexionar sobre unas cuantas líneas de *La Novela de cuatro cuartos*, de Bertolt Brecht, y pueda actualizarla en nuestros días:

*“Pero no me canso de repetir: hay que hacer la guerra, porque las posibilidades de hacer negocios con ella son enormes. La guerra hace aflorar una serie*

*de instintos que nunca hubiéramos sospechado en la gente, y que basta con saber explotar para hacer cualquier tipo de negocio sin capital. ¡Es francamente grandioso!” (Brescht, 353).*

### **3.2.4 Movimientos sociales, populares, políticos, culturales y ecológicos**

La amplitud de destinatarios y destinatarias, planteada desde el título abierto (Siervos, talentos, usuras y resistencias) proyecta una mirada inclusiva de movimientos sociales, populares, políticos, culturales y ecológicos que, de una u otra manera, están implicados en causas de humanidad, cuidado de la vida y de la naturaleza, respeto y amor a la Tierra, lucha por los Derechos Humanos, participación política democrática, compromiso con la construcción de una sociedad más justa y equitativa. A estas causas no resulta ajena la parábola de los talentos y su vigencia resulta más urgente que nunca en tiempos de esta seguridad y prosperidad democráticas que se pregona particularmente en Colombia. Su interpretación es desafiada desde estas otras orillas, como la economía, la política, el derecho, la sociología, la antropología, la historia, el arte, etc.

### **3.2.5 Las iglesias y el movimiento ecuménico**

Ciertamente, la tradición cristiana en sus vertientes católica y protestante está desafiada a una palabra profética frente a la minería a gran escala y a cielo abierto, los tratados de libre comercio (TLC), la privatización del agua, los agrocombustibles, los grandes megaproyectos que arrasan con la vida en todas sus manifestaciones. Frente al auge del

fortalecimiento militar, de los bancos y sus ganancias usureras, de las transnacionales que saquean las riquezas, de la corrupción a todos los niveles y de un conflicto armado que el país no resiste más, la acción simbólica del tercer siervo de la parábola al enterrar el talento, y su palabra profética, al desnudar ante el señor su proyecto de muerte, son un llamado a recobrar y rescatar el sentido original del Evangelio de Jesús.

### **3.2.6 Los obstáculos frente a una conciencia crítica e inconforme**

Interpretar campesinamente la parábola de los talentos, contó desde los inicios de la investigación con voces encontradas, disonantes y desalentadoras, que pintaban y auguraban una tarea difícil, con pocas o nulas probabilidades de extraer algo positivo y esperanzador para el campesinado colombiano, latinoamericano y caribeño. No obstante, algo muy profundo se revolvía en las profundidades de la experiencia, como resistiendo al ambiente circundante desde un latido de la conciencia inconforme. Aquello que Germán Gutiérrez describe del ser colombiano, que no puede ser otra cosa que la terquedad, abrazada con la espiritualidad en resistencia:

*“Se requieren infinitas reservas de humanidad para poder sobrevivir en una sociedad a la que se ha colocado en tamaña encrucijada. Se requiere una reserva todavía mayor de humanidad para poder sobrevivir con dignidad en una sociedad a la que se le ha impuesto tal alternativa” (Gutiérrez, 2001, 96-97).*

En el sentido de la perspectiva crítica, consideramos importante hacer referencia a un aporte del teólogo alemán

Franz Hinkelammert, con respecto a la valoración de la economía y que alude indirectamente al contexto sociohistórico de la parábola de los talentos: *“La economía era para Aristóteles, una economía del sustento. La crematística<sup>14</sup>, en cambio, era una economía para ganar dinero, por medio de la cual se gana más dinero. Aparece una codicia infinita que no conoce fronteras y que subvierte la economía del sustento. Esta codicia es destructiva, pero no viola ninguna ley”* (Hinkelammert, 2012, 76). En sentido parecido se pronuncia el Papa Francisco cuando dice en uno de sus documentos pontificios: *“«No a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata... Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil”* (Papa Francisco, *Evangelii Gadium*, No. 53).

### **3.2.7 Una impronta hermenéutica (interpretación)**

Como la abeja y la hormiga, que portan dinamismos sorprendentes de actuar para la vida; como el escarbar de la gallina o el hozar del chancho (cerdo), en permanente persistencia por hallar lo vital para la vida, así intenta ser esta aproximación a la parábola de los talentos. Y nada mejor que tomar en cuenta el contexto vital de nuestros días de hoy para desafiar una lectura campesina de la parábola, tomando prestada esta formulación de Bruce M. Malina y Richard L. Rohrbaugh (Malina y Rohrbaugh, 1996, 344). Esa realidad clama a gritos un actuar profético y eficaz sobre los proyectos de muerte que se abalanzan sobre los campos colombianos, latinoamericanos y caribeños.

---

<sup>14</sup> La crematística (del griego khrema) está vinculada a la riqueza. Trata del arte de hacerse rico, de adquirir riquezas.

### 3.3 CONTEXTOS ACTUALES Y COMPLEJOS

Apuntar por la interpretación de la parábola de los talentos en la realidad contemporánea, significa considerar, al menos, una breve panorámica de nuestros contextos vitales. Al toparnos con cualquier escenario micro-rural colombiano, latinoamericano y caribeño, podemos sentir el impacto de las políticas económicas y sociales que se implementan a gran escala, cuyos puntos de referencia son los tratados de libre comercio que se imponen hoy en América Latina y el Caribe. En unos países marchan viento en popa, mientras que en otros intentan dar los primeros pasos, como consecuencia de expresivas resistencias y protestas sociales. Sin embargo, hay escenarios más amplios y complejos, que vinculan problemáticas de alcances regionales, continentales y universales.

#### 3.3.1 Despojo violento de la Tierra al campesinado

La situación del campesinado colombiano ha atravesado por un momento dramático que ha comprometido su existencia vital. El pasado gobierno de la seguridad democrática, contribuyó como ningún otro, a profundizar esta crisis del campo y del agro colombiano a límites insospechados. Desde antes y en tal gobierno, el paramilitarismo realizó una para-reforma agraria a sangre, fuego y muerte, despojando al campesinado de más de 5 millones de hectáreas de Tierra, según datos del sociólogo Alfredo Molano Bravo, “*concentradas en pocas manos y cuatro millones de campesinos desplazados de sus tierras*” (Molano Bravo, 2010, 127) y que para 2015, las cifras del desplazamiento rebasan de largo los cuatro millones. Tras este despojo violento están los intereses del narcotráfico y las transnacionales que

proyectan gigantescos cultivos de palma aceitera con destino a la generación de agro-combustibles. Hoy se sabe que en el tiempo de ese paraíso de la seguridad democrática se subastó la riqueza minera del país y las transnacionales encontraron las gabelas para conseguir los títulos mineros. Y se sabe también que ese saqueo sigue en los tiempos de la prosperidad democrática, revestida de asistencialismo social y paternalismo al por mayor. Veremos qué va a pasar con la locomotora minero-energética.

### **3.3.2 “Extinción” del campesinado**

La expresión es tomada de un reciente discurso del Papa Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de los Movimientos Populares, en Octubre de 2014:

*“Me preocupa la erradicación de tantos hermanos campesinos que sufren el desarraigo, y no por guerras o desastres naturales. El acaparamiento de tierras, la deforestación, la apropiación del agua, los agrotóxicos inadecuados, son algunos de los males que arrancan al hombre de su tierra natal. Esta dolorosa separación, que no es sólo física, sino existencial y espiritual, porque hay una relación con la tierra que está poniendo a la comunidad rural y su peculiar modo de vida en notoria decadencia y hasta en riesgo de extinción” (Papa Francisco, 2014, 7).*

### **3.3.3 La degradación y pauperización de la vida**

Hace poco más de 6 años (2008), con motivo de la Semana Santa, un obispo católico escribía lo siguiente: «*Aún*

*nos indigna la muerte de niños y niñas, por física hambre y desnutrición, o por falta de atención oportuna en casos de enfermedades curables y prevenibles...»* (Cadavid Marín, 2008, 2). En su región se registran los más altos niveles de desnutrición e insalubridad, mientras el gran capital se apodera de las tierras de las comunidades negras, indígenas y campesinas.

### **3.3.4 Las voces y expresiones de la vida amenazada**

En uno de los poblados cercanos a Medellín, Colombia, un domingo del año 2009, día de mercado, los campesinos y campesinas se encontraron con el alza de los precios de la panela, el maíz, el arroz y la yuca. Sus escasos recursos económicos no alcanzarían para comprar su acostumbrada remesa de semanas anteriores. El hambre les visitaría más largo tiempo en esta ocasión, puesto que como ya cargaban pesadas deudas con el tendero del pueblo, la única salida era mermar los alimentos de primera necesidad. ¿Por qué había esta alza de precios? Los tenderos daban una respuesta a medias, los medios de comunicación pasaban cifras y estadísticas incomprensibles, los políticos no les importaba para nada que esto sucediera, los analistas de la economía decían que los negocios iban bien, la gente del gobierno negaba el hambre y el desempleo, la escasez y la confusión reinaba ante la dramática situación. ¿Por qué, de la noche a la mañana se habían puesto por las nubes los precios de los alimentos?

### **3.3.5 Alimentar las armas antes que a los seres humanos**

Previamente al proyecto de los agro-combustibles hemos tenido en Colombia el fortalecimiento del proyecto de

la seguridad democrática, donde la prioridad del gobierno y del Estado es alimentar las armas. La militarización de la sociedad evidencia la carrera armamentista, lo mismo que las funestas consecuencias que ha representado en términos de ejecuciones extrajudiciales (“*falsos positivos*”) (Zuleta, 2010, 55-65): impunidad, crímenes de lesa humanidad e impuestos para la guerra. Después de alimentar las armas, viene el proyecto de alimentar las máquinas y los carros, es decir, el proyecto de los agro-combustibles, seguido de la locomotora minero-energética, en el marco del gobierno de la prosperidad democrática.

### **3.3.6 La parábola de los talentos como espejo de la realidad de hoy**

La situación del campesinado colombiano, latinoamericano y caribeño es muy semejante a lo que sucede en la parábola de los talentos. Señores terratenientes, empresarios y banqueros que multiplican ganancias el doble y el triple. Las grandes haciendas cafeteras, por ejemplo, funcionan a punta de jornaleros en tiempos de cosechas, con lo que aumentan sus ganancias. Los mayordomos o hacendados salen a las plazas de los pueblos para contratar a los trabajadores por jornales de hambre. Los bancos prestan dineros a intereses impagables, reportando cada fin de año millonarias ganancias. Las transnacionales tienen vía libre para entrar al país y saquear sus riquezas. Pocos grupos económicos se enriquecen de la noche a la mañana, acaparando la riqueza en pocas manos. Para ampliar esta tragedia del campo puede leerse el artículo “*Terratenientes y hambre en las parábolas*” (Cañaverál Orozco, 2010, 100-108).

### 3.3.7 Desplazamiento y migración

En las ciudades, la población desplazada ocupa los parques, las rotondas (glorietas) y los puentes, a la espera de quién les puede contratar para un día o unas horas de trabajo. En Santa Cruz, Bolivia, como en muchas otras ciudades latinoamericanas, puede verse agencias de empleos temporales, atiborradas de personas, esperando que una llamada telefónica pueda resolver el drama del hambre en sus hogares. Cuentan que tales empresas de empleos temporales, fue el invento del sistema económico, para evitarse pagar la seguridad social a sus trabajadores. Una persona encuentra un empleo de uno a tres meses, pero luego la despiden. Puede demorar mucho tiempo para volver a encontrar un trabajo.

### 3.3.8 Auge de la economía informal

En los buses, en las calles, en las plazas, en los puentes y en los parques, se amontonan las personas que buscan mediante trabajos informales ganarse la vida. Son las personas que no encuentran un lugar en la contratación legal del trabajo. Las empresas despiden a multitudes de trabajadores, muchas veces con las manos vacías, y argumentando toda la legalidad del caso. Y si hay trabajadores que protestan o reclaman, no solamente los despiden, sino que hasta pueden pagar a escuadrones de la muerte para que los desaparezcan y los asesinen. Esa es la triste y dramática realidad que vivimos en Colombia en los tiempos de la seguridad democrática, últimamente cacareada como «*prosperidad*» y «*legalidad*» democrática en vísperas de elecciones. Mientras tanto, en las calles de Medellín, podemos

ver, todos los días, grupos de desempleados esperando que alguien los alquile y los alrededores de los puentes llenos de seres humanos desplazados. Impactante imagen en las riberas del Río Medellín, donde las consecuencias del desplazamiento son más evidentes, contrastando con la imagen de ciudad educada y desarrollada tecnológicamente que se vende al mundo. Allí, no muy lejos del centro y de los alrededores de la Universidad de Antioquia, puede verse este desgarrador cuadro de indignidad humana.

### **3.3.9 La llamada «limpieza social»**

En esas condiciones, la llamada «limpieza social» pareciera que adquiere carta de legalidad. La mendicidad, la enfermedad, la drogadicción y otras secuelas sociales que devienen de no tener posibilidades de acceso a una vida digna, cargan un estigma social y mortal. Ayer como hoy esto está escandalosamente vigente. Vale la pena transcribir lo que les pasaba a las personas mendigas en aquel contexto de la parábola de los talentos:

*“Pero eso no impedía que hubiera que pagar los impuestos incluso por los muertos. En pocas palabras, ya no se podía ni vivir ni morir sin pagar impuestos. Sólo quedaban los mendigos, de los que era inútil esperar algún tributo: su miseria e infelicidad los hacía, por lo menos, inmunes a cualquier injusticia. Pero este hombre de tan gran corazón [se refiere aquí al emperador Galerio, que había ordenado este censo: 293-310 d. C.] también tuvo piedad de ellos y encontró el modo de liberarlos de su miseria: hizo reunir a todos, cargarlos en una barca y echarlos*

*al mar. ¡Qué hombre previsor y misericordioso, que no podía ver que sus súbditos languidecieran en la miseria!...” (Stegemann, 2001, 77).*

### **3.4 INTERPRETAR LA PARÁBOLA EN PERSPECTIVA INCÓMODA Y CRÍTICA**

Ciertamente, en nuestra aproximación al estudio minucioso de la parábola y a la historia de su influencia, ha quedado plasmada una incomodidad frente a la manera como fue narrada e interpretada la parábola. Nos incomoda que se compare al Dios de Jesús con el señor rico de la parábola. Igualmente, que los talentos se los comprenda como los dones de Dios y no como la moneda poderosa de su tiempo. No puede menos que intrigarnos el hecho de que esta parábola se encuentre pegadita al texto del juicio de las naciones, con un mensaje tan opuesto y tan diferente. Y no deja de sorprendernos que fuentes, también confiables, hayan referido que la parábola pudo interpretarse originalmente de otra manera a la versión que tenemos en Mateo. Por eso, la interpretación que proponemos respira incomodidad, sospecha, dudas e inconformidad frente a la versión canónica.

#### **3.4.1 Las preguntas que nos salen al paso**

A lo largo del desarrollo de los anteriores capítulos fuimos apuntando o vislumbrando preguntas que, en ese trayecto del estudio, no era oportuno abordarlas. En mente teníamos el tercer capítulo, el correspondiente a la interpretación (hermenéutica) de la parábola. Sin embargo, conviene referir algo muy importante sobre la pregunta y sobre el hecho de saber preguntar. Luis Alonso Schökel y José

María Bravo, apuntan lo siguiente: “*La pregunta tematiza el horizonte... Es esencial a la pregunta tener un sentido. Sentido significa ya dirección. El sentido de la pregunta es la dirección en la cual sólo se encontrará la respuesta, si quiere ser una respuesta sensata, significativa. En la interpretación es crucial saber qué preguntamos al texto...*” (Schökel y Bravo, 1994, 77-78). Pero resulta que el texto también nos pone preguntas y puede corregir las nuestras, estableciendo así un diálogo (Schökel y Bravo, 77-78) muy oportuno y necesario.

Señalemos nuestro inventario de preguntas, obviamente sin la pretensión de responderlas completamente, pero indicando que pueden ser señales para continuar la investigación sobre la parábola. Con respecto al señor de la parábola: ¿cómo había obtenido los bienes que entregó a los siervos?, ¿qué mecanismos de presión usaba para el ajuste de cuentas con ellos?, ¿de qué fuerzas se valía para reprimir a los siervos improductivos?, ¿qué cualidades muestra en el texto para parecerse al Dios de Jesús?, ¿por qué cautiva y hechiza tanto su procedimiento severo y violento? En relación con los dos primeros siervos: ¿qué negocios pudieron hacer para obtener el doble de ganancias?, ¿habrían practicado la usura y la codicia en sus negocios?, ¿quiénes pudieron ser víctimas de sus actividades económicas?, ¿cómo se relacionaban con el tercer siervo? Acerca del tercer siervo: ¿qué podría significar que el siervo escondiera el talento en la Tierra?, ¿por qué se puso a contracorriente con el señor?, ¿por qué no llevó el talento a los banqueros para obtener la ganancia? Al renunciar a la dinámica del comercio, ¿acaso no se vislumbra ahí una postura de resistencia? Y en cuanto a Mateo: ¿qué buscaba Mateo en su comunidad, al transmitirle esta parábola?, ¿qué estilo de reino, de señor y de siervo quería afirmar?

A la luz del contexto original del texto bíblico y de la historia de la influencia de la parábola, en diálogo con los contextos de hoy, tenemos nuevas preguntas: ¿cómo interpretar aquello de «*que al que tiene se le dará mucho más y al que no tiene hasta lo poco que tiene se le quitará*»? ¿acaso no es así como opera el sistema neoliberal de hoy?, ¿acaso no es esa la lógica que impera en este sistema económico neoliberal en que vivimos?, ¿quiénes son retribuidos y premiados?, ¿para quiénes son los reconocimientos?, ¿quiénes ascienden en el sistema y quiénes son excluidos?, ¿quiénes se llevan los reconocimientos y estímulos económicos en el Tratado de Libre Comercio?, ¿cuál es el destino de la mayoría de sectores sociales empobrecidos?

### **3.4.2 La parábola como un texto desesperanzador**

En la perspectiva de la esperanza campesina, la interpretación de esta parábola se presenta como difícil y con muy pocas posibilidades de encontrarle un sentido liberador y salvador para el campesinado, pues la parábola se presta para hacer la justificación de la usura, la codicia, el despojo y el aprovechamiento, escandalosamente emparentada al querer de Dios. Sin embargo, puede ser un texto, en el mismo sentido de otros tantos que hay en la Biblia (Gn 47,13-26; 1 Re 21,1-29; Ez 36,1-15; Mt 19,30-20,16), difíciles para hacer una interpretación favorable al campesinado. Vistos desde la realidad que vive el campesinado de hoy, pueden ser el reflejo de la dominación y exclusión que nos circunda.

Al abordar la aplicación de la parábola, como perspectiva de interpretación crítica, conviene tener en cuenta la

invisibilidad del proyecto alternativo para el campesinado, apabullado por el proyecto de la muerte que resalta por su peso en el texto de la parábola. Sin embargo, puede sospecharse que el texto ofrece motivos implícitos para hacer otra interpretación diferente a la tradicional, si tomamos en cuenta el diálogo del contexto sociohistórico del texto bíblico con los contextos actuales. Aproximarse en esta dirección, es lo que nos permite hallar riquezas más profundas, críticas y alternativas.

### **3.5 PAUTAS INTERPRETATIVAS ACERCA DE LA PARÁBOLA**

Nuestras aproximaciones buscan articularse de acuerdo con la investigación desarrollada en los capítulos I y II, correspondientes al estudio del texto bíblico y a la investigación sobre la influencia interpretativa que ha tenido la parábola. Se trata, en palabras descriptivas, del procedimiento sistemático (método narrativo y socio-retórico), que usamos para desmenuzar el texto. Seguidamente, hicimos un segundo acercamiento, para comprenderlo en su redacción original y en su interpretación hasta nuestros días. Y en tercer lugar, nos disponemos a compartir la reflexión que nos ha provocado este texto de la parábola de los talentos.

#### **3.5.1 La Tierra como cómplice de una economía tradicional (vv. 18.25)**

En el horizonte de una lectura campesina, la Tierra constituye una entrada primordial, en razón de su dimensión de complicidad con el tercer siervo para interrumpir el ciclo de la ganancia. Las acciones de cavar y esconder se

contraponen a la acción de negociar. Hoy en día las acciones de cavar, sembrar y esconder semillas en el corazón de la Tierra, corresponden a formas de resistencia a un tipo de agricultura comercial y tecnificada que se impone mediante el monocultivo. La Tierra nos ayuda, como aliada del campesinado, para su resistencia, su sobrevivencia y su confrontación con el tipo de economía que es rentable para el sistema. Ciertamente, se podría pensar que la economía familiar, la del trueque, del intercambio y de la cotidianidad del pueblo campesino está relacionada con aquella acción simbólica de cavar y enterrar el talento, con lo cual el tercer siervo lo saca de circulación y lo neutraliza en su poder simbólico dentro de la economía urbana y comercial.

La evocación de sembrar, esparcir y cosechar, en sentido crítico y denunciador, representan también imágenes metafóricas del campo y de la campesinidad de Jesús. Ellas claman por un proyecto donde no haya señores que lucran y acumulan riquezas exorbitantes. El “yo te conocía” nos desafía a conocer los mecanismos de funcionamiento de los proyectos de la muerte. No olvidamos las palabras del padre Jaime Restrepo López, sacerdote colombiano<sup>15</sup>, asesinado en 1988, que nos enseñaba de la importancia de conocer el funcionamiento de la economía y de la relación teología y economía. Él era un defensor de la causa de los campesinos.

Pero en los tiempos de la Colombia de hoy, cuando a los pueblos rurales les han sido arrebatadas cinco millo-

---

<sup>15</sup> Jaime Restrepo López era un sacerdote de la Arquidiócesis de Medellín, comprometido con la causa de los campesinos y campesinas de la región del Nordeste de Antioquia. Fue impulsor de los estudios de Evangelio y formador teológico de las comunidades cristianas campesinas.

nes de hectáreas de Tierra y han desplazado a seis millones de seres humanos del mundo rural, la acción simbólica de cavar, sembrar, esparcir y cosechar, cobran un valor de singular importancia. Pareciera que este es el camino propuesto por el tercer siervo de la parábola: una economía, unida íntimamente a la Tierra y no al comercio y los negocios. Una agricultura alternativa, capaz de sacar de circulación los créditos bancarios, los intereses usureros, los paquetes tecnológicos, los monocultivos comerciales y la alimentación química transnacional. Pero al mismo tiempo, el cavar y enterrar en la profundidad de la madre Tierra el talento, representa para pueblos y culturas ancestrales una experiencia de conservación de las mejores semillas y de resistencias a la patentación y expropiación que hoy toman carta de legalidad.

### **3.5.2 El miedo como mecanismo de represión (v. 25)**

El “*tuve miedo*”, representa otro de los desafíos para acompañar en las ciudades a más de seis millones de personas desplazadas por el conflicto armado en Colombia. Ciertamente, el miedo nos paraliza en nuestro país, y nos acorrala cada vez más. La realidad actual muestra patentemente esto. Las pequeñas economías se mueven en esa dinámica del temor y el miedo (las quiebras). En muchos casos, a los préstamos para una pequeña actividad comercial o agrícola, siguió el embargo del banco o la corporación financiera y la pérdida de la propiedad. En otros casos, se usa la violencia y la represión. Esta forma de violencia parece ser la causa del miedo del siervo en la parábola, como paradójicamente ocurre hoy. Pero podemos también pensar que el miedo se impone en el mundo de los negocios y de los

préstamos contraídos con los bancos, cuando estos se rigen por tasas de interés, usureras y especulativas. El siervo nos da una lección de vencer el miedo y enfrentar cara a cara el sistema económico, político, militar y religioso. Quizás podríamos sospechar que en la imagen del siervo se revela la imagen de Jesús, enfrentado a los poderes de su tiempo, y no en el señor, como se interpreta comúnmente.

### **3.5.3 La denuncia crítica y frontal contra el señor (vv. 24-25)**

La realidad colombiana, latinoamericana y caribeña de hoy, desafía a acciones simbólicas de resistencia ante las ofertas de consumismo, tecnificación, comercialización, productividad, competitividad, globalización y despojo de la Tierra que pesan sobre el campesinado, las comunidades indígenas y los pueblos afrodescendientes como factor de exclusión y desintegración. Por ello, urge la denuncia crítica, como elemento que resalta la parábola en el personaje del tercer siervo. ¿Qué significa hoy cavar en la Tierra y esconder el dinero? ¿Qué simboliza devolverlo sin ganancias e intereses? La realidad actual muestra escandalosamente que quien recibe préstamos y créditos de los bancos para invertirlos en pequeños proyectos productivos, está condenado a fracasar, a desaparecer y a ser despojado de su propia Tierra. Los intereses se duplican y triplican, sin salida para los agricultores del campo. ¿No será acaso una acción simbólica del siervo no entrar en ese tipo de negocio y apuntar por una salida alternativa? ¿Podrá intuirse una valoración de la economía y de la agricultura del pan-coger y del autoconsumo? ¿No apuntará por un cuidado de la Tierra y de la naturaleza, al no entrar en esta lógica usurera?

La denuncia ronda del lado del siervo que no entra en la lógica comercial, que puede hacerle una lectura crítica y radical al señor, y por ende al sistema económico que extrae la plusvalía del trabajo. Es la crítica profética, que asemeja el destino de Jesús, que es crucificado por el Imperio en complicidad con las autoridades religiosas de Jerusalén. Jesús fue lanzado fuera, al mundo de las tinieblas, de la muerte, por enfrentar radicalmente las estructuras sociales, económicas, políticas y religiosas de su tiempo. El siervo que enfrenta al señor (*kyrios*), podría ser hoy el pueblo colombiano, latinoamericano y caribeño, que es excluido de las posibilidades para vivir.

### **3.5.4 La ganancia usurera como rentabilidad (vv. 16-17.20.22.27)**

Por su parte, en América y en el mundo hemos asistido al desarrollo del comercio a gran escala, cuyas monedas representativas son el dólar y el euro, las cuales capitalizan el poderío económico de los bancos y de las bolsas de valores. Importa la mayor ganancia, haciendo que el sistema cada vez aumente más el capital de los ricos y despoje cada vez más a los pobres de lo poco que tienen para vivir. Desde esta perspectiva se plantea la entrada al estudio del contexto socio-histórico que antecede a la parábola de los talentos, renunciando de hecho a perspectivas que se sitúan en el campo de premios a la fidelidad y el espiritualismo del buen vivir cristiano. A propósito de esto conviene citar un pequeño texto de uno de los más recientes trabajos sobre economía:

*“Esta desigualdad expresa una contradicción lógica fundamental. El empresario tiende inevitable-*

*mente a transformarse en rentista y a dominar cada vez más a quienes sólo tienen su trabajo. Una vez constituido, el capital se reproduce solo, más rápidamente de lo que crece la producción. El pasado devora el porvenir” (Piketty, 2014, 643).*

Una pista para la interpretación de la parábola es el contexto histórico original, previo a Mateo, que pone en el centro la cuestión económica en tiempos de Jesús. Abordar esta perspectiva histórica lleva a desentrañar los mecanismos ideológicos de la ganancia (rentabilidad), la usura, los intereses, las deudas y la concentración de riquezas en pocas manos, ante lo que no cabe semejanza alguna con los valores del Evangelio, ni con el Reino de Dios que nos anunció Jesús. Comparar al Dios de Jesús con el señor de la parábola, puede ser una descomunal contradicción.

### **3.5.5 Los jugosos negocios de la banca, hoy (v. 27)**

Por los primeros meses de 2010, los periódicos, la radio y la televisión informaban de las jugosas ganancias de los bancos colombianos y los fondos de pensiones durante 2009. Portafolio, una revista de economía, daba cuenta en mayo de 2009 de una utilidad de 6.7 billones de pesos, en el primer trimestre (Artículo de Portafolio en internet, 2009). Mientras que Caracol radio, informaba a mediados de 2009:

*“A pesar de la más aguda crisis económica que enfrenta el país, desde finales de la década pasada, cuando Colombia entró en recesión económica, el sistema financiero nacional continúa acumulando y, más que antes, cuantiosas utilidades. Un infor-*

*me de la Superintendencia Financiera indica que al cierre del primer semestre del año, las utilidades de los establecimientos que vigila, incluyendo los fondos de pensiones, bordearon los 19 billones de pesos” (Informe de Caracol radio, 2009).*

Cuando se consulta en Internet, aparecen estas cifras que contrastan con la miseria y la pobreza de grandes sectores de la población campesina y urbana de Colombia. Nos podemos preguntar: ¿cómo pudieron obtener tamañas ganancias?, ¿qué negocios hicieron?, ¿a costa de qué lograron esto? La respuesta no puede ser ingenua. Sin duda alguna que pudieron conjugarse dos factores importantes: 1) Los bancos recibieron una inyección de capital por parte del gobierno, como semejante a lo que sucedió con el primer siervo de la parábola, que recibió el capital que le había sido quitado al tercer siervo. 2) El sistema bancario implantó legalmente la usura en sus tasas de interés y recibió los premios que el sistema establece para quienes multiplican sus ganancias.

### **3.5.6 “Que devuelvan esa platica” (vv. 21.23)**

La frase entre comillas corresponde al argot popular en los tiempos en que el gobierno de la seguridad democrática, repartía créditos a manos llenas a los empresarios del mundo rural a través de su Ministerio de Agricultura. El asunto tuvo que ver con los grandes empresarios del campo, que recibieron millonarias sumas de dinero para fortalecer sus negocios, recursos que estaban destinados a créditos para los pequeños agricultores (Molano Bravo, 2010, 139). Allí se aplicó, como al pie de la letra, la parábola de los talentos.

Los grandes empresarios se apropiaron de los recursos que estaban destinados a los sectores agrícolas de más escasos recursos económicos. Cuando el escándalo se ventiló públicamente, el presidente habló en los medios de comunicación de devolver la “*platica*”. No era *platica*, se trataba de millones y millones, haciendo realidad aquella expresión de la parábola de que al que tiene en abundancia se le dará más y al que no tiene, se le quitará hasta lo poco que tiene. De semejante manera opera el sistema. Y por eso, los empresarios pueden ser los más fieles al gobierno, los que han multiplicado, duplicado, triplicado... sus ganancias.

### **3.5.7 Caminar y ponerse a contra-corriente (vv. 18.24-26)**

En consecuencia, en la parábola, parece desarrollarse otra estrategia, que es alternativa, que no va con la lógica de la ganancia esperada por el señor, que denuncia críticamente la lógica de las relaciones comerciales y la procedencia de las ganancias. Es la estrategia que sigue el siervo que recibió un talento. Simbólicamente, ¿quién es este siervo en el contexto histórico de la parábola? Podríamos sospechar que representa a los sectores sociales que no son rentables para el sistema económico. El resultado final es dramático para él, que cometió la osadía de encarar al señor (comerciante - terrateniente – emperador), de desnudarle su ambición. Terminó echado fuera del sistema de los privilegios, donde está el mundo de los excluidos y sin posibilidades de vivir, vale decir, de los pobres a quienes Jesús, probablemente, dirigía la parábola. Sin embargo, hemos de considerar, por el aporte de William R. Herzog II, la actuación aislada del siervo, que le dejó indefenso ante el señor. El actuar

de las organizaciones sociales, populares y eclesiales, cada una por su lado, dificulta que se logre obtener resultados importantes. Tristemente, también en este aspecto se hereda algo de la parábola. Las fuerzas sociales populares y eclesiales en Colombia vivimos experiencias de divisiones que dan al traste con la unidad y la fortaleza para incidir en los cambios sociales, políticos, económicos y religiosos.

Retomando el primer capítulo, en el sentido de establecer una conexión entre la acción del tercer siervo y los movimientos de resistencia hoy, cobra vigencia esta expresión: Por muy halagadoras y convencedoras que resultaran ser las propuestas, no faltaba quien se pusiera a contra-corriente. Leer e interpretar la parábola, como se ha hecho por siglos, no adelanta ninguna perspectiva de cambio real. Disponerse a darle un vuelco, representa la posibilidad de obtener un resultado diferente y hasta escandaloso. Excavar la Tierra, para mantener una agricultura tradicional y familiar, era ir a contra-corriente del sistema económico romano. Cavar y escarbar la Tierra hoy, dentro de los principios de una agricultura tradicional, vital, familiar y comunal, es ir a contra-corriente de la agricultura de monocultivo, químicos y agrotóxicos. Esconder el talento, según la óptica del señor, podría representar el absurdo más grande, incluso hasta poner en peligro la propia vida y la de la familia. Negarse hoy a acoger las ofertas de créditos bancarios y paquetes tecnológicos para la agricultura de monocultivo comercial, es ir en contravía del denominado progreso. Resistirse al consumismo trasnacional, es visto como anticuado y atrasado. Y revelar el conocimiento crítico que desenmascara los intereses del capitalismo neoliberal y denunciar su carácter perverso, es ponerse a contra-corriente y atraer la represión y persecución.

### **3.5.8 Relaciones dependientes, sumisas y clientelistas (vv. 14-17.20-23.28-29)**

El texto de la parábola de los talentos reafirma estas relaciones. Inicialmente, los tres siervos están en una relación de dependencia del señor, dentro de los códigos de sumisión, patronazgo y clientelismo, acogidos en la sociedad romana. Los dos primeros siervos mantienen este tipo de relaciones que les garantiza su estatus social. El tercer siervo, rompe ese tipo de relaciones, abriendo un boquete en el rígido sistema romano, al costo de su propia vida y la de su familia, pues la consecuencia es la expulsión. Pero su acción y la evidencia de esa brecha transgresora y subversiva, es la que nos abre la puerta de la esperanza y de un cambio para una situación nueva. Así que la parábola nos muestra, en la primera parte, un modelo de relaciones de dependencia, sumisión y clientelismo, semejantes a las relaciones que podemos apreciar en la sociedad colombiana y en las estructuras de muchas de nuestras iglesias. El modelo dependiente, sumiso y clientelista se percibe también en las relaciones con Estados Unidos, con el Banco Interamericano de Desarrollo, con el Banco Mundial, con el Fondo Monetario Internacional, con la OMC y con las transnacionales.

### **3.5.9 Los prejuicios que agobian al campesinado de hoy (v. 26)**

Actualmente, en esta economía capitalista neoliberal, los prejuicios conllevan un peso muy grande, cuya fuerza paraliza y deforma la interpretación de la realidad. Muchas veces se ha sembrado el prejuicio de la inferioridad del campesinado y de su condición de analfabetismo (ignorancia),

internalizando esto en lo más hondo de su conciencia. A la gente no le va bien, porque es perezosa, porque no trabaja, porque no tiene iniciativa y capacidad para los negocios. Estas expresiones vienen a veces de terratenientes, ricos, empresarios, pastores, sacerdotes y, en algunos casos, de pobres con mentalidad de ricos. Aunque hay situaciones así, estas no se pueden generalizar, para salvar los mecanismos opresores de la economía neoliberal. Además, hay que considerar que los juicios devienen de la situación y el punto de vista de quien los emite. Thomas Piketty, economista francés, señala:

*“La realidad concreta y burda de la desigualdad se ofrece a la vista de todos los que la viven, y suscita naturalmente juicios políticos tajantes y contradictorios. Campesino o noble, obrero o industrial, sirviente o banquero: desde su personal punto de vista, cada uno ve las cosas importantes sobre las condiciones de vida de unos y otros, sobre las relaciones de poder y de dominio entre los grupos sociales, y se forja su propio concepto de lo que es justo y de lo que no lo es” (Piketty, 2014, 16).*

Mucho daño nos ha hecho la interpretación alegórica y prejuiciada de la parábola de los talentos, cuando mental y simbólicamente nos ha llevado a identificarnos con los dos primeros siervos que hicieron rentar los talentos, viéndolos como modelos de capacidad, bondad y fidelidad. En cambio, nos ha llevado a despreciar al siervo que se atrevió a denunciar en la propia cara al señor, develando la lógica perversa de obtener sus ganancias. Resulta ser más fácil seguir los caminos de la dependencia y la sumisión que los caminos de la libertad y la autonomía. La historia de nuestro país es pródi-

ga en señalar esos senderos de dependencia y sumisión a los países desarrollados, sin ser capaces de sentar una capacidad denunciadora y negociadora, de tú a tú, diferente a como podemos ver de gobiernos en el continente.

### **3.5.10 Los sectores sociales que protestan y resisten (vv. 18.24-30)**

El siervo del talento puede representar un grupo social que está contra el sistema, que no colabora con él, que tiene la libertad de hablar porque no hizo uso del dinero que le entregó el señor. Su interés es paralizar el funcionamiento del sistema económico. Eso se puede intuir por el gesto de enterrar el talento en la Tierra, de quitarle su poder simbólico y retirarlo de circulación. En ese talento se interrumpe el ciclo de la ganancia y de la generación de los intereses. En esta acción se opera la resistencia a la economía imperial, toma cuerpo la economía alternativa, que renuncia a una explotación inmisericorde de la Tierra. Por eso, el señor que manda u opera el sistema económico, lo despoja y lo arroja fuera. ¿Acaso esa no es la realidad del sistema económico neoliberal de hoy? Quien no entra en la lógica de mercado, es lanzado fuera.

Desde la perspectiva socio-simbólica, irrumpe un grupo social que se opone a la lógica comercial y usurera del sistema. Aunque los pequeños comerciantes, según Cicerón, eran despreciados, el tercer siervo podría pertenecer a este grupo. No obstante, hay que reivindicar la dimensión de la protesta, la denuncia y la resistencia contra el gran comercio que se hace mediante las operaciones injustas, desiguales y fraudulentas. Por esta vía, la parábola abre

perspectivas para diversidad de sectores sociales que hoy resisten a los embates del capitalismo neoliberal, como los movimientos indígenas y afroamericanos; como los movimientos en defensa del ambiente saludable, el cambio climático y el agua; como las organizaciones y movimientos campesinos y urbanos; como las iniciativas de cooperativas y asociaciones de economía solidaria alternativa; como los movimientos que promueven relaciones más justas e igualitarias en las relaciones comerciales, como los movimientos de jóvenes y estudiantes que se expresan en muchos lugares; como los movimientos de las diversidades sexuales, que son excluidos y estigmatizados, etc.

Germán Gutiérrez, en un llamado desde la esperanza, nos comparte: *“Y a diario nos sigue sorprendiendo la terquedad con que la vida se manifiesta a diario en Colombia, en el heroísmo de los luchadores por la defensa de los DDHH que hace tiempo han sido convertidos en objetivo militar por el Estado y el para-Estado...”* (Gutiérrez, 2001, 96-97). La persistencia de las comunidades de desplazados que, a pesar de las atrocidades, mantienen sus demandas de vida en alto. Las comunidades religiosas que expresan su autenticidad evangélica en medio de la barbarie. Las organizaciones sindicales y campesinas que luchan a diario contra las fuerzas de la muerte y la insensibilidad postmoderna que las quiere condenar al anonimato. Y las organizaciones étnicas, comunitarias, cívicas, artísticas y culturales que intentan recuperar el sentido de la vida en sociedad y el gusto de vivir (Gutiérrez, 96-97).

### **3.5.11 El “paraíso” de la seguridad democrática (v. 29)**

En el primer capítulo, siguiendo aportes de Richard A. Horsley, José Ignacio González Faus y Rafael Aguirre, la pará-

bola de los talentos surgió y se alegorizó en el contexto de la Pax romana. Hoy, esta aproximación a la misma parábola se da en el contexto de la seguridad democrática (8 años) y la prosperidad democrática, rumbo a otros ocho años. Podríamos decir que son más las semejanzas que las diferencias. Por ejemplo, en el tiempo de la seguridad democrática se ha permitido que el país se convierta en un país de propietarios, empresarios y terratenientes (Molano Bravo, 2010, 130-131.138). La seguridad democrática ha chupado en impuestos los bienes de los sectores más pobres para sostener el aparato militar y se ha apropiado de la mayor parte del presupuesto nacional para mantener la seguridad y la guerra. Ha facilitado el regreso de las trasnacionales y la explotación y saqueo de las riquezas naturales (Molano Bravo, 136). Ha militarizado la sociedad y reprimido todo brote de resistencia y defensa de los Derechos Humanos. Bajo su cielo ha crecido la impunidad y la corrupción, en tanto, la sociedad es anestesiada con los medios de comunicación social y oficial (el deporte, los espectáculos artísticos) y el asistencialismo social («pan y circo») y religioso.

### **3.5.12 La economía de libre mercado (vv. 16-17.20.22.27)**

En el segundo capítulo vimos cómo los empresarios del artículo referido a la teología de la prosperidad y de los empresarios de la minería, defendían una interpretación de la parábola de los talentos como una economía libre y abierta, que abre las puertas a las lógicas y los tratados de libre comercio. Sin duda alguna, abordar la parábola desde la perspectiva de la actividad negociadora y financiera (banqueros), ayuda a hacer una iluminación de los hechos

que ocurren hoy en relación con el ALCA y con los TLC. De ahí la significación que gana la unidad monetaria del dólar como patrón. Hoy, el libre comercio, la actividad bancaria, se mueve con unidades de patrón como la TRM (Tasa Representativa del Mercado) o las denominadas bolsas de valores que mueven los capitales financieros, sin desconocer también los derrumbes de las llamadas “pirámides”.

### **3.5.13 Conciencia crítica ante las interpretaciones alegóricas**

La parábola de los talentos ha sido uno de los textos más interpretados en la Iglesia Católica de manera alegórica. Se la despoja del contexto socio-económico-histórico que debió poseer en el esquema mental simbólico de Jesús y en la dinámica de la economía comercial (de ganancia) que movía el Imperio romano en su acumulación de riqueza, lo mismo que el templo de Jerusalén. No obstante, poseer una centralidad económica, se elude abordarla desde una lectura crítica. Al vaciarla de ese contenido de denuncia radical que tuvo en sus orígenes, pasa a ser como un manual de la buena utilización y explotación de las capacidades humanas. Es un manual que orienta para todos los campos de la competencia social, económica, política y religiosa. La abundancia de estudios y reflexiones se perfilan en esta dirección, cortando cualquier conexión crítica que pueda tener con las relaciones comerciales de los imperios de turno. La prédica se torna pasiva, inofensiva y sin ningún elemento liberador que ayude a ver otra perspectiva. Brescht, nos sacude nuevamente en eso de la competencia con un relato dramático:

*“¡La competencia, caballero! ¡Sobre ella reposa nuestra civilización, por si aún no lo sabe! ¡La elección de los más hábiles! ¡La selección de los más aventajados! Pero, ¿cómo pudieran ser más aventajados si no hubiera nadie a quien pudieran superar? Sólo podemos concebir la evolución de todos los seres vivos de este planeta a partir de la competencia. ¿Cómo habría, si no, una evolución?... ¿Qué hacer con tantos desgraciados?, se pregunta la gente. ¿Cómo ayudarlos? ¿Por dónde empezar? Una cosa es clara: cuanta más desgracia hay en el mundo, menos falta hace preocuparse por ella. ¡Es algo ya prácticamente general! ¡El estado natural! ¡El mundo es desgraciado exactamente como el árbol es verde! ¡Acabemos de una vez con usted!” (Brecht, 358-359).*

Nuestras iglesias y movimientos sociales tienen ante sí un desafío de construir conciencia crítica acerca de la realidad que vivimos. Han de multiplicarse los talleres y seminarios sobre las realidades que impiden la plena realización de la vida en todas sus manifestaciones, para que no sigamos ingiriendo informaciones y comunicaciones acríicas, que atrofian y achiquitan nuestras lecturas e interpretaciones sobre la realidad. Han de mantenerse las reuniones de las comunidades cristianas y fortalecerse los procesos para enfrentar los desafíos futuros.

### **3.5.14 Las negociaciones de paz en Cuba y la fase del postconflicto**

No podía escapar al punto final de este libro la coyuntura social, política, económica y religiosa de los tiempos

recientes en relación con las negociaciones del Estado y la insurgencia de las FARC en La Habana, Cuba, y los intentos de negociación con el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Viene como anillo al dedo la reflexión que puede hacerse a la luz de la parábola de los talentos y el modelo económico que quiere mantenerse intocable por los sectores económicos y políticos que han ostentado el control de los poderes en Colombia. La lectura de la parábola adquiere una importante actualidad para el contexto colombiano, latinoamericano y caribeño en la fase del llamado “*postconflicto*”, máxime cuando está en juego la articulación de diversas fuerzas del movimiento popular que demandan de tales negociaciones la vía del diálogo y no la continuidad de la guerra. Si esta paz, no se afianza desde principios y valores fundamentales de humanidad y civilización, y en cambio, se sigue apoyando en los postulados de las políticas de seguridad democrática y prosperidad para todos y todas, no llegará a ningún puerto feliz. En últimas, las fuerzas violentas que invaden el país o el Estado, como ocurrió en el pasado, pueden asumir el rol del señor en la parábola: despojar al siervo de lo que tiene y de su vida. La salida alternativa va en contravía de los deseos y apetitos violentos y belicistas, pues se trata de la reconciliación, del perdón, de mejores condiciones de vida y de la reparación a las víctimas.

### **3.6 LAS URGENCIAS Y DESAFÍOS**

Ante la realidad y las pistas compartidas acerca de la interpretación, es urgente una acción pastoral que acompañe a la población desplazada a las periferias de las ciudades, en procura de una interpretación alternativa de la

parábola de los talentos. Creemos que allí cobra vigencia esta parábola y que es urgente facilitar espacios de lectura crítica de la misma, en diálogo con los mundos rurales y urbanos. Es urgente afirmar el sentido de la acogida, el apoyo en las crisis del desarraigo, el fortalecer el sentido de la esperanza y la respuesta concreta a las necesidades más vitales e inmediatas.

La acción social y política ha de llevarnos a tomar conciencia de la explotación y el saqueo de las riquezas por parte del capital transnacional que arrebató la Tierra a las comunidades negras, indígenas y campesinas. Tales acciones, pueden revelar una semejanza con el señor de la parábola que despojó al siervo de lo que tenía para vivir y lo expulsó al lugar de la muerte. Ese ha sido el destino de muchos pueblos, comunidades y familias, arrancadas violentamente de sus tierras y condenadas a vivir miserablemente en las periferias de las ciudades. Por eso, la interpretación alegórica de Mt 25,14-30, a nuestro juicio, es benévola con la responsabilidad de las iglesias y la lectura que hacen los sectores ricos de la sociedad, inculcando de la situación al campesinado, por perezoso y falto de iniciativas.

La acción pastoral ha de llevarnos a tomar conciencia de que la producción de agro-combustibles implica una agricultura de monocultivo, extensiva y comercial. Esta agricultura viene precedida de la propaganda oficial, de las ofertas crediticias y de que es para el desarrollo de los países, para el progreso y el bienestar humano. Con urgencia, hemos de oponernos a la producción de alimentos para los carros, las máquinas y el gran capital transnacional. Como el tercer siervo, necesitamos oponernos a que la Tierra sea

destinada a la siembra de palma aceitera, caña de azúcar, maíz, soja y yuca con destino a los agro-combustibles, con lo que se agreden las formas tradicionales de cultivar y producir para el autoconsumo.

La acción profética ha de llevarnos a la denuncia de los impactos sociales y ambientales de la minería a cielo abierto, la implantación de las políticas neoliberales, los tratados de libre comercio, las políticas de privatización, la carrera armamentista de la seguridad nacional, la privatización del agua, la extranjerización de las tierras, la corrupción, los agrocombustibles y la violación de los Derechos Humanos. Es urgente una acción que ayude a movilizar y articular acciones de denuncia, redes, veedurías y colectivos que enfrentemos estos proyectos de muerte desde la contraposición de valores del Evangelio y del Reino de Dios.

La acción pastoral ha de llevarnos a la toma de conciencia crítica frente a la alimentación chatarra, transnacional y transgénica que favorece el consumismo, mediante el cual llenan sus arcas las grandes transnacionales. Esta realidad no puede escapar a una acción pastoral, en el sentido de la denuncia crítica y de la valoración de las identidades culturales propias. El desafío apunta por valorar la propia riqueza que tenemos en alimentos naturales, vale decir, la promoción de una agricultura orgánica, sana y alternativa.

### **3.7 NOTA CONCLUSIVA**

A lo largo del capítulo III nos movió la perspectiva de una interpretación contextual de la parábola en los tiempos y contextos actuales. Por ello, era preciso referirse al con-

texto colombiano, latinoamericano y caribeño, aun fuera de una manera breve y limitada, para situar la interpretación de la parábola. No obstante, esa brevedad manifiesta, abundan los indicios sobre elementos muy comunes entre los contextos del texto bíblico y nuestros contextos actuales. Por ello, las pautas hermenéuticas se inscriben en la perspectiva de una interpretación distante de la tradicional que se acostumbra en nuestras iglesias. Claramente representan la perspectiva del tercer siervo, llamando la atención sobre la carga de prejuicios que se han lanzado contra él, negativos y destructivos, la mayoría de las veces. Pastoralmente, la interpretación nos provoca y nos reta a problematizar el texto desde su contexto donde surgió, con los contextos desde donde se lee hoy.



## **CONCLUSIÓN FINAL**

---

### **Cavar, denunciar y resistir como el tercer siervo**

Al llegar a la parte final de esta investigación, podemos concluir que es válidamente posible una interpretación de la parábola desde la óptica del tercer siervo. Así como ha sido posible leer alegóricamente la parábola por siglos y siglos, creemos también que sea válido leerla en perspectiva histórica. Consideramos que, por el hecho de haber predominado una lectura desde la óptica del señor y los dos esclavos productivos, ello no desautoriza ni invalida una lectura desde el tercer siervo. Por el contrario, nos provoca, nos desafía y nos pellizca.

En consecuencia de ello, este estudio de la parábola de los talentos, apuesta por hacer una interpretación crítica, alternativa a tantas interpretaciones alegóricas. Se trata de una lectura que busca ir a las fuentes históricas originales en que surgió la parábola, para rescatar el elemento dia-

léctico de las relaciones económicas que se daban en tiempos de Jesús, donde la acumulación, el despojo, las deudas, los tributos y la usura caracterizaban la manera como los ricos se hacían más ricos a costa de los pobres.

De este modo, la relectura bíblica de la parábola nos podrá aportar elementos iluminadores para interpretar la realidad del sistema económico neoliberal que se impone hoy. Una lectura que ayude a nuestras iglesias a derribar el edificio alegórico, construido por siglos y siglos. Una lectura que nos ayude a recuperar el sentido y el valor de los análisis permanentes de la realidad. Una lectura que nos inspire a denunciar los mecanismos de la usura perversa y diabólica que mueve a este sistema económico neoliberal. Una lectura que ayude al campesinado a identificarse con el tercer siervo, develando los mecanismos que hacen posible las millonarias ganancias de los bancos y las empresas de hoy, en sus lógicas de usura y exclusión. Una lectura que desafíe leer los textos bíblicos entre líneas, removiendo, escarbando y re-cavando en ellos para encontrar otros mensajes, menos alienantes y opresores. Una lectura que incluya las dimensiones sociales, políticas y económicas, que despierte el interés y el compromiso en esos campos y no se quede en el mero mundo pastoral, eclesial y religioso. Por último, una lectura que favorezca la manifestación plena y digna de la vida en sus diversas expresiones.

## **BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

---

### **BIBLIAS**

*Biblia de América*. 2ª. Edición. Traducción íntegra de los textos originales con introducciones, notas, mapas, cronología y vocabulario bíblico. Madrid: La Casa de la Biblia (Atenas, PPC, Sígueme, Verbo Divino), 1994.

### **DICCIONARIOS**

Balz, Horst y Gerhard Schneider, Eds. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1998.

García, Ramón-Pelayo y Gross, *Pequeño Larousse Ilustrado*. Buenos Aires: Ediciones Larousse, 1995.

Nuevo Diccionario Bíblico, *Dinero*. Downers Grove: Ediciones Certeza, 1991.

Wilton M., Nelson, Editor. *Diccionario Ilustrado de la Biblia*. Miami: Editorial Caribe, 1977.

## **LIBROS**

Aguirre, Rafael. *Ensayos sobre los orígenes del cristianismo*. Estella: Editorial Verbo Divino, 2001.

Aland, Kurt y Matthew Black, Carlo M. Martini, Bruce M. Metzger, and Allen Wikgren, Edited by, *The Greek New Testament*. Tercera edición. Stuttgart: Bible Society, 1975.

Argüello, José y Equipo Teyocoyani, *Caminar con los Padres de la Iglesia. Lecturas espirituales para el crecimiento en la fe*. Managua (Nicaragua): Ediciones Graphic Print, S.A., 2006.

Brecht, Bertolt. *La novela de cuatro cuartos*. Madrid: Alianza Editorial S.A., 1993.

Cañaverall Orozco, Aníbal. *Andar en el encanto de la Palabra. Diálogo de saberes en Artífices, Entradas, Llaves y Claves*. Bogotá: Ediciones Ántropos Ltda, 2012.

\_\_\_\_\_. *Carta a Filemón. Una respuesta a las ansias de libertad*. Bogotá: Editorial Kimpres, 1995.

Conferencia Ecuatoriana de Religiosos. *Seguir a Jesús: Los Evangelios*. CER y Centro Bíblico del Verbo Divino, Quito, Ecuador, 1997.

Crisóstomo, San Juan. *Las XXI homilias de las estatuas I*. Volumen I, Traducido por D. Juan Oteo Uruñuela. Sevilla: Apostolado Mariano, 1990.

Crossan, John Dominic. *Jesús: vida de un campesino judío*. Barcelona: Crítica, 1994.

De la Torre, Gonzalo. *Las parábolas que narró Jesús*. Quibdó (Chocó): Editorial Mundo Libro, 2010.

De Wit, Hans. *En la dispersión el texto es patria*, Edición: Elisabeth Cook. San José: UBL, 2002.

Estrada, Sebastián, Editor. *Las perlas uribistas*. Bogotá: Nomos Impresores, 2010.

Gallardo, Helio. *Crítica social del evangelio que mata*. Heredia, Costa Rica: Publicaciones UNA, 2009.

González Faus, José Ignacio. *Jesús y los ricos de su tiempo*. Bogotá: Indo-American Press Service – Editores, 1990.

Gorgulho, Gilberto y Ana Flora Anderson. *O Evangelho de Mateus. As parábolas nasceram da terra e do trabalho da Galiléia*. Brasil: Editora Vozes, Imprensa Metodista y Editora Sinodal, 1990.

Guevara, Hernando. *Ambiente político del pueblo judío en tiempos de Jesús*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985.

Gutiérrez, Germán. *Globalización, caos y sujeto en América Latina*. San José: Editorial DEI, 2001.

Herzog II, William R. *Parables as Subversive Speech: Jesus as Pedagogue of the Oppressed*. Louisville, Kentucky: Westminster/John Knox Press, 1994.

Hinkelammert, Franz. *Raíces del pensamiento crítico*. Bogotá: Centro Gráficas, 2012.

Hoornaert, Eduardo. *La memoria del pueblo cristiano*. Tomo 3. Madrid y São Paulo: Ediciones Paulinas / CESEP, 1986.

Horsley, Richard A. *Jesús y el Imperio*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2003.

Jeremias, Joachim. *Jerusalén en tiempos de Jesús*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985.

\_\_\_\_\_. *Las parábolas de Jesús*. Estella: Editorial Verbo Divino, 1970.

\_\_\_\_\_. *Interpretación de las parábolas*. Estella: Editorial Verbo Divino, 1997.

Lacueva, Francisco. *Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español*. Barcelona: Editorial Clie, Barcelona, 1984.

Loarte, José Antonio. *El tesoro de los Padres*. Madrid: Ediciones RIALP, S.A., 1998.

Luz, Ulrich. *El evangelio según San Mateo*. Vol. III: 18-25. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003.

Malina, Bruce J. *El mundo del Nuevo Testamento*. Estella: Editorial Verbo Divino, 1995.

\_\_\_\_\_. *El mundo social de Jesús y los evangelios*. Santander: Sal Terrae, 2002.

Malina, Bruce J. y Richard L. Rohrbaugh. *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*. Estella: Editorial Verbo Divino, 1996.

Mújica, Guillermo. *Los pobres en los padres de la Iglesia*. 2ª. Edición. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones, 1978.

Nolan, Albert. *Esperanza en una época de desesperanza*. Santander: Editorial Sal Terrae, 2010, 36.

Papa Francisco. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, 2013.

\_\_\_\_\_. “Encuentro Mundial de los Movimientos Populares”, en *Observatorio de Realidades Sociales de la Arquidiócesis de Cali*, 2014.

Piketty, Thomas. *El capital en el siglo XXI*. Bogotá: Ediciones Fondo de Cultura Económica Colombia, Ltda., 2014.

Ramírez, José Enrique. *Para comprender el Antiguo Testamento*. San José, Costa Rica: Editorial Sebila, 2009.

Richard, Pablo. *Memoria del “Movimiento histórico de Jesús”*. San José: DEI, 2009.

Schökel, Luis Alonso y José María Bravo, *Apuntes de hermenéutica*. Madrid: Editorial Trotta, 1994.

Stegemann, E. W. y W. Stegemann. *Historia social del cristianismo primitivo*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2001.

Strong, James. *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva de la Biblia*. Miami: Editorial Caribe, 2003.

Tamez, Elsa. *Contra toda condena*. 2ª. Edición. San José: Editorial DEI, 1993.

\_\_\_\_\_. *Luchas de poder en los orígenes del cristianismo primitivo. Un estudio de la 1ª. Carta a Timoteo*. San José: DEI, 2004.

Theissen, Gerd. *La redacción de los evangelios y la política eclesial*. Estella: Editorial Verbo Divino, 2002.

## **ARTÍCULOS EN LIBROS Y REVISTAS**

Cañaverall Orozco, Aníbal. “Terratenientes y hambre en las parábolas” en *RIBLA*, No. 66. Quito: RECU – DEI, 2010.

De Freitas Farias, Jacir. “¡Evangelios Apócrifos! ¡Preciosidades que no entraron en el canon!”, en *RIBLA*, Nros. 42/43. Quito: RECU, 2002.

De la Torre, Gonzalo. “Las parábolas como expresión simbólica de liberación”, en *RIBLA*, No 9. San José: Editorial DEI, Sabanilla, 1991.

Mahecha, Guido. “Parábolas en clave latinoamericana (y algo irreverente)”, en *Aportes Bíblicos* No. 6 y No. 7, 2008.

Míguez, Néstor. “El Imperio y los pobres en el tiempo neotestamentario”, en *RIBLA*, No. 5-6. Santiago de Chile: Ediciones REHUE, 1990.

\_\_\_\_\_. “Esclavos del Imperio Romano: El caso de Onésimo”, en *RIBLA*, No. 28. Quito: Ecuador, 1997.

Molano, Alfredo. “Uribe y el campo” en *Las perlas uribistas*. Bogotá: Nomos Impresores, 2010.

Seibert-Cuadra, Ute. “La mujer en los evangelios sinópticos”, en *RIBLA*, No. 15, 1993.

Tavares Zabatiero, Júlio Paulo. “Novos rumos na pesquisa bíblica”, en *Estudos teológicos*, vol. 46, No. 1. São Leopoldo, Brasil: Escola Superior de Teología, 2006.

Vaage, Leife E. “Jesús-economista en el Evangelio de Mateo”, en *RIBLA*, No. 27. Quito: RECU, DEI, 1996.

Vargas, Marcelo. “teología de la prosperidad: sus raíces y sus postulados” en *Teología & Prosperidad: Reflexiones sobre la teología de la prosperidad*. La Paz: Editorial Lámpara, 1999.

Zuleta, Felipe. “Los ‘Falsos Positivos’: Crímenes de Lesa Humanidad” en *Las perlas uribistas*. Bogotá: Nomos Impresores, 2010.

## **ARTÍCULOS DE PERIÓDICOS**

Cadavid Marín, Fidel León. “La pasión del pueblo chocoano”, en *Palabra y Vida* (Diócesis de Caldas), Año 6, edición No. 48, Marzo de 2008.

Güesguán Serpa, Óscar. “El día que Dios respaldó la minería en Colombia”, en *El Espectador*, 30 de Mayo de 2013.

## **DOCUMENTOS DE INTERNET**

Comentario Trigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario – Ciclo A, en <http://www.hmilética.org/ive0130.pdf>. Fecha de acceso: abril 21 de 2010.

[http://www.portafolio.com.co/economia/finanzas/2009-05-12/ARTICULO-WEB-NOTA\\_INTERIOR\\_PORTA-5179413.html](http://www.portafolio.com.co/economia/finanzas/2009-05-12/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_PORTA-5179413.html). Fecha de acceso: Mayo 13 de 2010.

<http://www.caracol.com.co/nota>. Sorprendentes utilidades reporta la banca colombiana. Caracol radio. Agosto 13 de 2009. Fecha de acceso: Mayo 13 de 2010.

Sirico, Roberto A. “La parábola de los talentos: la Biblia y los empresarios”, publicado originalmente en *The Freeman* de julio de 1994, traducido por Carroll Ríos de Rodríguez, disponible en <http://www.cees.org.gt>. Fecha de acceso: Mayo 04 de 2010.

[www.elpais.com.co](http://www.elpais.com.co). Marzo 15 de 2012). Consulta del 04 de Octubre de 2014.